

# La Moda Elegante



BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID

Baldrich



## Para Adelgazar con seguridad y sin peligro

Por fin existe un remedio seguro y sin peligro contra la obesidad.

Hay que adelgazar mejorando la digestión.

La *doble papada*, los *carillos*, las *caderas*, el *pecho*, el *vientre*, son prontamente reducidos.

Las carnes se afirman. Los órganos interior, aliviados por la eliminación de la grasa, recobran su anterior vitalidad, y la opresión, el ahogo, la dispepsia y otros sufrimientos inherentes a la obesidad se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo. Este producto verdaderamente maravilloso se llama **Píjules Apollo**.

Hay que adelgazar cerca de un kilo por semana sin la menor molestia.

Millones de curaciones atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este producto. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente y siguen el tratamiento sin cesar en sus ocupaciones.



Así, pues, si el engruesar os incomoda, no titubeéis tomad las **Píjules Apollo** y no temed nada al presente ni para lo porvenir: estas píjulas son de composición exclusivamente vegetal y no encierran nada pernicioso.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando pesetas 12 por giro postal o sellos de correo a Productos Ratié: calle Balmes, 87, Barcelona. (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholliz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Ratié, 45, Rue de l'Ecliquier, Paris.

*Floreal*

Plantas y flores artificiales.—Adornos de iglesias, salones y teatros.—Coronas fúnebres.—Primera casa en azahar para novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

ACADEMIA DE CORTE  
CONFECCION  
PARA SEÑORITAS  
MARÍA DE GUZMAN, 4  
duplicado, principal derecha.

**PIELES**

La Casa mejor surtida y barata de Madrid  
POR FIN DE TEMPORADA, REALIZA SUS EXISTENCIAS  
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Chales :: Renard :: Abrigos :: Pieles sueltas

**LORENZO SERRANO**  
Calle Colegiata, 2 y 4 entresuelo

DEPILACIÓN  
ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

**DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID**  
Especialista en estética. Electrorradiólogo

## La Mujer Elegante

se

viste

en

*Los Almacenes*

## Madrid - París

*10, Avda. Pº y Mªgall*

Lea las obras de la **BARONESA DE ORCZY**



reina la **MODA** de limpiar la  
casa con el sistema

*Lux*

En España, la señora elegante y amante de su hogar, no conoce otro ideal que la limpieza perfecta e higiénica con nuestro aparato

*Lux*

MADRID: Avenida Conde Peñalver, 14.—Tel. 60-42 M.  
BARCELONA: Rambla de Cataluña, 15.—Teléfono 498 A.  
BILBAO: Astarloa, 2.—Teléfono 2299.  
SAN SEBASTIAN: Avenida de la Libertad, 36.—Tel. 656.

Agencias: Sevilla, Zaragoza, Valencia, Oviedo, Vigo, Santander, La Coruña, Gijón, Las Palmas, etc., etc.



I. — Cubretetera bordado a punto de cadeneta y en aplicación.

La silueta del paisaje trazada a punto de cadeneta sobre lienzo antiguo crema, se ejecuta prontamente en una de las caras. Los árboles en aplicación de lienzo de Tara-ra verde, rodean con sus frondosidades la casita amarillo paja, cubierta con un tejado ladrillo. Sobre el suelo que surcan senderos a punto de tallo, las sombras están indicadas a punto llano.

II. — Tapetito de botella, bordado a punto de cadeneta.

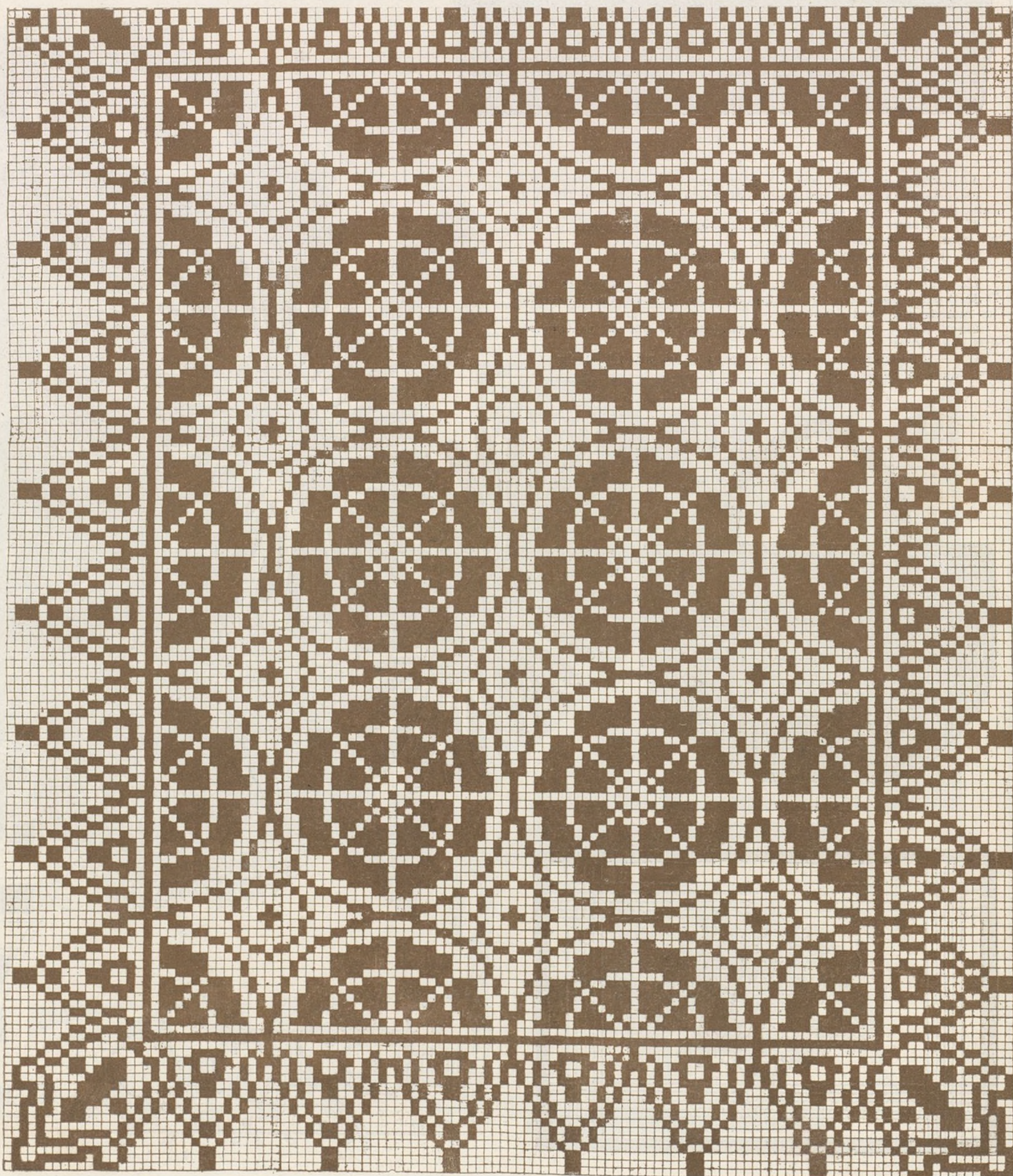
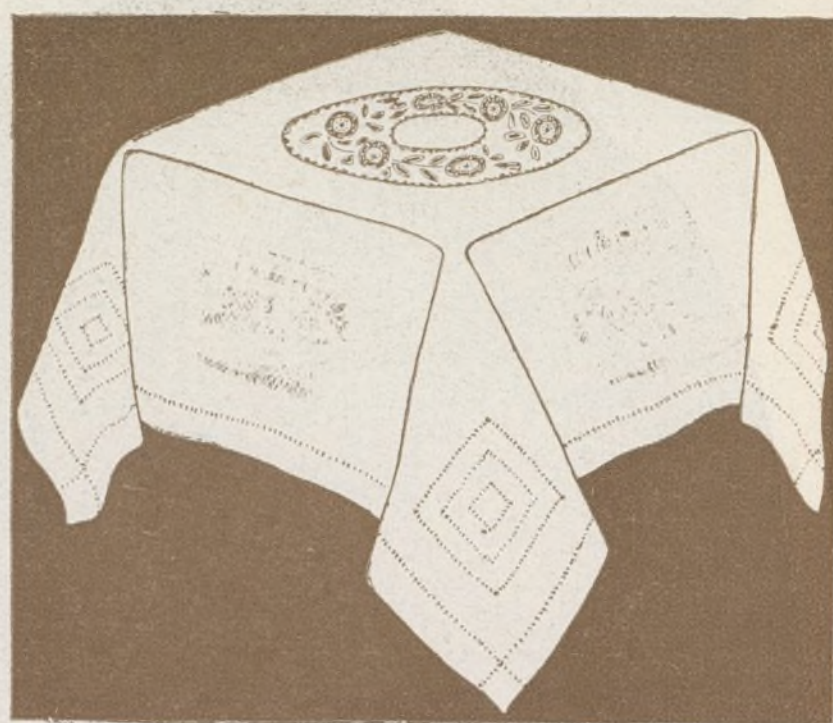
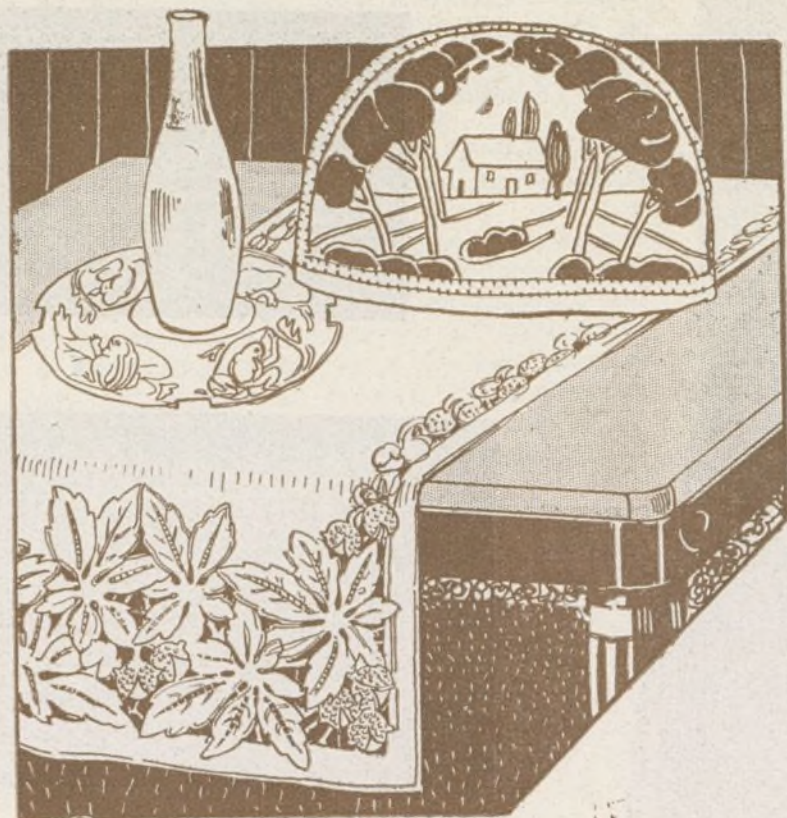
Las ranas descansando sobre una hoja de nenúfar bordadas a punto de cadeneta con seda de Persia, D M C, forma un pintoresco adorno en esta clase de tapetitos.

III. — Cami-no de mesa «los castaños». La riqueza decorativa del modelo es notable en bordado Riche-lieu, adornado de punto anudado con algodón grueso perlé, D M C, punteando las cáscaras de las castañas.

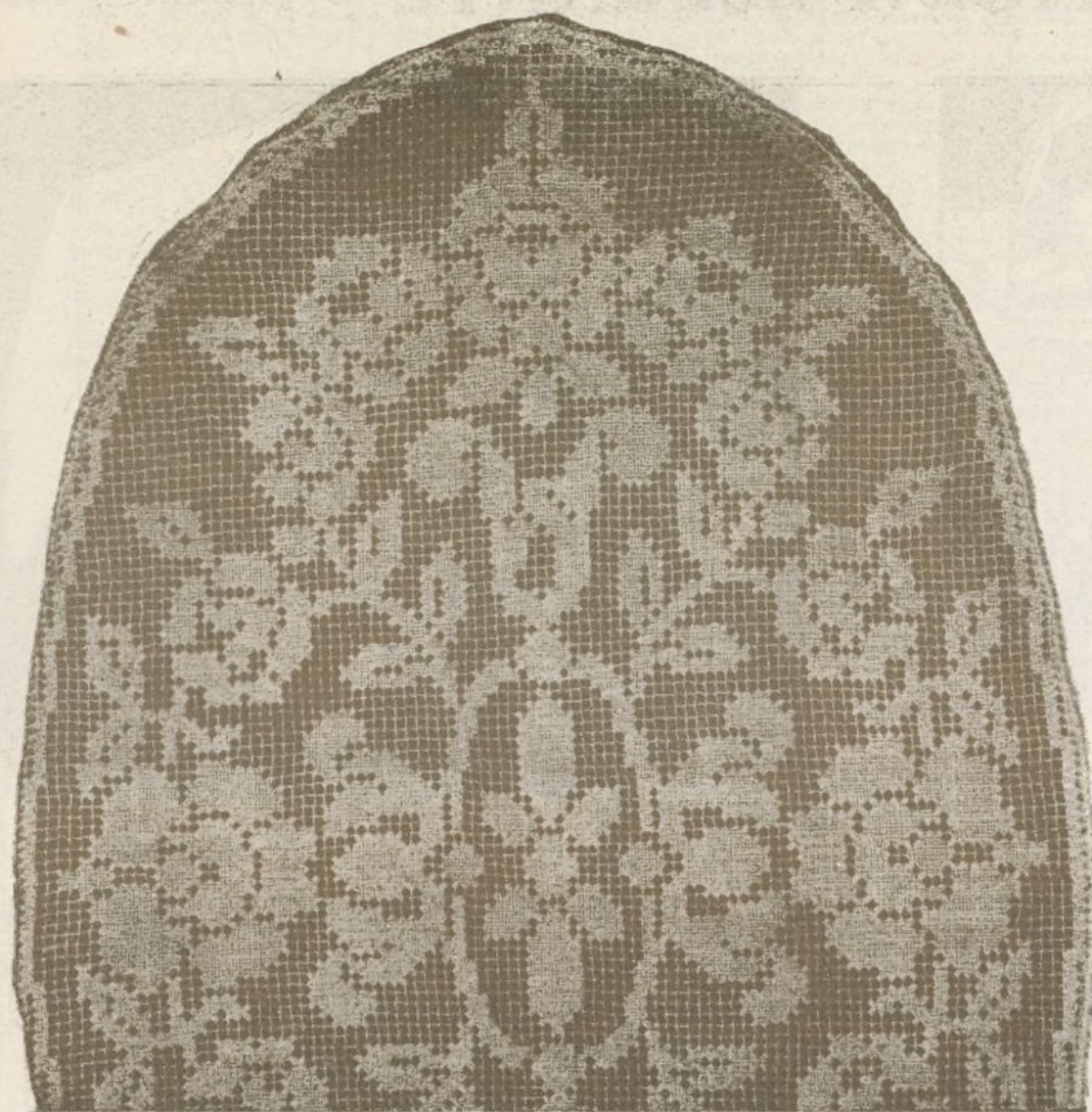
IV. — Tapete le malla bordada con hilo de lino D M C.

La malla de color está muy en moda y se consigue con ella bonitos efectos si se tiene cuidado de evitar la exageración moderna en la dureza de los colores. Este rico modelo permite un fondo de tono neutro, crudo o bramañte, hasta gris, con un bordado oro y azul, o verde y oro: los efectos serán diferentes del todo, según que se elijan para los recuadros de los motivos principales el color más claro o el más obscuro.

V. — Mantel guarnecido de calados y con un motivo a la inglesa, de barritas y puntos de nudo ejecutados con algodón de bordar brillante.







VI

VI.—Motivo de malla bordada para colcha en hilo de lino D M C.  
VII.—Bolsa de ratia bordada en cañamazo o etamina. Se borda en cañamazo doble hilo algo grueso.

VIII.—Mantelillo de lienzo crema bordado en algodón perlé, D M C, en color, con el ramo fig. XIII.

IX.—Encaje de bolillos, para ropa blanca.

X.—Entredós al «crochet».

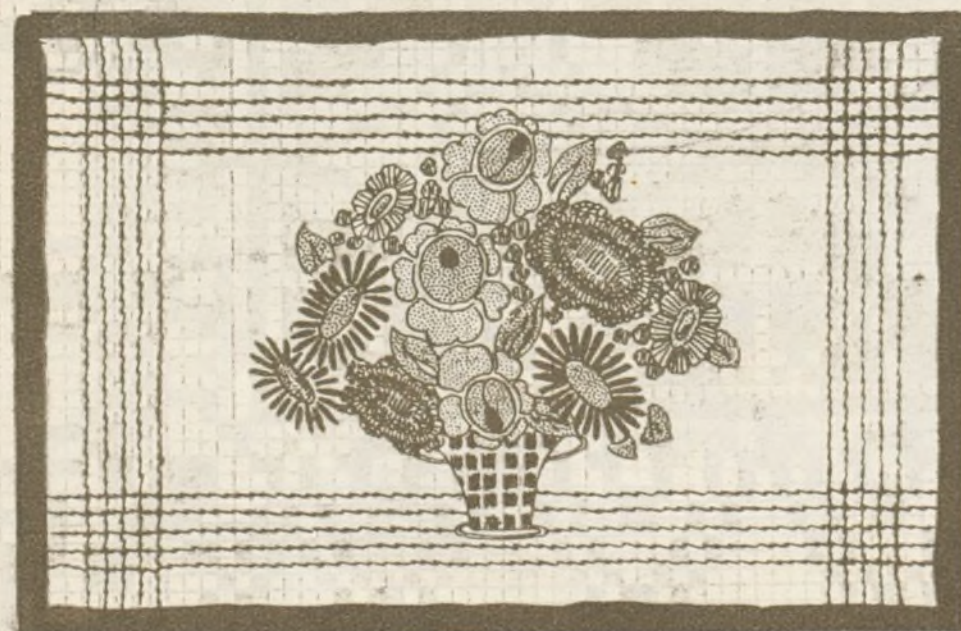
XI.—Cubretetera. El punto llano en algodón grueso brillante, D M C, sirve para bordar las flechas y los lunares, que recuerdan los motivos del bordado sueco.

XII y XIV.—Bordados para almohadones, 45 por 45 centímetros, dibujados sobre lienzo.

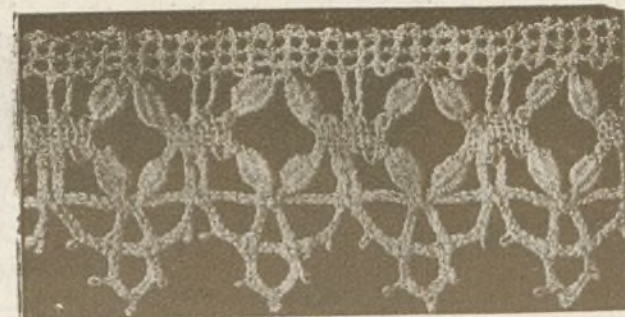
XIII.—Ramo bordado con aplicaciones en el mantelillo, fig. VIII, y el almohadón, fig. XVII.



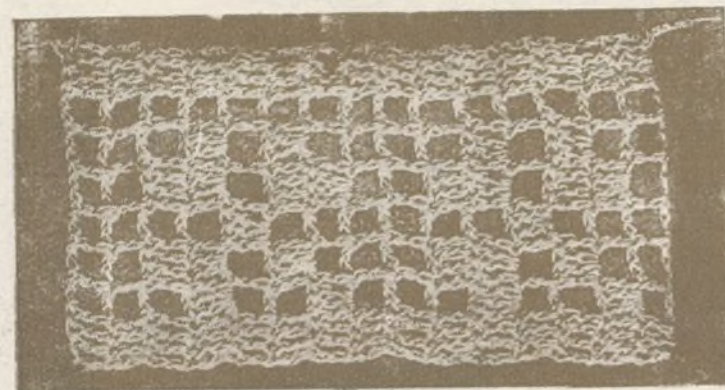
VII



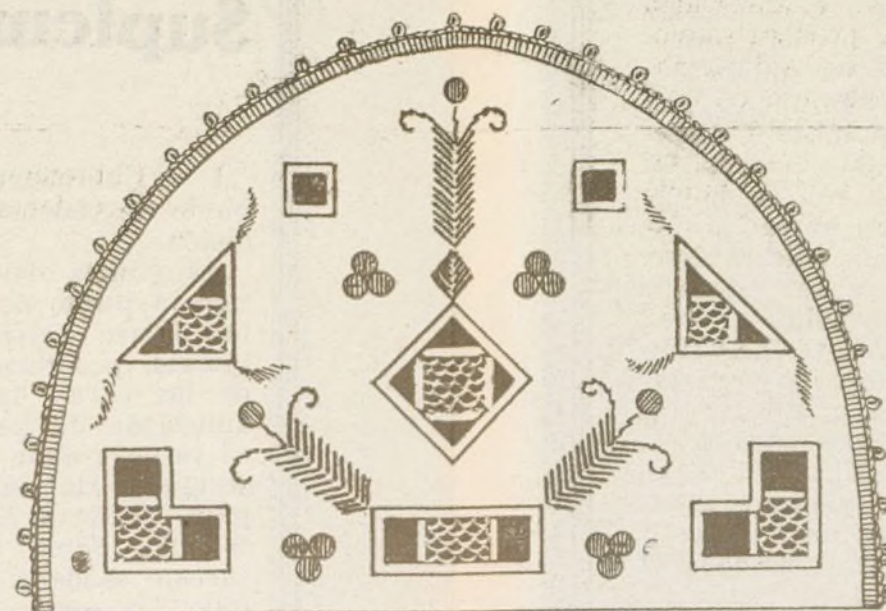
VIII



IX



X



XI



XIII



XIV



XV

XV.—Cuadrado incrustado de malla bordada con hilo de lino, D M C, para colcha.

XVI.—Triángulos de malla bordada, para mantelillo, camino de mesa o velete. Estos dos triángulos no forman parte de una labor determinada. Nuestras lectoras los utilizarán para los ángulos de ciertas labores difíciles de componer, tales como los mantelillos hechos con ángulos bordados.

XVII.—Almohadón adornado de aplicaciones de tafetán sobre fondo de pongée o de lienzo de avión de seda, hecho con el dibujo, fig. XIII.

Para la ejecución de este original almohadón, tómense 35 centímetros por 35 de seda mate muy oscura o trigüeña, 210 metros de cinta de terciopelo de 8 centímetros de ancho, 4 bolas de seda cuyo tono armonice con uno de los del almohadón, 60 centímetros por 45 de pongée o de lienzo de seda para el forro; búsquense entre los retales de tafetán 12 centímetros de tafetán encarnado cereza, para las rosas, así como de tafetán verde natural.

Para ejecutar el bordado tiéndase el satén en un bastidor. Calcar separadamente sobre el dibujo a tamaño de ejecución, figura XIII, cada uno de los pétalos de las rosas, y recortarlos en el tafetán. Elegir el más pálido para la rosa del centro. Poner en su sitio respectivo y sujetarlos por un pequeño punto de hilván siguiendo todos los contornos. Ejecutar con seda de Persia, D M C, una línea de punto plano de un ancho de 1 a 2 milímetros montando el borde de las aplicaciones. Trabajar de igual manera las hojas de tafetán verde. El corazón de las rosas está indicado a punto llano, en seda gruesa floja oscura de un color tomado de la misma gama que el tafetán o calado a la inglesa.

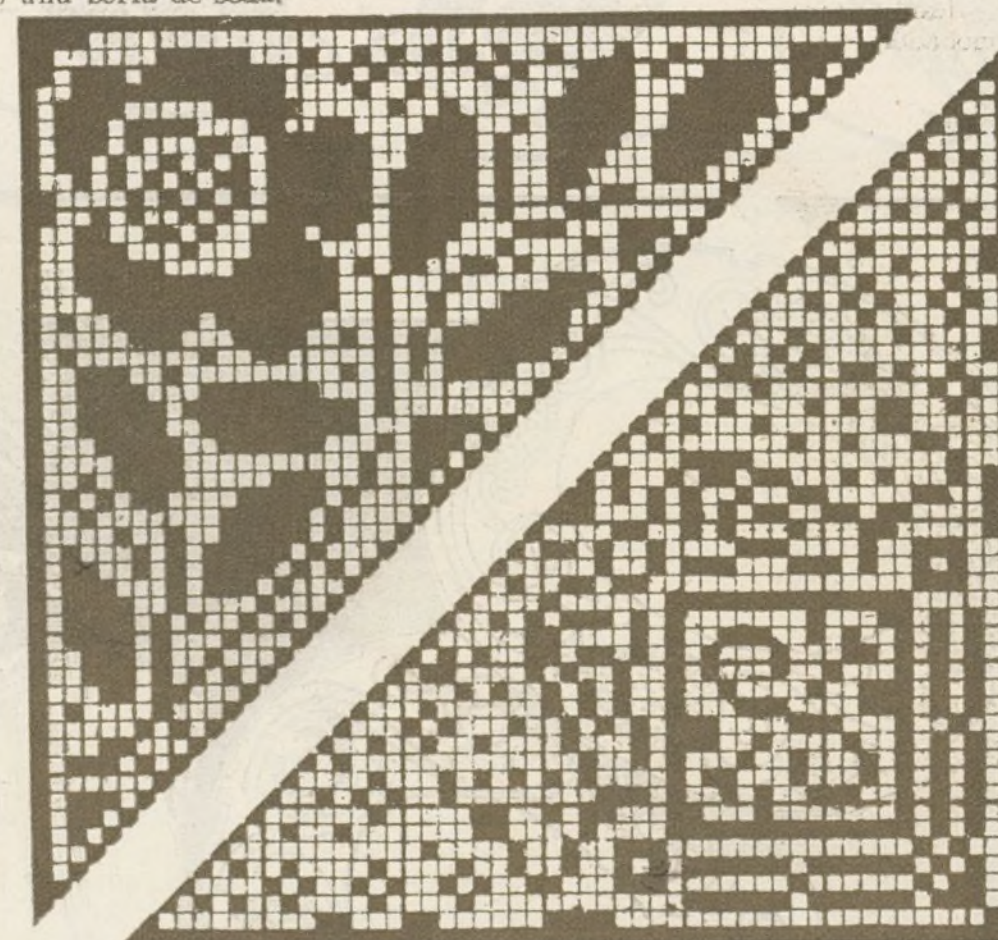
Las dos flores colocadas cerca de una de las rosas completamente a la derecha del ramo, se hacen con seda de Persia D M C, cáscara de nuez, a punto lanzado, para conservar en el bordado el aspecto de las sombras que representa el dibujo. El corazón es de aplicación, de tafetán orlado de punto llano. El mismo punto lanzado, en seda azul celeste, forma el fondo de las flores, guarnecidas de punto anudado, cuyo corazón es de seda más oscura: azul de Francia. Pueden bordarse los nudos en colores, degradados del centro al borde exterior.

Los pétalos, a punto llano, amarillo oro; las manzanillas encuadrando una aplicación de marrón oscuro, subrayada de punto llano. El estilo está limitado por un cordoncillo de seda gris, sostenido a punto de Bolonia. Los enrejados son calados, o sencillamente trazados a punto llano, de un gris de igual valor.

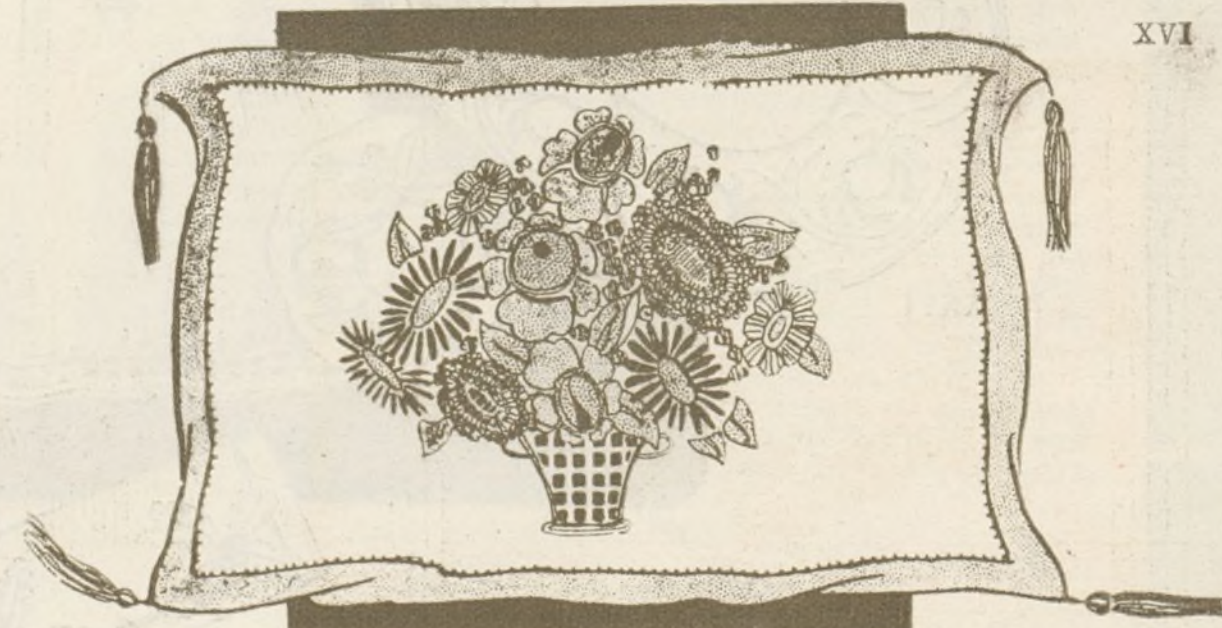
Cuando el bordado esté ejecutado, se retira el satén del bastidor.

Sujetar todo alrededor del rectángulo de satén con una costura abierta por el revés la cinta de terciopelo, replegándola en los extremos, y subrayar la unión con un punto de grebiche en seda de color vivo, verde, rojo u oro.

Poner el derecho del satén bordado sobre el derecho del forro. Unirlos en los contornos exteriores con una costura abierta, disponiendo en uno de los lados una abertura de unos 10 centímetros. Volver la labor y llenar esta envoltura de capok. Cerrar la abertura a puntos por encima, y sujetar en los ángulos una borla de seda.



XVI



XVII



XVIII.—Almohadón en lienzo blanco bordado en color.

El enrejado de la canastilla que ocupa el centro del almohadón, se borda con algodón perlé, D M C, amarillo oro en punto de festón.

XIX.—Almohadón con entredós de bolillos.

XX.—Almohadón en lienzo gris.

Estos dos almohadones se ejecutan a punto de festón, en algodón perlé bramante D M C, sin barritas, con excepción de las flores del almohadón, figura XX, cuyo corazón está bordado a punto anudado y cada detalle indicado con Richelieu de barritas. Algunas bordan las barritas después de haber ejecutado el festón de la tira calada. Este procedimiento proporciona raramente la regularidad deseada.

XIX

Recuadrado de terciopelo obscuro: el almohadón es de satén claro, a no ser que se prefiera terciopelo y satén negros. Los pájaros, en aplicación marrón rojo cercado de oro, se ponen uno en una valla y el otro en una rama color madera. Esesuras de pinos verdes u oro, a punto lanzado, los rodean. Un sol rojo se hunde en el horizonte, entre las fajas del cielo amarillo verdoso. Las aplicaciones se rodean a punto de cordoncillo.

XXV, XXVI y XXVII.—Mantelillos y tapetito para taza, bordados a punto de tallo o de pespunte por encima.

XXVIII y XXIX.—El traje-cito para bebé, y la gorra haciendo juego, son de *nansouc* o de linón de hilo, bordados a punto anudado con algodón brillante D. M. C., o con *soutache* muy fina.

XXX.—Cubierta de servilleta, bordada a punto de cadeneta, a punto de tallo o a punto de zurcir por encima, en dos colores.

XXXI.—Cubretetera bordada a punto llano y a punto lanzado. Se borda sobre lienzo gris, en negro o azul obscuro, en un plantel de

puntos de cruz o de estrellas naranja, para llenar los vacíos del fondo. Dos puntos de cruz, opuestos el uno al otro, componen una estrella a punto lanzado, de ocho puntas. Los puntos de *grébiche* que recuadran el cubretetera serán naranja y negro o naranja y azul.

XXXII.—Cubierta para servilleta incrustada con un motivo de malla.

XVIII

XXI.—Pantalla de *pongée* bordada.

XXII.—Ranas bordadas al pasado para delantal de niño, en seda gruesa floja, verde, mezclada con un poco de castaño.

XXIII.—Delantal para niño, bordado con el dibujo «La tía Gilda, que ha perdido a su gato y lo llama». Esta escena se bordará a punto de tallo.

XXIV.—Almohadón bordado al pasado en seda floja

XX

2025 M

XXIII

XXII

XXVIII

XXV

XXVI

XXIX

XXVII

XXX

XXIV

XXXI

XXXII



# La Moda Elegante

## REVISTA PARISIENSE

EL CORTE EN FORMA.—CÓMO SE APLICA A LOS ABRIGOS.—EL TOCADO DE MAÑANA.

Para dibujar con gracia una línea sinuosa, un movimiento de buena caída, para ensanchar la parte inferior de la silueta sin acumular tela en los contornos, el corte en forma nos ofrece los recursos y la variedad de sus combinaciones.

Es uno de los artificios de corte más preciosos de la moda actual. Su blandura, su plasticidad permiten adaptarla exactamente a las líneas de que se quiere conservar la limpieza distribuyendo a la vez progresivamente el vuelo, sin superposiciones, sin espesores inútiles, excepto en la parte inferior de su vestido.

El corte en forma ensanchando es el que más se usa actualmente; su corte está basado sobre el desarrollo de la línea exterior de una circunferencia. Las líneas paralelas trazadas al interior de esta circunferencia tienen una longitud menor y proporcionada a su alejamiento del borde. El movimiento de ondulación producido por la caída natural de la tela se encuentra acentuado más o menos según que la parte alta del corte en forma es una de estas líneas curvas trazadas en el interior de un círculo o el vértice de un ángulo partiendo del centro de ese círculo. Con un ángulo agudo formamos cañones largos y delgados; con uno recto se obtienen cañones más amplios; con uno obtuso los cañones flotan por abajo.

El panel de costado, acumulando la tela sobre las caderas, en lo bajo de una túnica, exigirá a veces toda una semicircunferencia de tela, cuyo diámetro tendrá el doble de la altura del panel. Es decir, que en muchos casos el corte en forma no realiza una economía de tela; pero da, en cambio, una elegancia a ninguna otra semejante para el modelado de los relieves sin acentuación de mal gusto.

El corte en forma no toma, cuando se coloca en caída o en panel, el aspecto pronto atrapado de los plegados. Una vez admitido su principio se le aplica con buen acierto a las menores superficies, se hace con él un elemento de adornos, se corta en forma un bajo de manga en forma de casco de caballo, una chorrera de la que se quiere hacer ondular el borde sin que la cabeza esté fruncida o plegada.

Diminutos cortes en forma se incrustan para formar cañones regulares dibujando efectos de volantes sobre un vestido de tela ligera.

El corte en forma no se compone siempre de una sola pieza; se ponen a sus costados con frecuencia cañones empalmados. El movimiento de vuelo de la parte de abajo con cañones no empalmados se obtiene por un corte más sabio y más refinado, con el borde muy redondeado, con costuras al sesgo y ceñidas a partir del talle para llevar hacia atrás, en un movimiento limpio, los cañones formados naturalmente.

Menos acentuados, menos amplios porque son de tela más gruesa, los bajos de vestidos cortados en forma y los bordes de pieles envoltados o gondolados, se trabajan según el mismo método, reuniendo en una sola pieza las diversas partes de un traje o de un adorno.

Se usa ampliamente en la confección de los vestiditos estrictos, porque esto dispensa de adornarlos y los ajustes esmerados les dan una limpieza de líneas agradable.

\*\*\*

Por razón del grueso de la tela, el movimiento de vuelo de la parte inferior de los abrigos es, generalmente, menos acentuado que el de los vestidos; los paneles de los pliegues son poco nutridos; en vez de colocar varios se reducen a uno solo, en el costado o delante. Algunos paletós de género sastrero conservan todavía el tipo de levita estrecha, sin ensanchamiento perceptible, pero con el doble tablón en la costura de la espalda o con la abertura de esta costura por abajo o bien con costuras abiertas desde abajo hasta el talle en los costados.

El corte en forma es un recurso de que se usa con frecuencia, sea incrustando cañones, sea nutriendo de tela el bajo del abrigo con un volante regular, sea cortando en forma todo el faldón del abrigo empizándolo al cuerpo de este por un cinturón incrustado. Un movimiento de corte en forma se dibuja de otra manera sobre un abrigo sin empalme, sesgando mucho las costuras a partir del talle. Su gran dificultad está en obtener buen éxito en el redondeo por abajo.

Se elige entre estas diversas disposiciones la que más convenga a la estatura de la persona y a los materiales empleados. Por nexibies que estos sean, un paño o un terciopelo de lana no se pueden tratar como un paño fino, un terciopelo de seda o un raso. En las telas de caída pesada, los cañones son menos numerosos; se prefiere con frecuencia una sencilla ondulación, a veces combinada con la abertura de las costuras por abajo.

\*\*\*

Sobriedad y aspecto confortable; tales son las características especiales del tocado matinal destinado a las salidas, que ni son las humildes faenas de ama de casa hacendosa, ni el ejercicio deportivo de andar a pie, que reclama un tocado especial. No está prohibido añadirle una nota de fantasía. Por eso se ven tantos escoceses, tantos tejidos de dibujo, rayados y cuadrículados, alegrando el drapado oscuro de los abrigos prácticos. Sobre un abrigo bien envolvente de buriel o de terciopelo de lana azul marino, verde roble o tabaco, caliente y ligero, se pondrán anchos bolsillos aparentes, bocamangas y cuello drapeado de cuadros de color sobre fondo gris, beige o verde almendruco. Para acentuar la nitidez de líneas de este adorno los bolsillos y carteras se rodean con una tela lisa.

Si la coquetería nos lleva en este tocado matinal a cuidar del conjunto, es fácil llevar este abrigo con un vestidito haciendo juego, sea de terciopelo de lana oscuro, en el que tiras de tela cuadrículada ponen sus toques claros, sea (lo cual es más juvenil) de lanilla cuadrículada incrustada con franjas o con un plegado y un cinturón de tela oscura lisa.

Otros conjuntos para mañana, de género sastrero, nos llevan al «tres cuartos» con chaqueta larga y vestidos de tonos neutros o mezclados, reseda, gris o beige, agradables de llevar, tanto dentro de casa como fuera. El traje es correcto, poco propenso a ensuciarse, siempre de buen tono y de buen gusto.

Si los recursos a nuestro alcance no se prestan a la composición un poco refinada del conjunto, siempre es posible utilizar el gran abrigo cerrado de arriba a abajo, con cualquier vestido. Se cuidará de elegir un corte sencillo y tonalidades discretas.

A los cañones amplios, a los cortes en forma voluminosos, se preferirá, por la mañana, el vuelo moderado, de una hechura casi recta, en que la comodidad está asegurada por la abertura libre de las costuras, rodeada por una tira de tela incrustada, con un recuerdo de este adorno en la espalda. Los terciopelos de lana dibujados, rayados, escarchados, y los otomanes de lana, se prestan tanto mejor a esta hechura, porque el trabajo de las franjas puede ser ejecutado en vestido diferente. Un cuello y brazaletes de piel dan a estos abrigos de piel un aspecto confortable. El honrado conejo se usa mucho este año; la liebre teñida es muy socorrida; el gato de pelo rojizo ardiente con estrías blancas se está remontando a convertirse en una piel de lujo. La liebre mantiene la primacía de la baratura, pero dura poco. Una piel entera se encuentra por 25 francos.

No hay que advertir que el vestidito de jerga o de gabardina, prácticamente indestructible, juega un gran papel entre los tocados de una persona práctica. Es el vestido de todas las horas, así para las correrías como para el trabajo.

V. DE CASTELFIDO





# Frivolidades



*Las mujeres que gustan al hombre, según un sabio extranjero.*—De Norteamérica es también un libro que trata de las mujeres que gustan más a los hombres. Lo ha escrito el profesor Rafford Pijke, y está traducido al francés por M. Faguet, que estudia y glosa lo afirmado por el sabio de Norteamérica.

Una de las más importantes afirmaciones de Rafford en su libro, es la siguiente: «La mujer que gusta más no es la mujer *bella*. La belleza de la mujer no ejerce influencia en el amor del hombre.» En esto coincide también el traductor y comentador del libro.

Rafford cree que la mujer *graciosa* gusta más al hombre que la mujer *bella*. También opina que «la mujer que agrada es la mujer elegante, la que viste con gusto y la que *sait s'encadrer*...» Luego afirma que otra mujer que gusta «es la mujer franca, absolutamente franca...»

He aquí, para el sabio norteamericano, derrotada la belleza por la gracia—demostramos a la palabra su puro sentido helénico—, por la elegancia y por la sinceridad. Una mujer *sincera*, una mujer *elegante*, una mujer *graciosa*, puede más en el amor del hombre que una mujer *bella*. ¿Es así la realidad? ¿Son estas mujeres las que gustan más a los hombres? La pregunta y la respuesta son arduas y espinosas.

El tema es difícil y complejo para dar contestaciones demasiado concretas. Y el cronista—que, en el fondo, no cree que una mujer guste por ésta o aquella cualidad, sino *porque sí*, por un irrazonado impulso íntimo—, el cronista, un poco cohibido ante esa dificultad y esa complejidad del tema, deja a los demás *l'ardua sentenza* y desaparece tras las cortinas de este retablo de frivolidades...

\*  
\* \*

*Las cualidades de la mujer perfecta.*—La mujer ha sido juzgada, en la mayor parte de los casos, exageradamente, apasionadamente. O se le ha creído cifra y cumbre de todas las virtudes y todos los idealismos, o se le ha juzgado encarnación de todos los defectos y todos los egoísmos. Se ha ido, de la máxima exaltación espiritualista, a la máxima degradación materialista. Junto al culto fanático y excesivo de los trovadores provenzales, la disección cruel y exagerada de Schopenhauer, el de los trágicos pesimismo.

Como siempre, la verdad dista tanto de aquel extremo como de éste. Lo exacto y lo justo es huir de aquel fervor idealista, tan irreal, y de aquella negación cruel, falta también de realidad. Lo exacto y lo justo es pensar que la mujer está hecha, a la vez, de gracia divina y de barro humano. En ella están unidos el ensueño y la carne. Si sus ojos le hacen mirar al cielo, sus pies la atan a la tierra inexorablemente...

Sólo así, con serenidad, con justicia, cabe hacerse la pregunta que tantas veces se han formulado los hombres: ¿Cómo debe ser la mujer perfecta?...

Claro que esta perfección debe ser entendida en cuanto a lo espiritual. De la perfección material se ha escrito ya mucho, y se ha considerado como el más perfecto el canon griego de belleza, aunque no sea el que hoy impere...

«¿Cuáles son las cualidades de la mujer per-

fecta?» He aquí la difícil pregunta. En Dinamarca, una revista la ha formulado a sus lectores, obteniendo, de entre las respuestas de éstos, las cualidades que deben caracterizar a la mujer perfecta.

Según las conclusiones conseguidas, la mujer perfecta es:

1.º La que es capaz de leer un diario sin invertir el orden de sus páginas;

2.º La que lee el artículo de fondo en un diario;

3.º La que nunca se preocupa de decir la última palabra en una reunión;

4.º La que habla bien de sus amigas, aun cuando se hallen ausentes;

5.º La que no se ocupa nunca de sus vecinos;

6.º La que no se rinde jamás a los anuncios de saldos de las grandes tiendas;

7.º La que dice siempre con exactitud su verdadera edad;

8.º La que nunca se lamenta de no haber sido hombre...

Estas son las condiciones que los daneses han considerado necesarias en una mujer perfecta. ¿Están conformes con ellas las mujeres de España? Justo es reconocer que en las ingeniosas respuestas se escamotea la verdad por dar la nota humorística. Las contestaciones son un poco crueles. Porque al afirmar las cualidades de una mujer perfecta—y, por perfecta, irreal—, afirman irónicamente los defectos de todas las demás mujeres...

\*  
\* \*

*Un peligro para el pelo corto.*—Es innegable que una característica de nuestros actuales días es la tendencia a abreviar, a reducir, a esquematizar todo. Se puede observar hasta en las palabras. Así, se dice *moto*, *radio*, *auto*...

Son los días en que triunfa lo breve, lo sintético, lo corto. Comprobadlo, sobre todo, en la moda. Melena corta, falda corta, sombrero breve... Claro que, para que esto sea consistente y duradero, haría falta que no fuese disposición de la moda. Esta—por eso es la moda—desterrará bien pronto sus caprichos anteriores. Ya comienzan a observarse intentos de resurrección en la falda larga y de vuelo, y en el sombrero de ala amplia...

¿Y el cabello corto? ¿Durará mucho su imperio?

Hay algo que hace temer su pronto ocaso, y que no es una nueva veleidad de la moda ni una gustosa reacción a favor del pelo largo. Lo que hace temer la decadencia de la melena corta es un vulgar y prosaico mal físico...

Harold Drawlin, un doctor extranjero, dijo recientemente en un diario norteamericano que los forúnculos pondrían término a la moda de los cabellos cortos en las mujeres... Después de sentada esta afirmación, la razonó y apoyó con nuevas palabras... Harold Drawlin escribió:

«La costumbre que han tomado las mujeres de afeitarse la nuca, irrita la piel y deja los poros del cuello abiertos a los gérmenes de todas las enfermedades, y especialmente a los forúnculos. Si un forúnculo ha de formarseles, será seguramente en la nuca, que se les habrá hecho vulnerable en grado extremo...»

No es un majestuoso desdén de la moda; no es un olvido de la actualidad lo que ha de desterrar el pelo corto. Es, simplemente, prosaicamente, un forúnculo vulgar, feo, molesto y antipático... Recordemos ante ello, una vez más, la sabia frase del maestro Benavente: «La vida es la losa de los sueños...» Aunque, como en este caso, los sueños se reduzcan a llevar el pelo cortado, y la vida no equivalga más que a un antiliterario forúnculo...

\*  
\* \*

*Cómo explica un novelista norteamericano el origen del «shimmy».*—Sigamos buscando características a los días de hoy, y encontraremos la del baile como una de las más definidas. Vivimos los días del baile en su momento de más esplendor: vivimos los días del tango, lento, voluptuoso y triste; y del fox, rápido y nervioso, y del «shimmy», lleno de inquietud y de fuego, y de la java, tan burlona...

Los dos bailes más opuestos son el tango argentino y el «shimmy» norteamericano. Frente al ritmo perezoso y ondulante del uno, el ritmo vertiginoso del otro. El uno diríase hecho de suaves líneas curvas, y el otro de una línea quebrada y zigzagueante. El tango es la nostalgia y el recuerdo. El «shimmy» es la prisa y la alegría...

El tango—el argentino, se entiende—es una danza vieja, cuyo origen se pierde entre la bruma del recuerdo. Del primitivo tango argentino de los arrabales, al tango actual—que, en realidad, tiene más de parisense—hay una considerable distancia. El tango, en su origen, tiene todos los caracteres de un baile popular y típico... Hoy se ha elegantizado, se ha aristocratizado, se ha parisianizado...

Del origen del «shimmy» hay una curiosa versión reciente, debida al escritor norteamericano Rupert Hughes, que la expone en una novela suya.

Afirma el novelista que «el nuevo baile «shimmy» es maravillosamente ejecutado por mujeres jóvenes que habían aprendido a estremecer su epidermis como los caballos. El origen de este baile, según la historia, era semejar un esfuerzo como para despojarse de una túnica sin tocarla con las manos. Se suponía impropio el bailar por personas que no fuesen profesionales del baile, pero era agradable presentarlo y hacía reír mucho.»

Esta explicación del origen del «shimmy» pecará, para muchos, de ingenua. ¿Nació así el «shimmy»? «¡Chi lo sa!». Acaso lo más prudente sea afirmar que este baile es de Norteamérica, y que Norteamérica es el clásico país de la prisa y del dinamismo. De esa prisa y de ese dinamismo que caracterizan al «shimmy» tan poderosamente...

J. MONTERO ALONSO.

Lea usted las obras de  
**Juan Pérez Zúñiga**  
PEDIDOS A

Renacimiento. — San Marcos, 42



# EVA

ARTE Y CIENCIA DOMÉSTICA

## El trabajo de la mujer en el hogar doméstico y fuera de él

### EL MUNDO INFANTIL

El arte de criar bien a los niños ha sido estudiado por los puericultores; y los padres de familia, y, sobre todo, la madre y personas encargadas de ayudar a ésta en las atenciones del hogar, cuna de la infancia, no deben desconocer las reglas elementales que afectan a estos cuidados, y que comprende la Puericultura.

¡Qué alegría da ver a los niños sanos y contentos! ¡Qué tranquilidad para sus padres! En cambio, ¡qué pena, qué tristeza, verlos enfermos y afligidos! ¡Con qué gusto evitaríamos los dolores y las inquietudes que produce una enfermedad!

Siquiera aquello que es evitable con un poco de cuidado, sin desconocer las reglas, los consejos de la higiene, y apartándose de ciertos prejuicios y rutinas, que no tienen por base la experiencia científica, se criarán los niños en buenas circunstancias, en favorable ambiente para su desarrollo, y hasta evitaremos enfermedades y molestias.

Algunos puericultores, llevados de un extremo de especialistas, han dicho, en algunos países, que la Puericultura debía empezar a enseñarse a las niñas de la escuela primaria. Tan apasionada idea, aunque llena de un buen deseo, plausible, necesita una explicación.

En la escuela primaria no puede, en asuntos como éste, que deben radicar en los dominios de la Economía doméstica, no puede, repito, más que hacerse una mera insinuación, sin especializarse como asignatura. Se carece de tiempo, después de lo fundamental: de leer, escribir, etc.; no permanecen las niñas los años necesarios, y, aun en muchas escuelas, apenas si se atiende siquiera a leer, sin detenerse en explicaciones, algún libro de Economía doméstica donde se traten variados y sencillos aspectos de tal asignatura, para que las niñas vayan enterándose de sus deberes, en el presente y en el porvenir, dentro del hogar. La niña ha de ser ama de casa, sí; pero tan lejos estamos de los deseos de los Puericultores, que, únicamente (dentro del terreno oficial me refiero), en las Escuelas Normales y del Hogar es donde se estudia Economía doméstica e Higiene, que trata brevemente, y con mayor extensión, de estos consejos.

Pero en ocasiones como la actual, si no me han informado equivocadamente, retrocedemos en lugar de caminar adelante, pues tengo noticias de que, en las oposiciones de las Maestras, no han incluido, en el actual cuestionario, esta asignatura, lo que hace traslucir que, seguramente, habrán tomado poca o ninguna parte en su redacción las Profesoras del Tribunal, ya que esta asignatura es de singular compe-

tencia del sexo femenino, y no creo la hayan puesto en olvido, pues no se trata de escuelas de niños.

Prosiguiendo en este tema, os diré que otros higienistas, para mejorar la raza con el cuidado de los niños, piensan, para atajar el mal, en el cuidado sucesivo de las jóvenes, en el de la mujer embarazada, en el de la madre, en el del niño desde su nacimiento, lo cual resulta preventivo y lógico.

Todo ello se consigue mediante la cultura, el conocimiento de las cosas, para que no reine la inconsciencia. «Si lo hubiéramos sabido», suele decirse cuando, por detalles insignificantes al parecer, causamos un mal.

Si en la educación de la niña es prematuro, en la de las jóvenes, en la de las adultas, la Economía doméstica y la Higiene tienen su lugar escolar adecuado.

Y allí donde haya niñas mayores o grados, deben iniciarse ya estos estudios, por si luego no asisten a más escuelas y van a los hogares en calidad de sirvientes o niñeras, o al suyo propio. Que guarden alguna regla, que recuerden alguna reminiscencia que las haga volver los ojos al libro de Economía, al libro de la casa, que las ayude. Esto sí que está dentro del esfuerzo y buena dirección, que puede enfocar desde la escuela, en sus últimas secciones, en sus últimos grados, en sus clases de adultas, para especializarse en las Normales, Escuelas del Hogar, Escuelas maternas, Institutos puericultores, etc.

**El aseo de los niños.**—La limpieza, además de su gran valor higiénico, tiene un valor moral innegable. El descuido, la desidia, la suciedad, dan, por lo general, indicios de vagancia, miseria o despreocupación; que en nada favorecen el buen concepto que hayamos de formar de quien los acostumbra. En cambio, el aseo, causa los efectos contrarios y honra a la madre o persona que los practica con los niños.

Y éste ha de referirse, en lo que a los niños y a los mayores respecta, no sólo a las ropas o vestidos, sino también, y muy singularmente, a la piel, puesto que no sólo se respira por la nariz y la boca, sino también por los poros de la piel. Por ello, el cuidado de su limpieza es muy importante.

Desde chiquititos convendrá, si se puede hacer en la forma debida, bañar a los niños en todo tiempo y todos los días; mas si no se pudiese, por falta de elementos, como son agua templada a la temperatura de 37 grados, bañera, habitación con puertas y ventanas que pue-

dan cerrarse para evitar corrientes de aire, y otros cuidados, como cuando son muy chiquititos y hace frío templarlos las sábanas y toallas con las cuales haya de secarse, y frotarlos, vestirlos lo más pronto posible, para evitar enfriamientos, etc., etc., deberá hacerse esta limpieza general más de tarde en tarde; pero entre tanto, se emplearán los lavados de esponja, no descuidando los pliegues de la carne, para evitar escoriaciones, dando, después de secos, polvos de arroz o almidón sencillos; y, si estuviesen escocidos, polvos de talco, que son más eficaces. Así, los niños sanos quedan contentos y tranquilos. ¡Cuántos, que son llamados llorones es que reclaman mucho esmero en su limpieza y frecuente cambio de ropas, para no sentirse molestos!

Con la cabecita y cara conviene tener cuidados especiales; sobre todo, del lavado de los ojitos con agua boricada templada un poco, y algodón hidrófilo, y la cabecita jabonarla durante el período de lactancia, para evitar la caspa o costras; y si las hubiese ya, reblandecerlas con vaselina hasta que, muy suavemente, van desapareciendo, procurando no violentarlas ni hacer daño alguno al niño.

Con el pelo corto se facilita la limpieza de la cabeza, y hasta hay doctores que aseguran que como para nutrirse el pelo, se priva la sangre de gran parte de hierro, los niños no deben llevarlo largo.

**Los dientes.**—Es preciso tener cuidado de la dentadura de los niños, por medio de la limpieza, y visitando al dentista cuando sea necesario o se manifieste alguna novedad o carie.

Recomienda la higiene, como medida preventiva, que nos lavemos la boca, no solamente una vez al día, sino después de cada comida, y aun al acostarnos, para evitar las fermentaciones que se hacen en la dentadura por la noche.

Los productos alimenticios que se consideran más perjudiciales para los dientes son los azucarados, por la fermentación que producen, y este peligro se evita, como decimos, por medio de una rigurosa limpieza.

Acostumbremos a los niños a enjuagarse la boca después de comer, y a lavarse, cuando es mayorcito, con cepillo suave y agua, que puede ser sola o con ayuda, en el cepillo, de un poquito de bicarbonato.

De los vestidos y otros detalles de higiene infantil, continuaré ocupándome en otras crónicas.

MELCHORA HERRERO



## Trajes de novia y de ceremonia

1. Traje de desposada, en crespón satén y crespón Georgette, con cuentas, manojos de azahares.
2. Traje de desposada, en crespón de China. Escote en punta y caída de cuentas de cristal.
3. Tocado para desposada: *bandó* de tul drapado; manojos de azahares mezclados con rositas blancas.
4. Diadema de cuentas bordada en una franja de tul recogiendo sobre la frente el velo de desposada.
5. Traje de terciopelo negro; juego de crespón de China o de tul, para muchachito.
6. Traje de terciopelo zafiro guarnecido de encaje marfil y de un lazo de cinta al color.

(Patrón trazado, figuras J 69 a J 76 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de ocho piezas:

Pieza J 69.—Corresponde al delantero de la chaqueta. Se cortará según el patrón y se unirá según 89<sup>a</sup>-85 con el cuello, según 85-86 con el hombro, según 86-87 con la manga y según 87<sup>a</sup>-88 con el costado.

Pieza J 70.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 93-94, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 85-86 con el hombro, según 86-87 con la manga y según 87-88 con el costado.

Piezas J 71, J 72, J 73, J 74, J 75 y J 76.—Se harán según los patrones.

La moda preconiza los tocados reducidos; así es que el velo será adaptado al cabello y sujeto por un *bandó* rodeando la frente y la nuca. Se puede, a voluntad, echarle sobre los ojos, dejarle flotar alrededor de la silueta, figura 2, o dejar el rostro descubierto, encuadrado por los pliegues caídos del velo que desciende sobre los hombros. Se recogerá sobre el turbante de tul drapado, figura 3, con manojos de flores o caídas de cuentas sobre las orejas, por una especie de tiara o de diadema, figuras 1 y 4, con hileras de cuentas y borde de tul, franjeado.



No hace mucho tiempo aún que la elegancia suprema para los trajes de novia era el encaje y el bordado de hojuelas de plata. Se utiliza todavía éste como transparente bajo el crespón Georgette y la muselina de seda, pero se prefieren generalmente los efectos de las cuentas, aun los más conocidos: tubos de cristal, azabache blanco, lentejuelas de nácar, cuentas de porcelana que parecen a veces algo secas y tristes sobre las telas de color y que sobre el blanco se mezclan armoniosamente a las otras cuentas.

Pero la cuenta redonda, imitando la perla fina, de una gracia discreta, triunfa ahora de todos los otros adornos de cuentas. Es con el cristal lo que más se emplea para los trajes de desposada; el blanco mate y aterciopelado del crespón Georgette se une admirablemente con el brillo suave de estas cuentas, sobre la túnica de la *toilette*, figura 1, cayendo sobre un vestido interior de crespón satén. Las cuentas de cristal, de un estilo completamente distinto, se llevan mucho en masa pesada a la moda oriental, sobre el delantero de una falda, figura 2 y en cordones gruesos o en galones formando tirantes y bocamangas. Es bonito guarnecer de cuentas los accesorios como la *toilette*, hebillas de cuentas en los zapatos, *bandó* también con cuentas o placas de cuentas para el tocado. Si es preciso, se guarnecerá asimismo el borde del velo, figura 2, de cuentas especiales, muy menudas, pero iguales a las que adornan el vestido.

Se ha resucitado—sin hacerle obligatorio—el manto de corte. Su gracia añade, es cierto, mucha majestad al andar y nada más adecuado a la cabeza de la comitiva que este desplegamiento de la *toilette* de la desposada. El del traje figura 1 es de crespón satén, como el vestido interior, y separado en dos caídas, al extremo de las cuales se reproduce el bordado de cuentas de la túnica.

### LAS FLORES EN LAS HABITACIONES

Muchas personas cometen la imprudencia de dejar durante la noche flores olorosas en su alcoba o en una habitación próxima. Las flores desprenden ácido carbónico, exactamente lo mismo que una estufa de carbón. Cuando las habitaciones son espaciosas, están las puertas abiertas y las chimeneas bien ventiladas, puede estar uno libre de perturbaciones y de neuralgias.

Por sus emanaciones algunas flores adormecen sencillamente. Obran como narcóticos. Otras flores, como las rosas, las tuberosas, y, en general, todas las liliáceas, pueden ocasionar la asfixia. No hay que decir que son tanto más activas cuanto más nerviosas son las personas. Estas flores son, por consiguiente, peligrosas en la habitación por el gas carbónico que desprenden o por el perfume que esparcen. Será siempre prudente conservar las flores al aire libre o en sitios donde el aire se renueva continuamente.



1

2

5

6



7. Traje de cachemir de seda berenjena, incrustada de cachemir de seda *cyclamen*.

8. Traje de crespón *marocain* rubio, mezclado de crespón *Georgette* y encaje de seda del tono.

9. Traje de terciopelo negro, bordado de azabache y guarnecido de tiras de chinchilla. (Patrón trazado figs. F 43 a F 47 de la *Hoja Suplemento*).

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta este patrón de cinco piezas.

Pieza F 43.—Corresponde al delantero del traje, parte derecha. Se desdobra el patrón antes de cortar la tela. Una vez que se tenga el patrón desdoblado, se cortará la tela y se unirá según 1-2 con el hombro de la espalda, según 2-3 con la manga y según 3-10 con el costado.

Pieza F 44.—Corresponde a la mitad de la espalda. El patrón está doblado, como el anterior. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el patrón según 11-12, obteniéndose así la espalda completa. Se une según 1-2 con el hombro delantero, según 2-3 con la manga y según 3-10 con el costado.

Pieza F 45.—Corresponde a la mitad del pecho, y se doblará la tela al hilo y se cortará así el pecho completo. Se unirá según 7-8 con el delantero.

Pieza F 46.—Se cortará según el patrón.

Pieza F 47.—Corresponde al pliegue. Se cortará la tela según el patrón y se unirá en la falda según 5-4 y 4-6.

Se harán con el patrón los pliegues así indicados en el modelo.

10. Traje de faya rosa *glacée*, mezclada de encaje de plata.

11. Traje de crespón de China malva rosada, mezclado de muselina de seda plisada.

Las hermanitas, primos o sobrinitos de la desposada la servirán de pajes. Nada les viste mejor en esta época que un traje de terciopelo oscuro, que ofrece la ventaja práctica de poder llevarse todo el invierno como traje de vestir.

Tras de estos pajes se desarrollará la fila, más o menos numerosa, de las señoritas que acompañan a la novia, y cuyas brillantes *toilettes* se eligen también con frecuencia de manera que puedan llevarse en otras circunstancias. Se escogen



7

8



9

10

11

No olvide usted, señora, cuando esté invitada a figurar en un cortejo de desposada, que el grado de elegancia de su *toilette* debe ser apropiado a la clase de la ceremonia. Resultaría perfectamente ridículo asistir a una boda en traje de diario. Cuando por razones de luto o conveniencias personales la bendición nupcial es dada en la intimidad, sería de mal gusto ostentar en ella una *toilette* suntuosa. La sencillez no excluye la elegancia. Se puede, copiando la hechura de un bonito modelo, suprimir ciertas guarniciones, eliminar detalles que resalten demasiado, refinamientos costosos. Sustituirán a las telas preciosas las telas de lana y seda, tales como algunas popelinas trenzadas, el otomán o el crespón de Marruecos. Se emplearán las pieles más bien que los bordados. Adviértase de paso que es raro que un traje negro, aun de mucho vestir, haga «demasiado rico». Obsérvese también que los parientes más próximos de los desposados, que van a la cabeza del cortejo, se visten generalmente con más esmero que los parientes lejanos o las personas invitadas.

El traje de terciopelo negro o azul oscuro es de una elegancia clásica para las señoras de cierta edad y las mamás de las desposadas; conviene lo mismo a las jóvenes que desean una *toilette* de ceremonia a la vez seria y elegante. La guarnición de un traje así, será discreta, una tela de precio vale ya mucho por sí misma; por lo tanto, el bordado en azabache del modelo fig. 9, es de un efecto delicado. Si se quiere que el conjunto resulte menos severo se transpondrá el matiz del fondo; el bordado de azabache, el bordado de piel, armonizarán con un terciopelo leonado, *mordoré* o azul rey como con terciopelo oscuro.

Las pieles rubias están de moda. Si se quiere algo sobrio se preferirá al negro y azul oscuro, chinchilla, *skunk* o *ragondin*. El *skunk* acompañará igualmente bien al terciopelo leonado, violeta, verde o azul rey; el conjunto quedará de este modo de una tonalidad completamente distinguida.

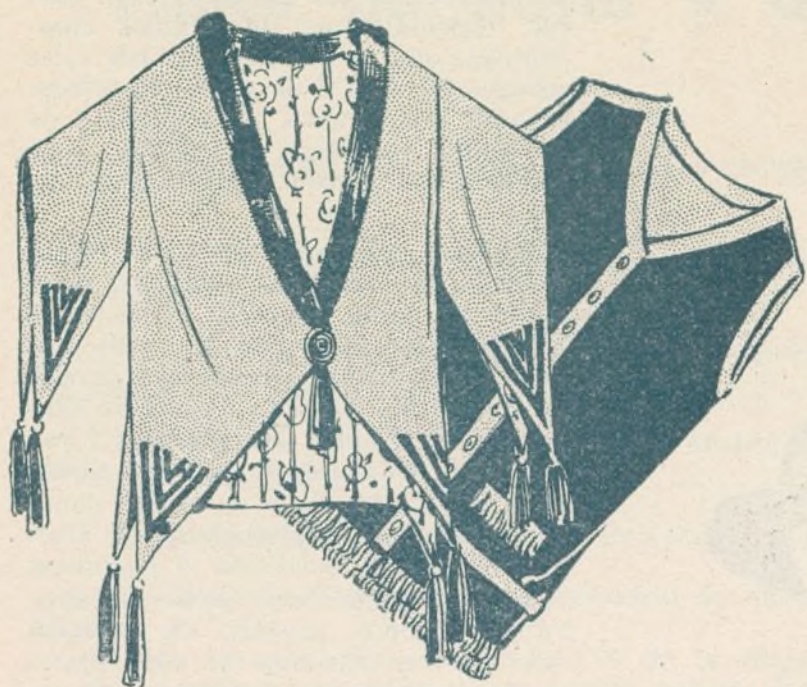
Los vellones cortos, bien provistos, algo lanosos tales como los del castor y el *opossum* de Australia, del conejo chinchilla, son muy solicitados.

por lo regular las fayas, la faya *glacée*, especialmente de reflejos cambiantes, que se mezcla (fig. 10) a los encajes de seda o de plata. El efecto es aquí muy nuevo, no solamente de la falda recortada a pétalos, sino también del amplio lazo colocado detrás.

Algunas prefieran quizá la gracia delicada de las telas flexibles, crespón de seda, crespón *Georgette* o muselina de seda, con los cuales se puede interpretar de diversos modos el modelo fig. 11. En crespón de China malva rosada, con plisados y volantes de muselina de seda, la *toilette* es exquisita. No lo es menos cuando se ejecuta completamente en crespón de China hortensia o *cyclamen* liso y plisado. Será más elegante, aunque menos juvenil, en crespón *Georgette* o muselina de seda malva pálida o pervinca, sobre vestido interior con bordado de hojuela de plata.



## Trajes y abrigos de vestir



12

13

12. Paletó de *duvetine* albaricoque. Cuello y bordados de felpilla, borlas de *tricotine*.

13. Chaleco de pelo de camello, guarnecido de tiras de cuero recortado.

14. Traje de noche en muselina de seda plisada y drapeada fucsia y amaranto.

15. Traje de crespón Georgette malva rosada; cuentas de cristal, pliegue bordeado de cisne del tono.

16. Traje de terciopelo piel de Suecia, mezclado de crespón de China marfil, piel del tono.

17. Traje de gabardina con motivos de trencilla y cinturón de cinta ondulada.



14

15



17

18

16

18. Traje en *kasha*, con guarnición de cordoncitos de seda. Aunque se haya definitivamente amplificado el bajo y rechazado toda dureza de líneas y todo rigor de contornos, el traje recto no ha dejado de ser práctico y agradable de llevar. El corte en forma y el ajuste cuidado de sus diferentes piezas aumenta lo menos posible su peso y su volumen. Sus modificaciones son, por así decirlo, insensibles, y ofrecen la ventaja de que podemos fácilmente rejuvenecer un traje del año último. Para esto sólo tenemos que ensancharle por una adición de *enformes*, de pliegues o de *panneaux* añadidos. Algunos de los *panneaux* hechos para animar el bajo de la falda son más estrechos en lo alto, y sus puntas libres se recubren a modo de las varillas de un abanico (fig. 17). Respecto a los pliegues, son tan pronto añadidos y aplanados sobre la falda como en grandes pliegues redondos, o sencillamente incrustados (fig. 16).

En los trajes de noche y las *toilettes* elegantes de tarde, de telas ligeras, se aplica el mismo principio con una variedad infinita de medios sugeridos por la fluidez de los tejidos. Los crespones flexibles se drapean y se plisan con superposiciones y mezclas de colores del más afortunado efecto (fig. 14). Se agrupan en frunces en la cintura, bajo motivos perlados o bordados, para caer en paños plegados, lindamente aplanados, con una tira de cisne (fig. 15).

El terciopelo que no se presta a todos los adornos permite muy bien pliegues incrustados aplanados, con una piel flotante (fig. 16). De esta manera ensanchada en el bajo es más graciosa la silueta, más femenina; es una de las tendencias más acentuadas de la moda actual la de inclinarse hacia disposiciones menos estrictas, conservando una corrección de buen gusto.

Se ven menos trajes sin cinturón. Los que no lo traen dibujan un talle bastante largo, cuya línea se encuentra, sin embargo, indicada por los detalles de la guarnición: banda incrustada, hileras de plieguecitos (fig. 18) o galoncitos. En los trajes rectos y prácticos se lleva el cinturón de cuero o de cinta con hebilla (fig. 17). Para el estilo ligero, el cinturón drapeado, anudado descuidadamente sobre un traje plisado, conviene a los talles esbeltos y a las estaturas elevadas (fig. 14); el movimiento de frunces del modelo figura 15, menos creciente, sólo es dibujado en el delantero del traje, cuya espalda queda plana.

El escote de noche continúa siendo en todas las señoras de gusto moderado en extremo; muchas permanecen fieles al escote barco, neto y gracioso; pero por esto no se rechaza la abertura en punta, tan a propósito para alargar el óvalo de la cara, que rejuvenece, si es necesario.



# La moda actual



19

20

19. Redingote en kasha habana, rayado de castaño; solapas de piel de Suecia habana.

20. Traje trotteur de reps negro; botoncitos de galalita al color.

21. Gran abrigo de terciopelo hoja seca, aplicaciones de satén mordoré, piel rubia.

22. Gran abrigo de terciopelo mordoré, guarnecido de opossum de América.

23. Abrigo de terciopelo de lana o piel de Suecia, guarnecido de conejo liso.

24. Abrigo de paño o de terciopelo inglés negro, guarnecido de tiras de chin-chilla.

En todas las colecciones presentadas para este invierno por los maestros de la costura vemos que los abrigos siguen las mismas tendencias que los trajes. En ellos también el bajo va ensanchándose a partir del talle, debido a los artificios de corte, a las adiciones de *panneaux* o de pliegues, en disposiciones de las que algunas son completamente nuevas.

Pliegues largos bien aplicados están echados hacia atrás siguiendo una fórmula reciente, en el modelo figura 24. Se encuentran incrustados entre una espalda plana y un *enforme*, reuniendo el lado del delantero con lo alto de la espalda. Corte hábil, bastante difícil de lograr, pero de un *chic* inédito. Es evidentemente más fácil de añadir al clásico abrigo recto el *panneau* triangular y móvil (fig. 22). Los pliegues del abrigo en terciopelo de lana (fig. 23) son producidos por un *enforme*, cuya unión está recubierta de una guarnición de cordoncillos. Las pieles, claras u oscuras, ponen en todas las prendas su nota decorativa. Se las emplea de ancho variable, desde el delgado borde de piel rasa orlando su cuello o aplandando los pliegues, hasta las amplias tiras recuadrando los grandes abrigos (figs. 22 y 24). El juego se reduce con frecuencia al cuello y a las bocamangas (fig. 23) suficientemente confortables; las pieles flojas, mono costoso, simple cabra o mongolia desrizada, tienen mucho éxito como guarnición de traje, para todos los momentos.



21

Sobre las carreteras a pleno sol, en el bullicio de las estaciones ferroviarias, se ve lucir los colores vivos, cuya alegría destaca sobre la monotonía de los tonos neutros u oscuros. Estos toques vivos, ¿no ponen en el tocado un poco del entrenamiento que nos anima y que nos hace franquear alegremente las distancias? Ya no afectamos nosotras la delicadeza de nuestras abuelas, que temían tanto al polvo y a las molestias del viaje. Es verdad; nosotras nos trasladamos de otra manera; que el afán de *confort* en todas las clases ha crecido lo bastante para que nos estemos favorecidas si podemos prescindir de los ferrocarriles a los setenta y cinco años de su invención, y emplear sólo el «auto», que nos lleva a toda marcha con igual o mayor velocidad, arrojando sin protesta la mordiente brisa y hasta los balanceos de los baldaquinos del camino.

¿No vamos bien preparadas contra todas las intemperies? Un buen abrigo, muy envolvente; un velo apretado sobre la cara y un sombrerito, más bien un gorro metido hasta las orejas, nos permiten burlarnos del viento y de la lluvia. Estos sombreros de viaje son graciosos y prácticos. Aunque parecen uniformes, cada una pone en el suyo un poco de fantasía personal, adoptando una, una paja flexible; otra, una tela; una tercera, el cuero. Lo esencial es que la forma esté estrechamente moldeada sobre la de la cabeza, ya se trate de una campana de *bang Kok*, ya de una gorra de nervios, de gabardina, ya de un sombrerito de piel de Suecia o de uno de cinta otomán.

Para los abrigos, los tejidos mullidos, que unen a la ventaja de su blandura y flexibilidad la de su poco peso, son los más apreciados.

Terciopelos de lana ligeros, pañerías escocesas, bruseles rayado o de cuadros, cuyos dibujos se prestan a todas las combinaciones del adorno. No están menos de moda las bellas telas inglesas. Es el supremo *chic* para viajar en automóvil un sobretodo con trabilla y pliegue abierto por detrás, de *cover-coat chiné* resaca o ceniza de matiz de ladrillo, que son los colores de última invención. Algunas prefieren un buen *tartán* escocés (sin flecos, porque éstos no están de moda), del cual se disponen los cuadros al sesgo para formar cañones, que ensanchan imperceptiblemente la parte inferior de la silueta.

Algunos abrigos de viaje tienen incrustaciones de cuero, con preferencia de piel de cocodrilo, más o menos auténtica. Séalo o no, es un motivo decorativo del que una persona de buen gusto sabrá sacar partido, empleándolo con discreción.



22

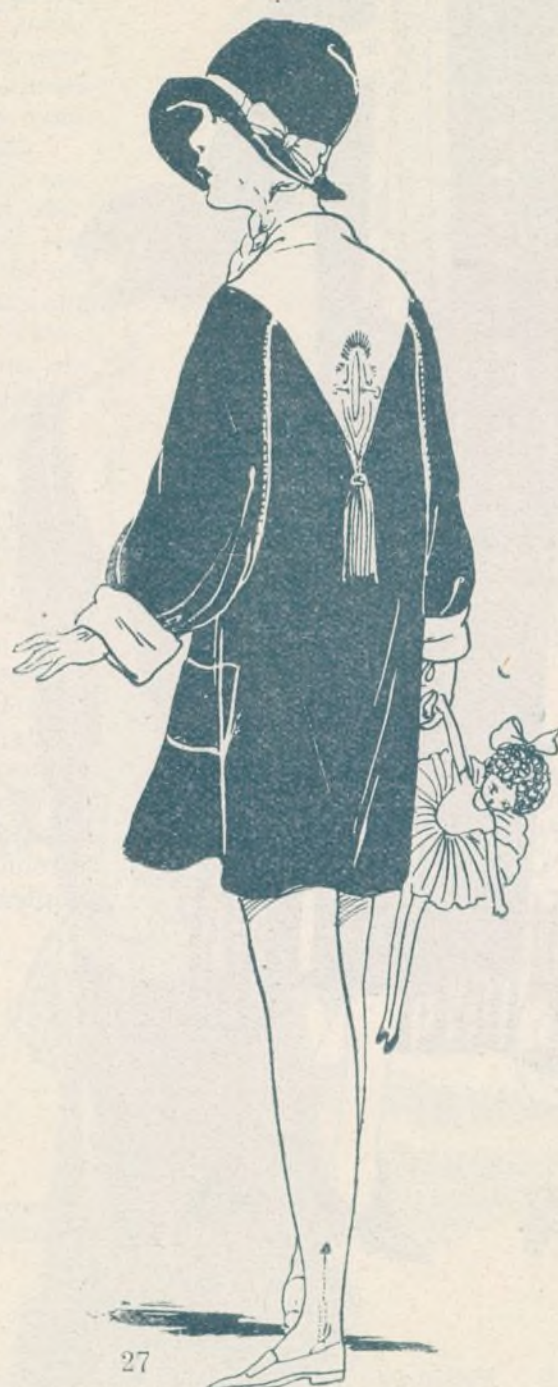
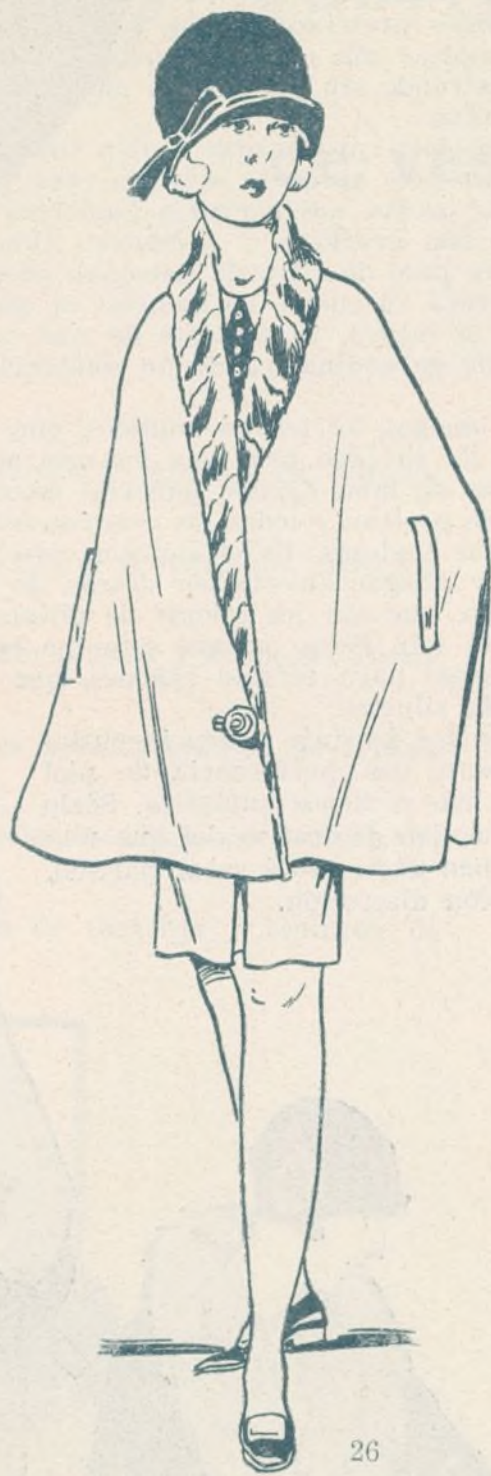
23

24

44216



# ABRIGOS PARA MUCHACHITAS



25. Abrigo de paño ligero carmesí, guarnecido de galones y con cuello de nutria.

26. Capa-abrigo de color rojo fuerte, guarnecido de piel gris.

27. Abrigo de vestir en peluche rosa-pastel, con canesú y puños de suecia beige, bordado de plata.

28. Abrigo de paño de lana rosa beige, bonitamente bordado y con cuello de nutria.

29. Abrigo en kashadrap verde jade, cuello de nutria; solapas, puños y guarniciones de terciopelo.

30. Abrigo de terciopelo burdeos, guarnecido de botones y galones.

31. Abrigo de paño *aubergine*, guarnecido de leopardo.

32. Abrigo de jersey de lana verde jade, con una graciosa capa.







LAS GRANDES CREACIONES FEMENINAS

# CORDELIA

("El Rey Lear", de Shakespeare)



De todos los dramas del gran trágico inglés, el más siniestro, el más implacable, el que más nos hace desear de la naturaleza humana, es, sin duda, el *Rey Lear*. Cada escena es un nuevo horror y sume nuestro espíritu en el estupor de los desastres que se suceden en un desfile terrorífico. Desenvuélvese el drama en los primeros siglos de nuestra era, en una época en que la barbarie domina a una civilización balbuceante, en que las pasiones estallan con violencia incontestable, y la codicia, para satisfacerse, no repara en cometer los más execrables delitos.

Y vemos a unas hijas desnaturalizadas hacer escarnio de su padre y arrojarle de su hogar como a perro importuno, y vemos a un hermano armar celadas contra otro para alzarse con la herencia íntegra. Y vemos la ira, la ambición, el miedo y la locura expuestos sin velo, en un estilo robusto y despiadado. Porque Shakespeare nos ha querido dar un trozo de vida en los tiempos en que la fuerza era superior al derecho, un trozo de vida que no es, ciertamente, la de ahora, pero que, en sus partes esenciales, ofrece aún hoy motivos para reflexión y encierra grandes enseñanzas.

Entre estos horrores, como un rayo de sol que iluminase el fondo de un valle tenebroso, surge de pronto la figura más pura, más llena de ideal, más bella y esplendorosa que ha brotado de pluma de escritor. Es *Cordelia*, la noble y desinteresada, la hija amante, la víctima propiciatoria por sincera y por abnegada.

En artículos anteriores hemos estudiado el amor apasionado hasta la perdición de la *Esmeralda*, y el amor silencioso, resignado y mortal de *Graciela*. Hoy vamos a examinar un amor más grande, el amor filial, que no miente, que no adula, que no guarda rencor, que acude presuroso a dar amparo al progenitor desgraciado; el amor filial, que hace que la hija amamante al padre con su bondad y con su respeto; que le da nueva vida y le vuelve a la razón y colma de felicidad, de ilusión y de fe al que ya todo lo había perdido.

\* \*

La primera cualidad que podemos apreciar en *Cordelia* es la sinceridad, revelada en ocasión solemne, cuando el porvenir depende de la lisonja más que de la verdad.

El rey Lear, su padre, cansado de llevar la pesada carga del gobierno, desoso de dar a sus ochenta inviernos un reposo aureolado de majestad, se dispone a repartir el reino entre sus tres hijas. Pero antes, inspirado por una idea torpe, en que tiene mayor parte la vanidad que la cordura, las convoca para preguntarlas cuál de ellas le quiere más y entregarla mayor participación que a sus hermanas. ¡Qué poco vale la experiencia! He aquí a un hombre que ha enancinado en el trono, que ha podido ver el nacimiento y desarrollo de las intrigas cortesanas para obtener el favor real, que ha comprobado la inanidad de los juramentos y ha tocado más de una vez la envidia y la traición meditada, realizada por los que con mayor acatamiento habían doblado su espinazo...

Y el rey Lear, a pesar de su cabeza nevada, comete una vez más el grave error de llamar al corazón de sus hijas con el aldabón de la codicia.

Gonerila, la primogénita, le ama sobre todas las cosas, más que a los goces de la vista, más que al espacio, más que a la libertad, tanto como a la vida, la salud, la hermosura, la nobleza... ¡Con qué ilusiónada confianza escucha estas frases el pobre rey!

Regania, la segunda, tampoco se queda corta, y, manos elocuente que su hermana, suscribe cuanto ésta dijo, pero elevando su sentido, declarando que desdeña los goces todos de este mundo para no guardar más que la felicidad del cariño paterno.

Cordelia, la menor, es la hija predilecta. En sus ojos inocentes se ha recreado el anciano, y su mirada ha sentido el más delicado placer de su alma. De ella espera Lear la declaración de amor más brillante y elocuente, el más arrebatado discurso de pasión filial.

—¿Qué me dirás para lograr más rica parte que tus hermanas?

—Nada, señor.

Y el rey, cargado de años y de experiencia; el rey, que ha podido escudriñar tantos rostros y leer en tantos corazones, no acierta a interpretar los sentimientos que inspiran la actitud de la sincera y cándida muchacha. Ella no piensa en la herencia, no quiere tomar parte en ese impuro torneo de lisonjas para obtener mejor dádiva. Le ama, ¡ya lo creo que le ama! Le ama porque la dió vida, subsistencia y



Presión del rey Lear y de su hija Cordelia

cariño; le ama porque debe, porque es justo. ¿Le ama sobre todo en este mundo? Si un día se casa, amará a su marido también; si es madre, amará a sus hijos. ¿Cómo asegurar, sin perjurio, que amará siempre a su padre más que a nadie en el mundo?

¡Infeliz rey, que no sabe oír la verdad! Airado al escucharla, indignado ante la sinceridad que sale de aquellos labios que no aciertan a mentir, Lear arroja de su presencia a la hija sin tacha y distribuye su parte entre las dos sutiles ambiciosas.

Cordelia, repudiada, desheredada, sin más fortuna que su belleza, quedaría—por haber sido sincera—en el mayor desamparo, si el rey de Francia—un mozo que conoce más las almas que el viejo Lear—no la hiciera su esposa.

\* \*

A partir de aquí, una vez cometida la falta irreparable, el iluso monarca empieza a recorrer el calvario pavoroso que ha de culminar en la locura. Aquellas hijas que con tanta elocuencia le pintaron su amor, no querían a él, sino a su herencia. Y una vez lograda ésta, dueñas del reino, satisfechas su ambición, ¿para qué soportar al imprudente anciano? Son perversas, orgullosas, ávidas de poderío, envidiosas. Son, principalmente, ingratas.

Lear se ve insultado, escarnecido, expulsado. Ab-sorto, rebosante de indignación, dolorido, lleno de pena—de la pena que conmueve a un padre vejado por su hijo—, huye desparado. Gonerila—aquella que le amaba sobre todas las cosas, aquella que le ponía por encima de la vida—le ha expulsado vilmente de su castillo. Para ella no es más que un viejo chocho, insoportable, soberbio, capaz de arrebatarse cualquier día los bienes con que la dotara poco antes.

Regania—aquella que ponía sobre todos los goces la felicidad del amor paterno—es aún más expeditiva que su digna hermana. Lehar acude a ella sin orgullo, sin ira, humilde, como quien siente aletear sobre su cabeza las negras alas de la desgracia. De rodillas—¡él, tan altivo!—pide un vestido, un lecho, un pedazo de pan. No le concede nada, le injuria, le veja, le arroja.

Y el rey Lear, con su bufón, con su fiel servidor Kent, se encuentra sin hogar, sin pan, sin hijas, en

medio del campo, en una noche de tempestad, recibiendo sobre sus viejos huesos la lluvia, marchando a la ventura a la luz de los relámpagos y bajo el formidable retumbar de los truenos. Pero no son los elementos desencadenados los que más le agobian.

—La tempestad de mi alma no deja padecer a mis sentidos otro dolor que el que aquí golpea. ¡La ingratitud de mis hijas! ¿No es como si mi boca despedazara a mordiscos mi propia mano por haberla alimentado?... ¡En una noche así cerrarme sus puertas! ¡Arrecia la tempestad! ¡En una noche así! ¡Oh, Regania; oh, Gonerila! ¡Un padre anciano y bueno, de corazón tan generoso que os lo ha dado todo! Si sigo pensando en ello me volveré loco... No quiero pensar más, no quiero...

El triste, el infeliz rey, ¿qué ha de hacer sino pensar? No es mayor la tormenta desencadenada en los cielos que la que estalla en su cerebro. La locura, el terrible espectro que trata de alejar, termina por hacer presa en él, por volverle a la infancia, por convertirle en un ser lastimoso, que parecería ridículo si no fuera tan desgraciado.

¿Quién le tenderá una mano salvadora?

\* \*

Cordelia, la hija repudiada, la que no supo decir más que la verdad, ha sabido por un mensaje de Kent el martirio de su padre, y acude en su auxilio. Es lógico, es justo que sea *Cordelia* como es. Ama a su padre como debe, como se ama a quien nos

ha dado el ser, honrándole y respetándole. Cuando hubo leído la carta en que el fiel servidor la hacía un exacto relato de tantas desdichas, *Cordelia* no manifestó odio hacia las culpables; únicamente sus ojos dejaban escapar lágrimas silenciosas, y sólo de vez en cuando suspiró: «¡Mi padre! ¡Padre mío!» Después, cuando la congoja primera se le fué pasando, unas pocas palabras: «¡Oh, hermanas, hermanas! ¡Vergüenza para las mujeres! ¡Hermandades, Kent, padre, hermanas! ¡Con la tormenta, en la noche! ¿Quién podrá ya creer que hay compasión en el mundo?»...

De todos tiene compasión, del anciano perseguido por tantas calamidades, de las hermanas que yacen en tan lamentable miseria moral. Quizás siente mayor pena por éstas, que no saben lo que es tener corazón, que no saben amar, que no sienten la dulzura de hacer el bien, que no son felices, que no disfrutan honestamente de la vida, que van por el mundo llenas de rencores, de avaricia y de envidia.

Cordelia, pues, acude presurosa en busca de su padre, le recoge, le cuida, le pone a cubierto de la miseria y le sana de sus desvaríos. Con ternura de hija que se transforma en madre, cuida del achacoso rey, «alma desesperada que moría de inanición en el odio». No hay, no puede haber espectáculo más hermoso que el de esta hija ejemplar despertando a la vida al padre infortunado, niño cuando ella le recogió, viejo después, hombre al fin. Solicita, amorosa, dulcemente ha ido tocando las cuerdas sensibles del venerable cuerpo destrozado, hasta lograr su completa curación.

Después...

La vida no es sonrosada, ni recta, ni justa, sino en muy contadas ocasiones. Si lo fuera, el drama acabaría con esta impresión risueña. Shakespeare no se atrevió a cambiar la verdad humana, y su obra termina con la impresión de horror que tantas veces hallamos en la realidad.

Cordelia, perseguida por el odio fraterno, es presa, arrebatada de los brazos de su padre, ahorcada. Era este sacrificio de su vida el último peldaño que necesitaba subir, para santificarse.

HERMÓGENES CENAMOR





## Para paseo y mañana



33. Traje de paño rojo con cinturón de cuero marino y botoncitos de color.

34. Traje de terciopelo inglés, cinturón de trencillas, con pliegues aplanados por un borde de piel.

35. Paletó de *duvetine* avellana; grandes botones redondos de galalita.

36. Traje de terciopelo inglés berenjena liso y con pliegues huecos.

37. Gran abrigo estilo sastre, de buriel marino.

38. Abrigo cruzado, de terciopelo de lana; cuello chal y pliegues tendidos.

39. Gran abrigo de otomán, de lana, recuadrado de terciopelo.

Con su corte estricto, la *redingote* parece una prenda menos confortable que los grandes abrigos cruzados, en los que la moda se renueva cada invierno, pero cuyo principio de amplitud se concilia a maravilla, este año, con las tendencias a cubrir algún tanto el bajo de la silueta. Sin duda, veremos también el abrigo recto, envolvente, de aspecto clásico, figura 37. Pero muchos modelos están discretamente ensanchados, unos, por una costura sesgada bajo los brazos, figura 35; otros, por un *panneau* de pliegues tendidos, cayendo bajo una tira de cierre, figura 38.

Los otomanes de seda y de lana están llamados a adquirir una gran boga, porque ellos ponen, a la vez, firmeza y elegancia. Se corrige en ellos la sequedad con añadidos de pieles y mezclas de terciopelo, a la manera del mo-

delo, fig. 39. Este recuadro, cortado en forma, tiene el inconveniente de ser bastante costoso, pero suaviza y realza singularmente el conjunto.

Hay guarniciones muy poco aparentes: se vé que no forman ningún relieve; que hacen cuerpo con la prenda; se aplican, se incrustan, siguen los contornos, subrayan el corte. Esta clase de guarnición es de una sencillez aparente, que no excluye un refinamiento concreto en los detalles. El abotonado proporciona en sí solamente una porción de motivos, según que se emplee prudencialmente o con profusión.

Un sólo botón basta para sujetar la tira de atar de un abrigo, fig. 38; si la prenda marca el talle con una costura, se le pondrán dos, uno encima del otro, por debajo de la línea de unión, fig. 37. Esta línea está ausente y el abrigo se cierra bajo el cruce de solapas alargadas modernamente. Tres botones adornarán más el delantero, todo liso, sin adquirir una importancia exagerada y sin distraer la atención de las líneas estrictas y muy estudiadas del conjunto.

En mayor número, los botones se ponen en línea, a lo largo del cierre de un paletó, figura 35, para acusar el carácter de amplitud confortable, o en el delantero de traje, como chaleco, fig. 36, para romper la monotonía de un cuerpo plano.

La misma tela se trabaja en sentidos diferentes; esto proporciona efectos de oposición de horizontales y de verticales, cuando se trata de rayados; de mate y de brillo, con el crepón satén. Aplicaciones e incrustaciones están frecuentemente cortadas en forma, para recuadrar por completo una prenda, fig. 39.



Lea usted  
el anuncio  
de libros de  
la cubierta;  
le interesa.



40. Redingote de terciopelo negro, pliegues, cuello y bocamangas de encaje.

41. Abrigo de paño gris, trabajado a plieguecitos por tiras añadidas.

42. Redingote en paño de fantasía, rayado, con bajo, cortado en forma.

43. Abrigo de paño marocain, negro, liso y abullonado.

44. Abrigo de viaje en buriel beige: efecto de capa sobre las mangas.

El modelo, fig. 40, está ensanchado por pliegues añadidos y el de la fig. 42, por un *enforme*. De todos los medios concurriendo a un mismo objeto, éste, es quizá el más nuevo, el más ventajoso, en todo caso, para una señora algo gruesa, porque prolonga bien, por debajo de las caderas, la línea vertical; la puede así destruir el efecto de adelgazamiento de disposición horizontal de las rayas del *enforme* no los rayados y del corte; por otra parte, la forma de los galones impiden la exageración de este efecto de alargamiento.

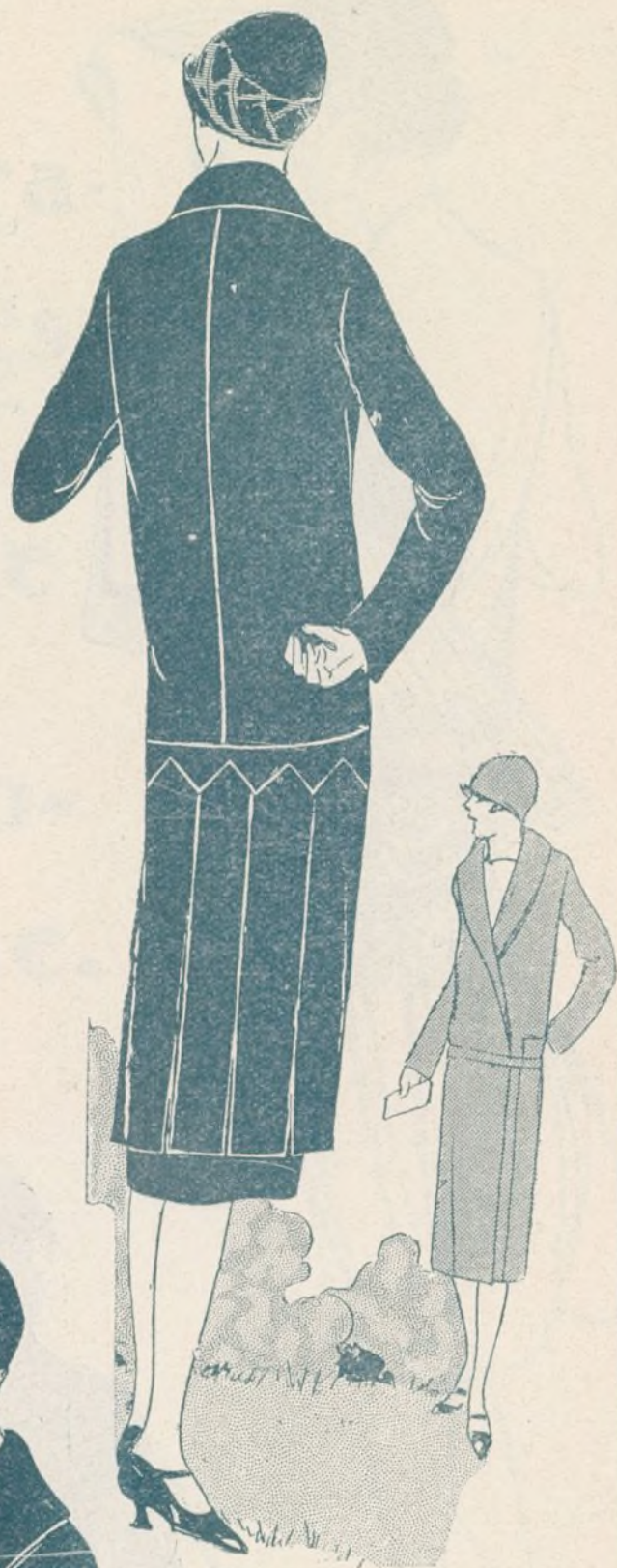
Con satén y crespón de seda se hacen abrigos preciosos, guarnecidos de un encaje, fig. 40, que les da un aspecto de gran riqueza, y menos llamativos, más fáciles de llevar en todo momento y toda circunstancia, sea lisos, sea guarnecidos de altos bullonados, fig. 43.

En un abrigo de pañete se encuentran adornos que le guarnecen fuera de lo trivial, tal es el de la figura 41, el trabajo a plieguecitos de tiras cortadas en forma y en los cuales un rizado de cinta de satén adorna las costuras de unión. Los plieguecitos apretados, pero no los rizados, se encuentran de adorno con vuelta en las bocamangas y en el cuello, que se puede cruzar a voluntad.

Para las mañanas, los viajes y los días de lluvia, para las salidas corrientes y para todo tiempo, algo de fantasía no es de desdeñar, especialmente cuando se emplea con el *chic* de la capa pelerina del modelo, fig. 44. Naturalmente esta capa es móvil, sujeta debajo del cuello con dos automáticos y constituye un suplemento de calor y de protección, de los cuales se puede proveer a voluntad.

Los adornos de cinta plisada, los pliegues estrechados representan también un gran papel en la guarnición y producen tan poco relieve, que empleándolos no se aleja una del principio de rectitud que siguen actualmente nuestras fantasías indumentarias. Se guardará para los momentos de elegancia excepcional el refinamiento delicado, aunque menos práctico, del alto bullonado, guarneciendo, fig. 40, el bajo y las mangas, de una prenda en crespón marocain.

45. Abrigo de duvetina marocain negra.



45



40

41

42

43

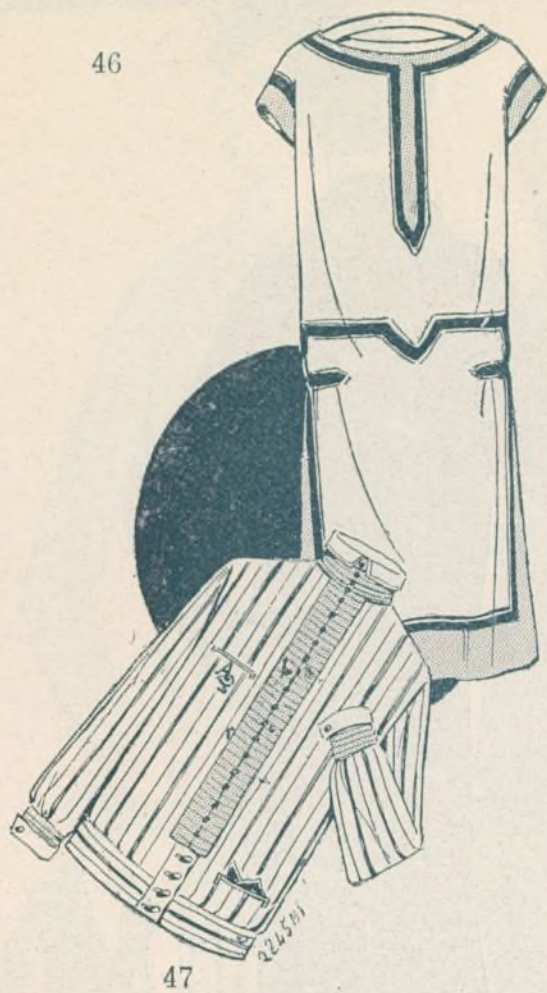
44

Corte el  
cupón  
de pedidos de  
libros,  
que  
acompañe  
este  
número



# Trajes sastres

46



47

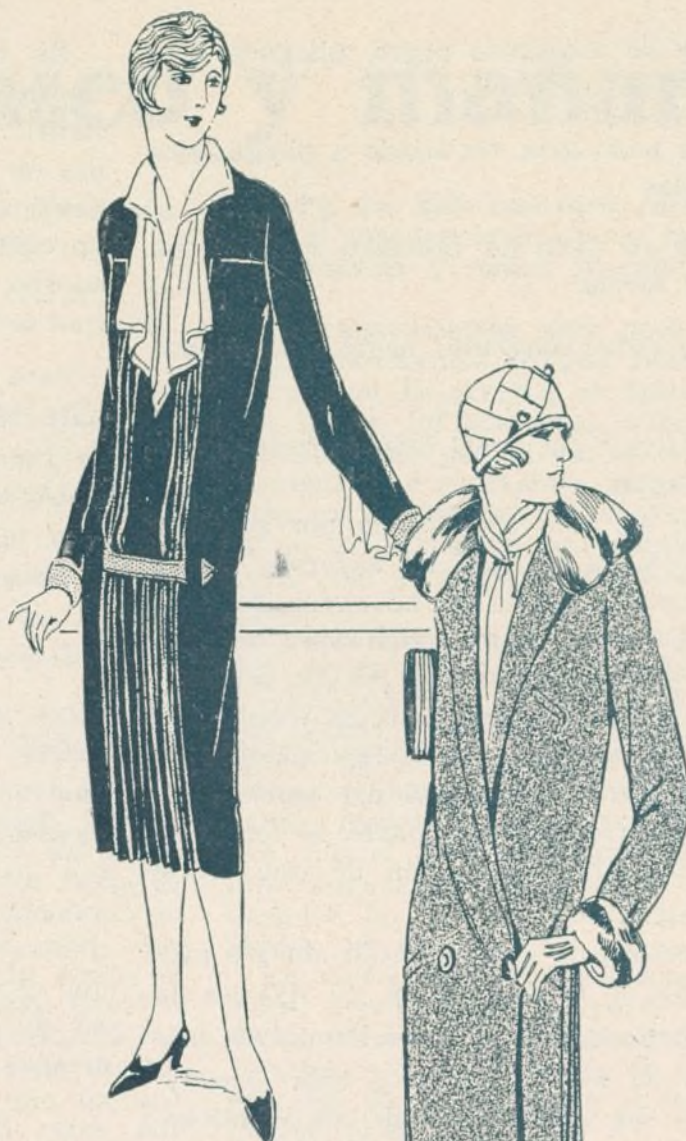
46. Blusa envolvente de lienzo gris, guarnecida de bieses de lienzo y de *soutache* encarnados.

47. Blusa de lienzo de seda rayado, con monograma bordado sobre el bolsillo.

48. Conjunto en *kasha* verde obscuro. Chaleco del traje en crespón verde jade plisado. Cuello en *opossum* natural.

49. Tres piezas de *marocain* de lana Suecia. Chaqueta incrustada de bordados tono sobre tono.

(Patrón trazado, fig. B 12 a B 21 de la *Hoja Suplemento*.)



51

Este patrón consta de 10 piezas.

Pieza B 12 y B 13.—Corresponde a la mitad de los paños de delante y de detrás de la falda, y se trazarán según los croquis reducidos correspondientes.

Pieza B 14.—Corresponde al delantero de la levita. Como el patrón no cabe en la superficie del patrón, se ha doblado, debiendo sacar en papel una copia de cada paño doblado y unirlos a lo largo de la línea que lleva la indicación de LADO DOBLADO. Se aplicará la tela sobre el patrón, obteniéndose así el lado derecho del

delantero de la levita. El lado izquierdo se obtendrá dando la vuelta al patrón. Se unirá según 13-14-15 con sus correspondientes números de la espalda, formando el hombro. Según 15-16, se unirá con la manga, y según 16-18 con el costado. Se corta la tela según las líneas 14-19 y 20-17 para darle la forma que tiene el delantero y el costado.

Pieza B 15.—Corresponde a la mitad de la espalda de la levita. El patrón va doblado, debiendo desdoblarse, según hemos explicado para la pieza B 14. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 23-26 del patrón, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 13-14 con la mitad del delantero, según 13-22 con el cuello, según 14-24-25 con el costadillo, y según 25-18 con el costado del delantero.

Pieza B 16.—Corresponde al costadillo de la espalda. Se cortará según el patrón y se unirá según 14-15 con la otra mitad del delantero, según 15-16 con la manga, y según 16-25 con el costado del delantero.

Piezas B 17, B 18, B 19, B 20 y B 21.—Se cortarán según los patrones.

50. Traje de gabardina marino; incrustación y cuello de gabardina roja con bordado negro.

51. Traje de sarga castaño y crespón *Georgette* plisado del tono. Juego de crespón de China coral.

52. Tres piezas de lanilla crema, lisa y plisada. Cuello de chaqueta y bocamangas de *kolinsky*.

53. Conjunto de crespón *marocain* liso, mezclado de crespón *marocain* estampado.

El modelo se compone de un traje que en lo alto está hecho de crespón *marocain* estampado y en lo bajo de *marocain* liso. La chaqueta, en estampado, está recuadrada de una tira ancha de *marocain* liso con hileras de grandes botones forrados.



48



53



# Tra- jes de no- che.



54 Traje de satén grébe con drapeados que partiendo de los hombros terminan en lazo y *panneau* bordado.

55 Traje en satén rosa de té, guarnecido de rosas pintadas a mano.

56 Traje en satén verde *lumiére* con dibujos; flores y hojas pintadas a mano.

57. Traje en satén gris plateado, guarnecido de un tablero de muselina de seda bordado con hilillo de plata.

58. Traje túnica de satén *mordoré*, con túnica de muselina de seda *mordoré*, bordado de hilillo de oro. Una guirnalda de flores de todos colores adorna la túnica.

59. Traje en muselina rosa *beige* con bordados, tono sobre tono.





60



61



62

60. Sombrero bretón de bieses de terciopelo enrollado. Ala forrada de terciopelo.

61. Gorra de fieltro picado. Ala cortada y prolongada en tiras curvadas.

62. Sombrero drapado de terciopelo, con motivo de cuero recortado en tiras.

63. Traje sastre de pana avellana, con abertura de pliegues en crespón de China eucalipto.

Se entreabre en lo alto y en lo bajo sobre un chaleco liso y una abertura de pliegues de crespón de China de tono al color, camafeo o muy vivo, según que se busque un efecto más o menos discreto en la armonía o la oposición de los matices. Su originalidad consiste, sobre todo, en el cierre de tiras opuestas. El talle está marcado sin cinturón ni unión; el motivo del abotonado rompe afortunadamente el delantero plano.

Tela necesaria: 3,25 metros de 1,30 metros de ancho.

64. Conjunto compuesto de un traje de crespón de seda y de un abrigo de satén negro. Con el crespón de China o el crespón *marocain* de que se compone este exquisito traje se formará el paletó de satén negro para constituir un conjunto. Se podría, por otra parte, hacer también el cuerpo del traje de lanilla ligera—crespón de lana, popelina o reps—; el plisado y la chorrera únicamente de crespón de seda blanca. En un traje completamente de crespón de seda, la chorrera de crespón *Georgette* o *muselina* de seda resultaría más graciosa y con mayor fluidez; la chorrera podría ser de tul blanco o ligeramente teñida de ocre. La curva graciosa de un cuello chal se armoniza particularmente con la línea sobria de la prenda.

(Continúa en la pág. 387).

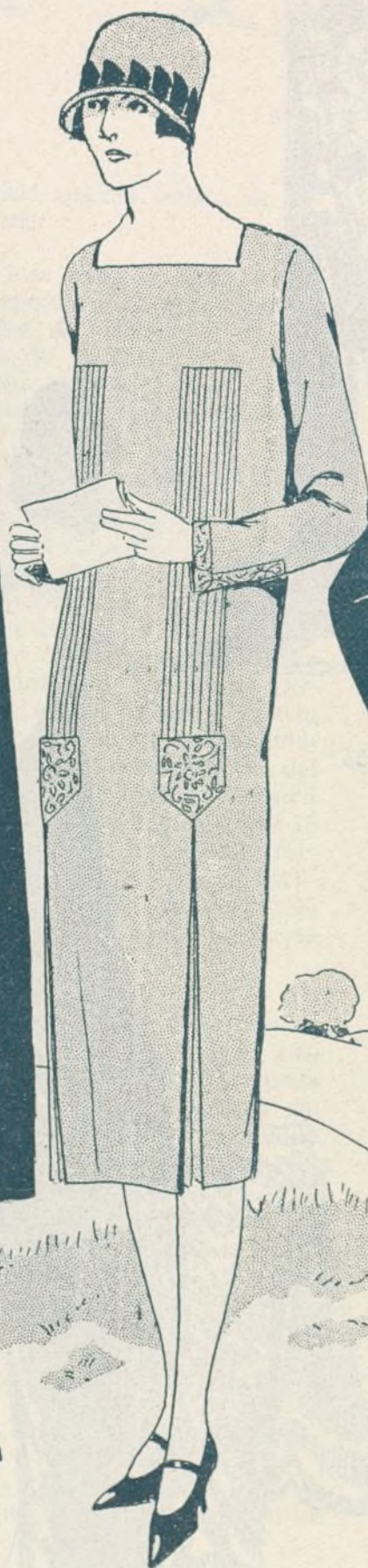
# TRAJES DE REUNIÓN



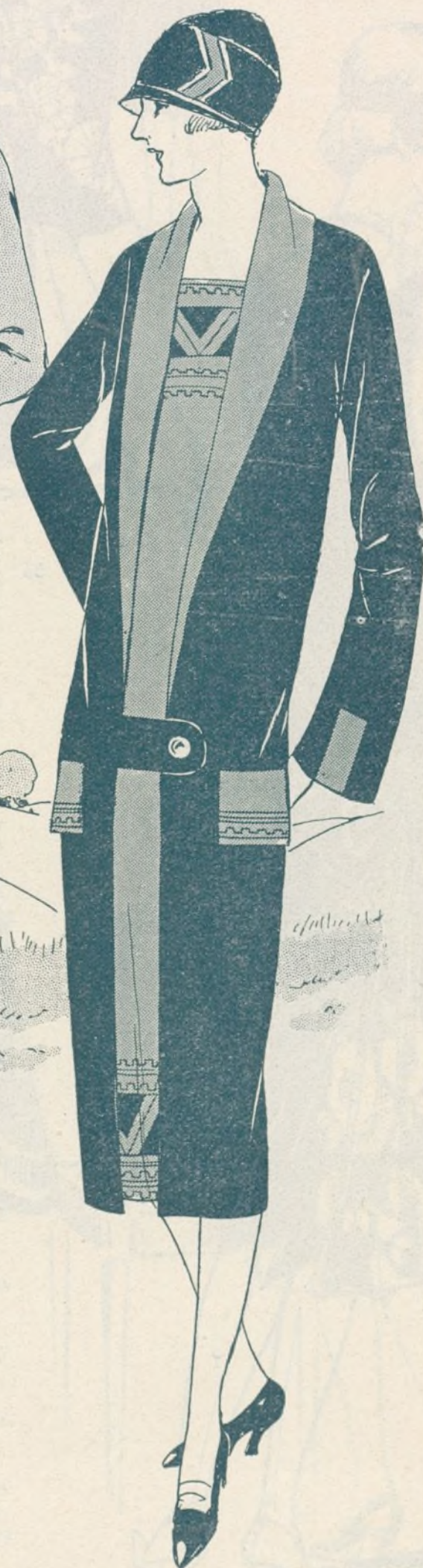
63



64



65



66





67. Traje de terciopelo inglés amaranto. Hileras de botones de cristal. Un traje de esta clase ofrece el atractivo de poder adaptarse a todos los grados de elegancia. Sencillo y *chic*, se recomienda el modelo por la línea graciosa, muy nueva, de una falda cortada en forma; el bajo afollado y ensanchado, mientras que lo alto se aplica exactamente sin pliegues ni frunces en la línea de unión con lo alto del traje. Hileras de botones de cristal o de nácar subrayan el chaleco, dibujado por costuras bordeadas, descendiendo del hombro. El escote, en V, se abre sobre una lencería y se recuadra con un cuello con solapas.

Tela necesaria: tres metros, de 1,30 metros de ancho. (Patrón trazado, figs. H 55 a H 62 de la *Hoja Suplemento*.)  
EXPLICACIÓN DEL PATRÓN. — Este patrón consta de ocho piezas.

Pieza H 55.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 59-60, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 60-61 con la falda, según 61-53 con el costadillo y 52-53 con el hombro.

Pieza H 56.—Corresponde al costadillo del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 61-56 con la falda, según 50-55 con el costado, según 54-55 con la manga, según 54-53 con el hombro y según 53-61 con el delantero.

Pieza H 57.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se colocará según 55-57, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 58-52 con el cuello, según 52-54 con el hombro, según 54-55 con la manga, según 55-56 con el costado y según 56-57 con la falda.

Pieza H 58.—Corresponde al delantero de la falda. Se doblará el patrón y se cortará la tela según el patrón, doblándose previamente al hilo y aplicándola según 60-62, y obteniéndose así el delantero de la falda completo. Se uni-

rá según 60-61 con el delantero, según 61-56 con el costadillo y 56-64 con el costado de la espalda.

Pieza H 59.—Corresponde a la mitad de la parte de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el patrón según 57-63, obteniéndose el paño de detrás de la falda. Se unirá según 56-57 con la espalda y según 56-64 con el costado del delantero.

Los patrones H 60, H 61 y H 62 se cortarán según los patrones. El patrón H 60, que es el cuello, se cortará al hilo.

68. Traje de gabardina gris mezclada de crespón de China plisado.

69. Traje de crespón *marocain* concha liso y plisado; chorrera de crespón *Georgette* del mismo tono. Se puede copiar en cualquier matiz este traje flexible de crespón de seda, cuya espalda es absolutamente plana.

70. Traje de crespón de Marruecos estampado, mezclado de crespón de Marruecos liso. El crespón de Marruecos estampado es una lanilla ligera muy práctica para componer, en invierno, algunos de los trajes juveniles y alegres, cuyos rameados aún nos cautivan.

71. Sombrero tendido, de terciopelo negro, bordeado de otomán y guarnecido con un adorno de cinta.

72. Sombrero de fieltro gris tórtola. Alas marinero, con plumas del mismo tono.

73. Sombrero levantado a un lado, de fieltro avellana. Adorno de cinta pasada por las aberturas del ala.



ÚLTIMOS MODELOS DE TRAJES  
Y ABRIGOS DE PARÍS



74. Abrigo de vestir en terciopelo castaño, guarnecido de aplicaciones de Suecia pintadas a mano. El cuello y el delantero son igualmente de Suecia.

75. Abrigo en terciopelo verde botella, guarnecido de chinchilla.

76. Abrigo en verde jade, faldón y mangas ensanchados, guarnecido de piel marrón.

77. Traje en *marocain* Burdeos, con borde rosado. Estos bordes están sobre los *panneaux* plisados. Un motivo incrustado guarnece el delantero del cuerpo.

78. Abrigo de terciopelo de lana rosa vivo, forrado de piel, con puños y cuello de piel.

79. Abrigo de paño rosa *beige*, falda muy ensanchada, adornado de *soutache* y guarnecido de piel tono sobre tono.

80. Traje de terciopelo de seda azul rey, con una tira aplicada bordada en colores búlgaros.

81. Abrigo en paño *champagne*, guarnecido de bordados y piel.

82. Abrigo de duvetina rosa *beige*. Las guarniciones son de Suecia, de un tono más claro.

83. Abrigo de terciopelo gris elefante, guarnecido de piel gris pálido.

84. Traje de tafetán azul, rayado jade, con delantal para *te dansant*.

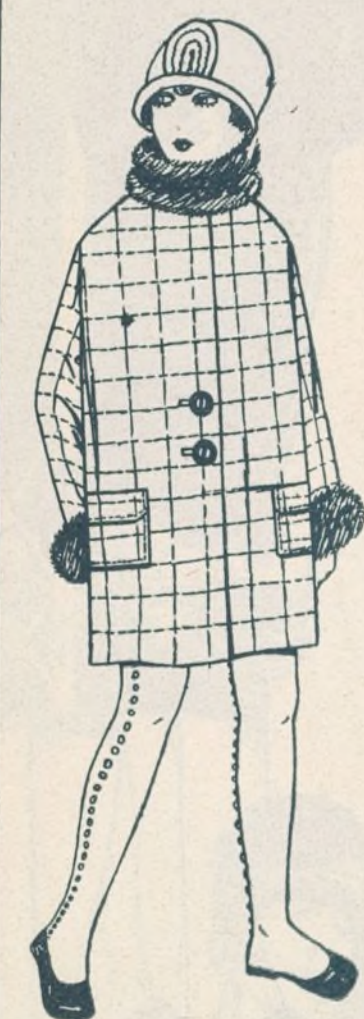
85. Traje de terciopelo de seda negro.

86. Abrigo de vestir en terciopelo de lana verde jade, guarnecido de *skungs*.



# Abrigos para niñas de todas edades

87. Abrigo para niño; se hace de género inglés y se adorna con piel.  
 88. Abrigo para niño de cuatro a seis años, en paño fuerte, adornado con bandas formando dientes; puede ser el paño color *beige* y las bandas en tono oscuro.  
 89. Abrigo para niño de tres a cuatro años. Se hace en paño azul oscuro y se adorna con piel.



90



91



92



87



88



89



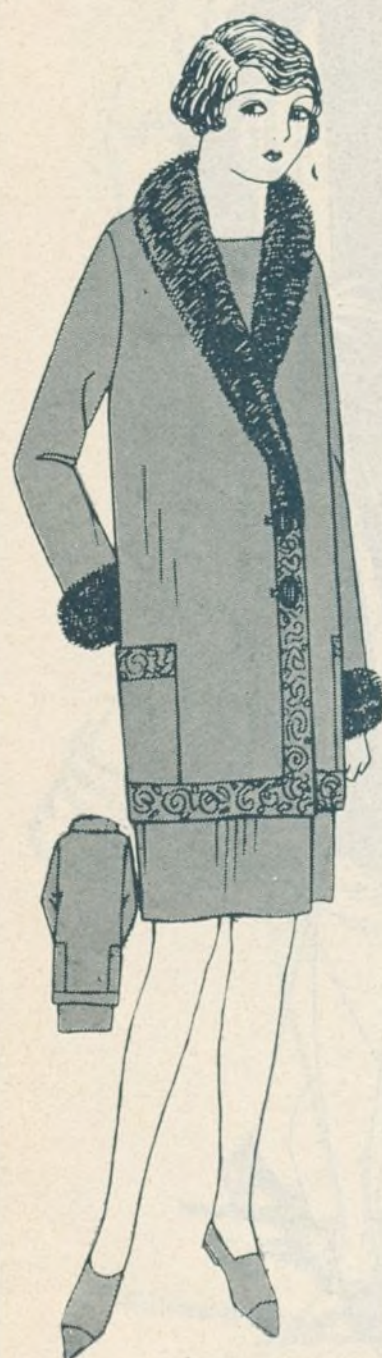
93



94



95



96



97



98



99

90. Abrigo para niña en género inglés, adornado con piel.

91. Abrigo para niña, en terciopelo color granate, adornado con piel; se corta en forma con vuelo en la parte baja.

92. Traje para niña, en terciopelo de lana, adornado con bordados y botones.

93. Abrigo para niña en paño color ceniza y adornado con piel. Cinturón a un costado.

94. Abrigo en *popeline* adornado con piel.

95. Abrigo para niña, de pana color *beige*; se le da la forma de campana, no muy pronunciada, y se adorna con piel.

96. «Tres-piezas» para muchachita de quince años. Traje entero en forma camisa; abrigo recto, adornado con piel y bordado. Se hace en *kasha* color *beige*.

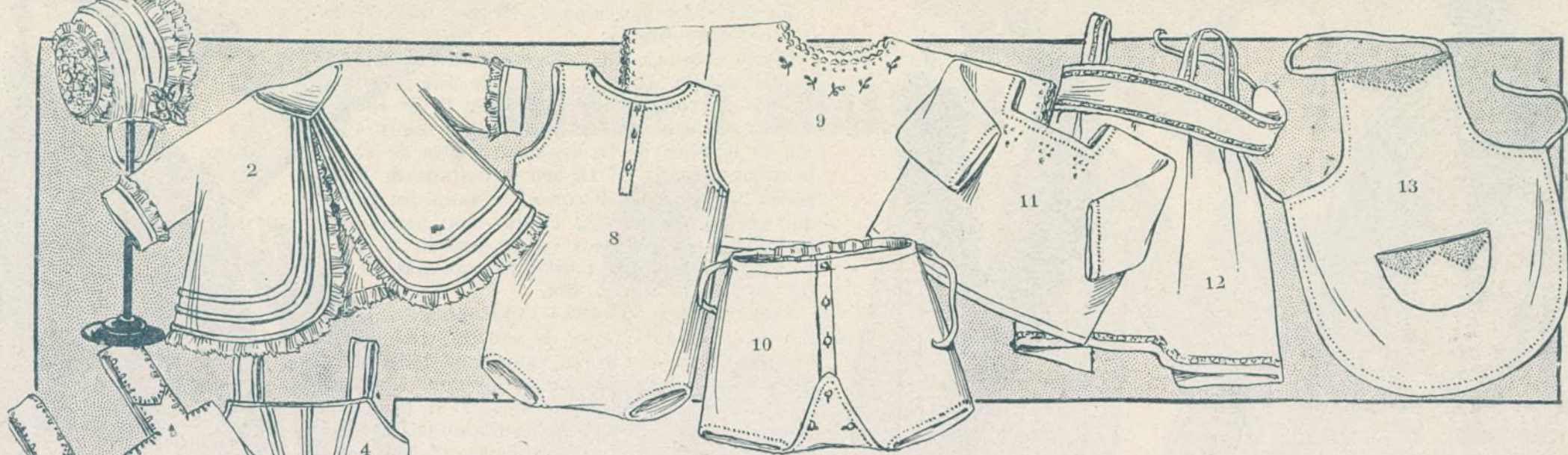
97. Abrigo para niña; se corta en cinco paños plegados a los costados y se hace en *popeline* gris, adornado con piel.

98. Abrigo para muchachita de catorce años, en terciopelo de lana, adornado con piel y botones; el modelo puede servir también para niño.

99. Abrigo para niña de diez a doce años, en gabardina adornado con piel.



# ROPA PARA BEBES



100-1. Gorra de crespón de China liso y plisado, copa de guipure y flores de tela.

2. Abrigo de crespón de China.

3. Culotte con tirantes, bordeada todo alrededor de un punto de grebiche en color.

4. Corsecito de cutí con cordoncillos.

5. Traje de vuela de algodón liso con cinturón cerrado con motivo de soutache.

6. Cuello vuelto de nansouc bordado a la inglesa.

7. Zapatos de piqué o de franela bordados a la inglesa, borde festoneado.

8. Combinación en percal.

9. Camisa bordada al plumetis, a la inglesa y al festón.

10. Braga en fineta o piqué.

11. Camisa guarnecida de calados y de motas al plumetis.

12. Jackson de falda corta, guarnecido de entredós.

13. Delantal con bolsillo, en lienzo grueso de dos tonos, adornado de calados o de puntos resbalados.



101

101. Traje para niño, adornado con bordados.

102. Babero inglés, bordado a punto de nudo y al plumetis y bordeado de un encaje de Binche o de tul picoteado.

103. Gorra para bebé, adornada de bordados.

104. Traje de crespón Georgette de algodón, bordado multicolor.

105. Traje de nansouc guarnecido de calados y de entredoses.

106. Traje de vuela de algodón rosa, bordado con algodón grueso blanco.

El trajecito fig. 105 está montado en campana sobre un canesú compuesto de tiras de entredós separadas por tiras estrechas de nansouc.

He aquí otro no menos bonito, en crespón Georgette de algodón, realzado con un bordado multicolor (fig. 104).

Muy alegre resulta también el aspecto del trajecito de vuela de algodón rosa (fig. 106), que se bordará a punto llano con algodón grueso blanco, y del que debe recomendarse la guarnición plisada, cuadrando un canesú y un chaleco cortados en forma.

He aquí, en el grabado fig. 100, los modelos figs. 9 y 11, camisetitas de batista de algodón o de percal fino, que adorna un bordado-borde festoneado, plumetis, calados; fig. 10, braga de fineta, prácticamente inusable; fig. 12, el jackson, coquetamente adornado con entredós; fig. 7, los zapaticos de franela o de piqué, a no ser que se prefieran bordados a la inglesa sobre nansouc, con transparente de tafetán.

El paletó, fig. 2, al que da abrigo el forro—una hoja de uatina interpuesta entre las dos telas—, con ángulos graciosamente redondeados. El borde está guarnecido de tres bieses enrollados, cuya disposición se encuentra en la gorra, haciendo juego (fig. 1).



102



103



104

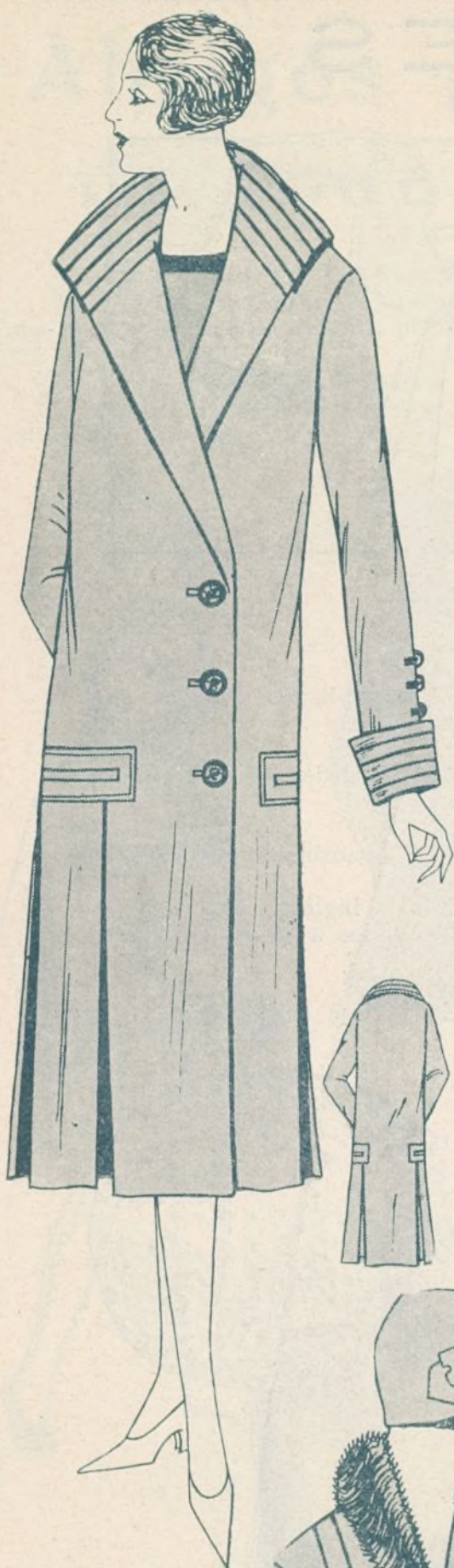


105



106





107



108

107. Abrigo forma levita. Se hace de paño inglés y se adorna con pespuntos. (Patrón trazado, figs. G 48 a G 54 de la *Hoja Suplemento*.)  
 EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de nueve piezas:

Pieza G 48a y 48b.—Corresponde al delantero del abrigo. Antes de cortar la tela se unirán los dos patrones a lo largo de A B. Se cortará la tela sobre el patrón y se unirá según 15-16 con el hombro de la espalda. Según 16-17 con la manga, según 17-18 con el costado de la espalda y según 18-19 con el costado del faldón del abrigo. Se tendrá cuidado en hacer bien los pliegues indicados en el patrón G 48 b. También habrá que desdoblar este patrón antes de unirlo con G 48a.

Piezas G 49a y G 49b.—Corresponde a la mitad de la espalda. Antes de cortar la tela según los patrones, se unirán éstos a lo largo de la línea C D, y previamente se desdoblará el patrón G 49 b. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-23, obteniéndose así la espalda completa. Se unirán según 15-16 con el hombro del delantero. Según 16-17 con la manga. Según 17-18 con el costado del delantero, y según 18-19 con el costado del faldón.

Pieza G 50, G 51, G 52, G 53 y G 54. Se cortarán según los patrones. La pieza G 50, que es el cuello, se cortará doble.

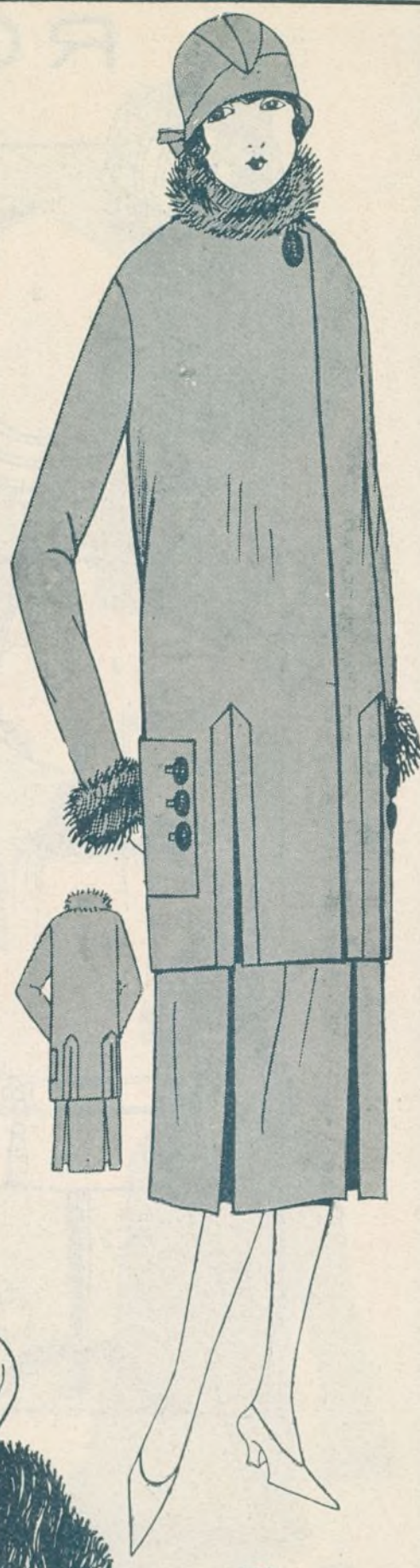
108. Abrigo cortado en forma. En los costados, grupos de plisados. Se hace de paño y se adorna con botones y piel.

109. Traje sastre, cortada la chaqueta por unas aberturas rebordadas de bieses.

110. Traje de terciopelo adornado con piel y bieses.

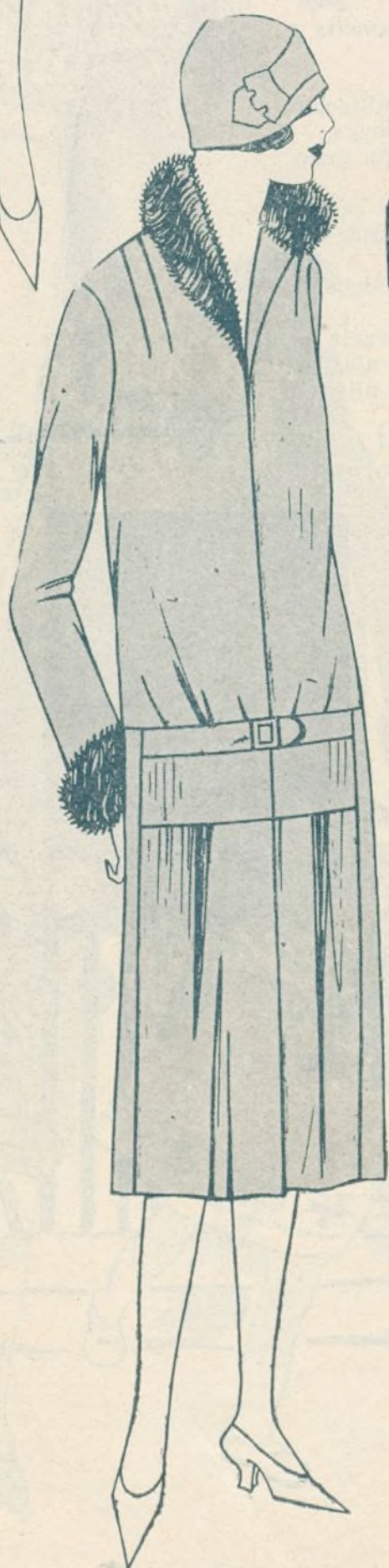
111. Falda recta con pliegues por delante. Chaqueta sastre adornada con bieses. (Patrón trazado, figs. D 29 a D 38 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de diez piezas. Pieza D 29.—Corresponde al delantero de la levita. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 40-41 con el hombro, según 41-46 con el costadillo y según 44-45 con la parte inferior de la espalda.



109

**ABRI-  
GOS  
Y  
TRAJES  
PARA  
SEÑO-  
RAS**



110

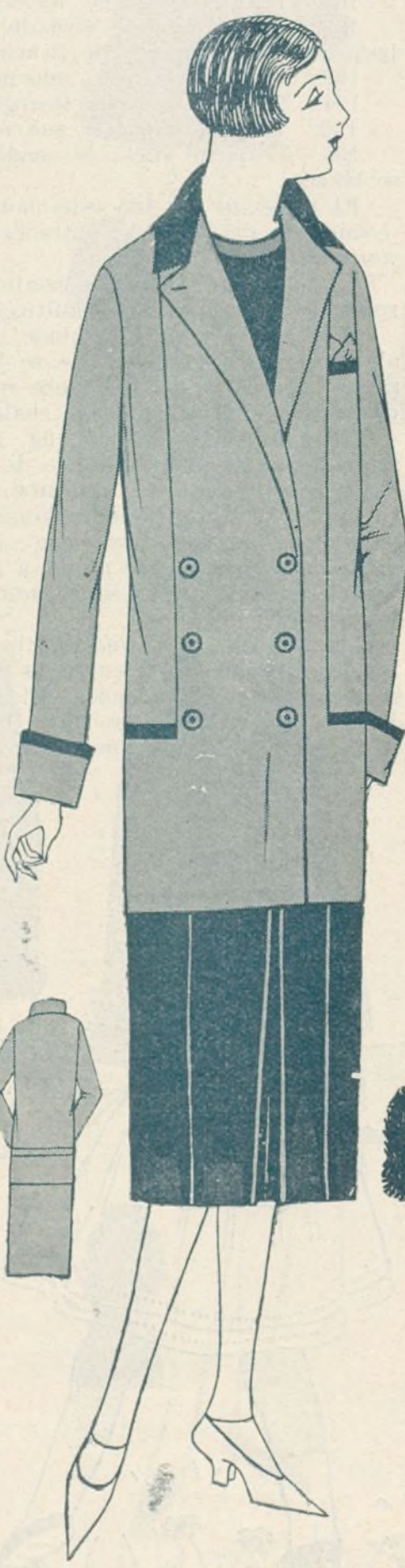
Pieza D 30.—Corresponde al costadillo del delantero. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 41-42 con el hombro de la espalda, según 42-43 con el cuerpo y según 43-44 con el costado.

Pieza D 31.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 48-55, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 48-40 con el cuello, según 40-42 con el hombro del delantero y según 42-43 con la sisa inferior de la falda.

Piezas D 32, D 33 y D 34.—Se trazarán según los patrones.

Pieza D 35.—Corresponde a la parte inferior de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se cortará según el patrón, obteniéndose la pieza completa. Se unirá según 44-45 con el costado.

112. Abrigo de terciopelo color vino de Burdeos, adornado con piel.



111



112

Lea usted el anuncio de libros de la cubierta; le interesa.



## BLUSAS Y CHALECOS



113

114

115

116

117

118

120

119

121

122

sillos y puños bordados en colores.

121. Blusa de crespón de China liso, incrustada de tiras de crespón estampados; borlas de tubulina.

122. Dessus de blusa sin mangas, de tricot de lana blanco y verde.

113. Blusa túnica de muselina de lana de dos tonos, formando oposición.

114. Blusa de crespón Georgette, de doble aldeta. Cinturón y corbata de cinta de terciopelo.

115. Blusa de crespón adiamantado. Doble hebra de cordoncillo dibujando un recuadro de chaleco.

116. Blusa de vuela de lana lisa y plisada. Galón bordado en tonos camafeos adecuados.

117. Blusa de popelina mordoré y marfil, bordado en seda mordoré y castaño.

118. Chaleco de paño con mangas y vivos de tela con lunares.

119. Paletó de terciopelo rosa, mezclado de terciopelo estampado rosa frambuesa.

120. Blusa de marocain de algodón de tono claro; chaleco, bol-



# LA RUEDA DE LA FORTUNA

## ¡SEA USTED RICO PARA ESTO!

### SAINETE EN VARIOS CUADROS

#### PERSONAJES

MARCIAL, escribiente.  
UN JEFE DE NEGOCIADO.  
UN EMPLEADO que no trabaja, pero que toma café.  
OTRO ÍDEM que no toma café, pero que tampoco trabaja.  
DON BLAS, señor que vive a costa de incautos.  
UN ORDENANZA.  
UN CRIADO.

#### ACTO UNICO

##### ESCENA PRIMERA

MARCIAL, solo

La escena representa una guardilla pobremente amueblada. «Sobre una mesa de pintado pino» melancólica luz lanza, no un quinqué, como en tiempos de Espronceda, sino una lámpara eléctrica de las más ruines.

MARCIAL.—(Sentado a la mesa contempla un billete de la lotería.) Mañana a estas horas seré rico... Me da el corazón que éste es el «gordo». ¡El gordo! Fantasma áureo que desvela a las tres cuartas partes de mis compatriotas... y a un servidor y escribiente de real orden, con dos mil quinientas pesetas mensuales mal contadas... ¡Yo!... ¡El satánico yo!, una vez rico, gozará de las delicias de Capua, porque soltero, sin familia, joven, no mal parecido (dicho sea con la mayor modestia), y con dinero, ¿quién más feliz?... Disfrutaré de todos los placeres, haré lo que se me antoje, con esa salvaje independencia que da un bolsillo bien repleto... ¡Ah!... Me siento Lúculo, Heliofábal... Ya no envidio a los de Sibaris... ni a nadie... ¡Soñemos!... (Marcial se desnuda y antes de meterse entre sábanas toca el interruptor.)

Mutación: La guardilla se transforma en el despacho de una oficina ministerial.

##### ESCENA SEGUNDA

MARCIAL y compañeros del balduque

MARCIAL escribe con primorosa letra redondilla el encabezamiento de un expediente. El jefe del Negociado se entretiene en hacer pajaritas de papel. Uno de los empleados, gordo y calvo, lee un periódico, rozando con las narices los renglones impresos; otro compañero, que parece la estampa de la golosina, sorbe un vaso de café con gran prosopopeya.

MARCIAL.—Desde que he salido de casa tengo metido en los oídos el «¡Hoy sale, hoy!» ¿Habrá salido?... (Con rabia.) ¡Maldita pluma! ¡Vaya «J» chapucera que he hecho!...

JEFE.—(Dirigiéndose a MARCIAL, con acento autoritario.) ¡Pérez! ¡A ver cuándo termina usted ese expediente!

MARCIAL.—(Con timidez.) Le estoy encabezando...

JEFE.—Pues aligere usted y no se entretenga en hacer flores ni en pintar las letras. ¡Hay que escribir más de prisita! ¿Estamos? El señor director se queja de que aquí no se trabaja. (Continúa haciendo pajaritas; el del café y el del periódico siguen impertérritos en sus gratas distracciones.)

MARCIAL.—(Malhumorado.) ¡Siempre ha de ser el burro de carga el último monigote! ¡Si me cayera el «gordo»!... (Suspira.)

(Entra en el despacho UN ORDENANZA. Trae en la mano un papel que entrega a MARCIAL.)

ORDENANZA.—La lista grande.

(MARCIAL da una moneda de cobre al ORDENANZA, que se retira.)

MARCIAL.—¡Ea, vamos a sufrir un desengaño! (Mirando la lista.) Mi número es el 14.712... (Grita.) ¡Dios mío!... (Al grito, todos los del negociado se fijan asombrados en MARCIAL.) Sí... ¡no es un sueño!... (Con visible emoción.) ¡Catorce mil!... ¡Catorce mil!... ¡Catorce mil!... ¡A ver el billete! (Registra con febril impaciencia el bolsillo de su chaleco.) ¡Dios! ¿Lo habré perdido?... (Con espanto.) ¡Sí!... (Con alegría.) ¡No!... ¡Aquí está!... (Saca el billete entero, lo desdobra y lo confronta con la lista.) Uno, uno; cuatro, cuatro; siete, siete; un uno y un dos finales... ¡Exactamente igual!...

EL SEÑOR DEL PERIÓDICO.—¿Qué es eso, Marcialete?... ¿Le ha tocado a usted la lotería?...

MARCIAL.—(Tartamudeando.) Sí... sí, señor...

EL SEÑOR DEL CAFÉ.—¿Mucho?

MARCIAL.—El premio mayor...

Todos.—(A coro y grandemente sorprendidos.) ¡El gordo!... ¡El billete entero!...

(Los empleados se levantan de sus asientos y se acercan a la mesa de MARCIAL. Rodean a éste y miran con más envidia que curiosidad el billete que aprisiona su compañero.)

EL JEFE.—(Aparte.) ¡Todos los majaderos tienen suerte! (A MARCIAL.) ¡Mi enhorabuena, señor de Pérez. (Le da la mano y estrecha con efusión la que le tiende su subordinado. Los demás imitan la conducta del jefe. Reina un fuerte mosconeo. Se comenta con cierto despecho la loca suerte del camarada.)

MARCIAL.—(A todos.) Gracias, señores, gracias.

EL SEÑOR DEL CAFÉ.—Marcialito, esto hay que celebrarlo de una manera solemnisima...

MARCIAL.—En cuanto cobre correremos una juer-ga estupenda.

EL SEÑOR DEL PERIÓDICO.—Pídale usted un anticipo al habilitado.

EL JEFE.—(Sonriéndose.) ¡Eso!... ¡Hay muertes repentinas! (Todos los subordinados celebran con grandes risotadas el ingenio del jefe.)

(Mutación.)

##### ESCENA TERCERA

MARCIAL, poco después CRIADO, a seguida DON BLAS

Interior de un gabinete lujosamente amueblado. MARCIAL, en pijama, se encuentra tumbado en una otomana saboreando un exquisito habano.

MARCIAL.—(Bostezando.) Pues señor, es más aburrida de lo que yo creía la vida de rico.

UN CRIADO.—(Desde la puerta del foro.) Señor, don Blas del Olmo, desea ver al señor.

MARCIAL.—Que pase. (Vase el criado.) ¡Don Blas!... El hombre de moda en Madrid.

DON BLAS.—(Tipo de característico presuntuosamente vestido. Trae en el ojal de la americana una gardenia. Entra puerta foro y se dirige presuroso a abrazar a MARCIAL, que corre a su encuentro.) ¡Perdido! (Abrazándole.) ¡Tanto tiempo sin verte!... Temí que estuvieras enfermo. Todos los amigos preguntándome por ti. Y tú entregado al más delicioso ostracismo. (Coge un habano de la purera. Aparte y mientras enciende el cigarro.) ¡Me luzco como este imbécil se me haga el sueco!

MARCIAL.—(Indicándole que tome asiento.) Supongo que no tendrá usted prisa.

DON BLAS.—No, ninguna.

MARCIAL.—Entonces, me acompañará usted a almorzar.

DON BLAS.—Gracias, querido; pero es el caso que también la duquesa...

MARCIAL.—Lo siento, pero...

DON BLAS.—(Apresuradamente.) ¡Quiá, tonto!... Opto por almorzar aquí... será mejor y más alegre el almuerzo, porque, chico, no es por alabarte, pero tienes un cocinero descacharrante.

MARCIAL.—Gracias.

DON BLAS.—¿Has redactado el menú?

MARCIAL.—No... porque...

DON BLAS.—(Que ha sacado del bolsillo interior una cartera.) Dispensa, qué cabeza la mía; claro, lo habré hecho ya el «jefe». (Fingiendo gran sorpresa.) ¡Caramba, esta es otra!... Pues gracias a lo del menú... (Con aspecto desolado.) Está de Dios que no sea hoy tu comensal...

MARCIAL.—Pero, ¿por qué? ¿Qué le sucede?

DON BLAS.—Tengo que ir a casa de mi banquero a recoger una futea: mil pesetas que anoche perdí en el Casino... Una deuda de honor...

MARCIAL.—Irás usted luego, y será lo mismo.

DON BLAS.—(Malhumorado.) ¡Qué idiota!...

MARCIAL.—¿Eh?...

DON BLAS.—(Sonriendo.) ¡Imposible!... La caja la cierran a la una, y faltan diez minutos... ¡Quí!... Ni aun tomando un «taxi»... (Levantándose.) ¡Qué cabeza la mía; qué cabeza, señor!...

MARCIAL.—No se preocupe por tal pequeñez... ¡Qué diablos, aún tengo yo esas pesetitas!...

DON BLAS.—Hombre, acepto reconocidísimo el favor...; mañana, sin falta...

MARCIAL.—¡Bah! No hablemos más de ello.

CRIADO.—(Desde la puerta del foro.) Señor...

MARCIAL.—¿Qué ocurre?

CRIADO.—Un caballero desea hablar al señor.

MARCIAL.—No estoy para nadie.

CRIADO.—Se lo dije; que el señor no recibía, pero insistió tanto... Además, dice que es pariente del señor.

MARCIAL.—(Con asombro.) ¿Pariente?...

DON BLAS.—(Aparte.) (Alguien que viene a dar

otro sablazo... ¡Gracias a que me he anticipado!... ¡Oh, estos nuevos ricos!

MARCIAL.—(A don Blas.) Con su permiso.

DON BLAS.—¡Vaya, no faltaba más!... (Vanse puerta lateral izquierda Marcial y Criado.) ¡Que el sablazo te sea leve! (Se levanta, se acerca a la purera y coge unos cuantos cigarros que guarda en el bolsillo interior de la americana.) Para luego...

#### ESCENA CUARTA

DICHO, MARCIAL, luego CRIADO

MARCIAL.—(Entra en el gabinete por la misma puerta que ha salido. Con aire de disgusto.) ¡Qué pelma! ¡En mi vida le he visto, y asegura que es primo mío! ¡Qué historias me ha contado!...

DON BLAS.—¿Y?... (Además de dar un sablazo.)

MARCIAL.—Sí, señor.

DON BLAS.—¿Mucho?...

MARCIAL.—Diez duros.

DON BLAS.—¡Pss! ¡Pobre diablo!... ¿Y se los diste?...

MARCIAL.—¡Qué iba a hacer! Lo primerito que me ha soltado es que desde que soy rico me doy tono... Y cuando yo no tenía un céntimo nadie se acordaba de ser mi pariente...

DON BLAS.—(Sentenciosamente.) ¡Es lo eterno! (Entra el Criado trayendo en una bandeja de plata una carta, que coge MARCIAL. Se retira el Criado.)

MARCIAL.—(A don Blas.) Con su permiso...

DON BLAS.—¡No faltaba más! (Picarescamente.) Misiva de amor tenemos, afortunado mortal.

MARCIAL.—¡Le juro a usted!... (Rompe el sobre, saca un papelito azulado y lee. Emocionado.) ¡Ella! DON BLAS.—¿No lo dije? «¡Ella!»

MARCIAL.—(Como respondiendo a una idea momentánea.) ¡María! ¡Una historia antigua!...

DON BLAS.—¿Historia de faldas y antigua?... Será interesantísima...

MARCIAL.—(Pensativo.) Mentira parece... Las vueltas que da el mundo... (A don Blas.) Se trata de una joven, huérfana de padre...

DON BLAS.—(Empieza la historia.)

MARCIAL.—El papá fue no sé si capitán o comandante de Ingenieros. La huérfana y su madre vivían en la misma casa que yo, salvo que ellas ocupaban el piso tercero y yo la guardilla...

DON BLAS.—Parece el principio de una novela romántica.

MARCIAL.—Y lo es, porque yo me enamoré de la vecinita... y sigo enamorado.

DON BLAS.—¿Y «ella»?

MARCIAL.—María, que así se llama, rechazó mis pretensiones una tarde en que logré verla sola, asomada a una de las ventanas que daban al patio...

DON BLAS.—¿Tenía ya novio?

MARCIAL.—No. Puso por pretexto que no sabía quién era yo; más claro: le aterró la idea de tener un novio a tales alturas, y que forzosamente había de hacerle la corte como los gatos: desde el tejado...

DON BLAS.—(Con ironía.) ¿Y ahora te escribe?...

MARCIAL.—(Entregándole la cartita.) Lea usted.

DON BLAS.—Leo... ¡Bonita letra! «Señor don...»

Etcétera... «Mi estimado amigo: Aunque haya sido usted para con nosotras un ingrato, no es motivo para que nosotras lo seamos con usted...» ¡Es un parrufito!... «En nombre de mamá y mío tenemos el gusto de ofrecerle a usted nuestra nueva casa, Biblioteca, 30, primero derecha, y para nosotras será un verdadero placer contarle en el número de los amigos que asisten a nuestras modestas veladas de los jueves. Recuerdos afectuosos de mamá, y usted sabe le estima su servidora...» Etcétera... ¡Es notable! ¡Ni una falta de ortografía!

MARCIAL.—¿Qué le parece?

DON BLAS.—(Con sorna.) No me parece mal.

MARCIAL.—¿Debo ir a esa velada?

DON BLAS.—Indudable, si no quieres pasar por grosero...

#### MUTACIÓN

Telón corto: representa el cielo con nubes rosadas, y en medio una refulgente estrella. Hay un preludio en el que pueden mezclarse notas de un vals, risas, coro de alabanzas, finalizando todo esto con un «fortissimo» que imite un trueno prolongado. La estrella refulgente desaparece. Sube

(Continúa en la página 389.)



# TEMAS FEMENINOS

## LA INDIA BONITA

La preferencia que tiene Méjico—o más que preferencia llamémosla simpatía—por la raza



MARÍA BIBIANA URIBE, "LA INDIA BONITA"

india, quizás sea caso único entre los pueblos de América. En los Estados Unidos el negro es para aquel pueblo como un animal dañino. La sociedad así lo juzga; el Estado se muestra indiferente; se suceden a diario los atentados y el escarnio contra el negro. Y los Tribunales—los implacables Tribunales de los Estados Unidos—dejan morir a los pobres etíopes a manos de la gente blanca, que para estas escenas se transforma en horda popular. Políticamente, el negro apenas si tiene acceso a las urnas electorales.

Lo mismo sucede en Cuba, donde la raza negra es superior en número a la blanca, si descontamos a los extranjeros. El indio y el negro, fuera de Méjico, no tienen la misma consideración social que los blancos más que en Santo Domingo y en Haití. Pero esto es muy natural. En Santo Domingo apenas si hay más que indios. En Haití no hay más que negros.

En otros lugares de América, en los que hay gran cantidad de blancos, indios, negros y mestizos, socialmente al nativo, si no es blanco, se le trata con bastante desdén.

Pero en Méjico ser indio es una garantía social y política. Los mismos criollos presumen de llevar sangre de Cuauhtemoc en las venas. Aman tanto el bronce de sus estatuas aztecas como la nieve radiante de sus volcanes. En Cuba no recuerdo que se haya hecho ningún homenaje a la mujer negra. Aunque existe alguna maravillosa Venus de ébano, como hemos podido ver en las cercanías de Bayamo. En la Argentina tampoco se ha elevado a

gran puesto social la raza criolla. En Centro América no conozco alguna Venus mestiza que sea la reina de los salones. En Méjico, en cambio, no se escatima momento para cantar las excelencias de la mujer india. Y como en Cuba y en España se celebran concursos de virtud y belleza, en Méjico los plebiscitos de mayor atención son los llamados concursos de la india bonita. Un diario, más especulador que sincero, más industrial que nacional, inició hace años estos concursos pintorescos, bellos en el fondo. Entonces salió triunfante una magnífica mujer del pueblo, india, morena y dulce, de piel de cobre, de ojos negros y mágicos, de dulce reir y de cuerpo como el de aquellas moras cimbreadas que en las viejas estampas se hacen serpientes rítmicas en la danza ante los ojos pasionales de los Califas. Se le rindieron honores por todas las clases sociales. Las grandes damas batieron palmas. El Gobierno sufragó gastos, convirtiendo estas fiestas en verdaderos actos oficiales. Los poetas inflamaron sus liras. Meditaron los filósofos, y los políticos desde entonces ven estas cosas como «una razón de Estado».

Cuéntase—y no parece una fábula—que pasó algo jacarandoso y lamentable. Un ricachón galaico con alma de encomendero, pero la bolsa abierta, patrocinó a la reina, que en estas fiestas tienen que ser doncellas, como en los líricos torneos provenzales. Y salió un príncipe, color avellana madura, cuya cédula personal se disputaban más tarde entre el protector y el novio que había dejado en su pueblo la admirable muchacha.

Sin embargo, siguen triunfando los torneos

de las indias bonitas. No es para menos. El tipo de la india mejicana es un tipo de raza fina. No contemos al elemento infimo del pueblo, especie de gitanería andante y mendicante, por la cual tampoco en España se puede juzgar a la raza.

La admirable piel morena; los grandes ojos serenos, como agua de manantial en la sombra; la gran mata de pelo cayendo en dos trenzas sobre los hombros morenos; la dulcedumbre de sus palabras; la humildad de su sonrisa, hacen de esta mujer menuda una bella estampa, atrayente y melosa, que parece haber nacido para verter palabras de amor entre los bosques nativos, mientras el agua reza su eterno madrigal a la Luna, y mientras la Luna deja sus vestiduras de novia entre las hojas de plata. Divina mujer, hecha de barro moreno, de pasión y dulcedumbre, que aún piensa en las Pirámides y en los jarrones multicolores, pero que «aún reza a Jesucristo y aún habla en español», como decía el poeta, bien merece este homenaje de su pueblo.

La nación que cuida de las raíces fundamentales podrá contar con la sombra de un árbol en lo futuro. Los pueblos que desprecian las cosas propias acabarán por ser un gran bazar cosmopolita. Sin que la criba del tiempo logre su obra de apartar la paja de oro del grano harinoso y maduro.

ALFONSO CAMÍN

(Continuación de la pág. 378).

65. Traje de reps verde eucalipto bordado, mezclado de crespón Georgette del mismo tono. El corte estudiado de este traje, de forma alargada, merece tenerse en cuenta precisamente porque sus líneas verticales no producen el efecto de estiramiento que dan los trazados de un solo trazo; divididas y cortadas por un motivo decorativo, se forma sin fatigar la vista por una disposición diferente. Son, desde luego, dos *panneaux* estrechos, de crespón Georgette plisado, incrustados a cada lado de una tira chaleco e introducidos en los bolsillos, bajo los cuales se abre la punta del fuelle de pliegues, que continúa hasta el bajo de la falda.

Tela necesaria: 3 m. de 1,30 m. de ancho.

66. Conjunto de popelina negra mezclada de popelina gris negra.

(Patrón trazado, figs. C 22 a C 28 de la Hoja Suplemento).

PATRÓN C.—Este patrón consta de siete piezas.

Pieza C 22.—Corresponde al delantero del traje. Como el patrón es largo y no sale en la superficie de la Hoja de patrones, se da este patrón doblado, debiendo prolongarse el patrón en las cantidades indicadas, de 47 y 48 centímetros, indicadas en las flechas. Se cortará la tela sobre el patrón prolongado, y se obtendrá así el delantero derecho. El izquierdo se sacará dando la vuelta al patrón. Se unirá según 31-32 con el hombro de la espalda; según 32-33, con la manga, y según 33 flecha con el costado de la espalda y 35 flecha con la tira del delantero. El patrón habrá que desdoblarlo.

Pieza C 23.—Corresponde a la mitad de la espalda, y se prolongará según se ha hecho con la pieza C 22. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre 43 flecha, obteniéndose así la espalda completa; 31-32 con el hombro del delantero, según 32-33 con la manga y según 33 flecha con el costado.

Pieza C 24, C 25, C 26 y C 27.—Se cortarán según los patrones.

Pieza C 28.—Corresponde a la tira del delantero. El patrón va doblado. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 36-37, obteniéndose así la tira completa.

La tira del delantero puede ser sustituida por un traje interior.



IGNACIA GUERRERO Y PETRA JIMÉNEZ,  
DE LA CORTE DE HONOR, INDIA BONITA



## BLUSAS PARA TRAJES DE CASA Y PARA DEBAJO DE LOS ABRIGOS



123  
PALETÓ PARA SEÑORITA

123. Paletó para señorita, ejecutado con lana merino.

124 y 125. Esquema del paletó y del cuello indicando la dirección del trabajo.

126. Cierre del paletó a tamaño de ejecución.

127. Detalle del bordado ejecutado en las mangas y en el bajo del paletó.

**Materiales:** Lana merino Saint Epin, seis hilos; peso aproximado, según la talla, 350 a 400 gramos; un patrón de papel; tres agujas de cuatro milímetros de diámetro; una aguja de cañamazo; algunas hebras de lana céfiro de color: negro, naranja, verde vivo.

**Punto empleado.**—Tricot punto jersey; una vuelta al derecho, una vuelta al revés.

**Bordado:** punto de pespunte; punto resbalado; punto de festón; punto de Bolonia.

El punto de pespunte forma el rombo negro; el punto resbalado, constituye las chispas que se ven en los cuatro ángulos y las líneas interiores del rombo del centro; el punto de festón traza los contornos de los cuadrados de bordado; el punto de Bolonia forma la estrella del centro del cuadro.

Este elegante paletó de lana raspada blanca está alegrado con bordados de lana de tonos vivos.

Los bordados se hacen en el mismo tejido de tricot, una vez que éste ha sido cardado con el cardador, especie de peine de hierro que se encuentra en los grandes almacenes.

El conjunto de cada motivo forma un cuadrado cuya muestra reproduce la figura 127.

Hay un cuadrado en cada manga y otro en el ángulo inferior del borde de cada delantero.

Lo alto de los delanteros se vuelven para formar solapas; una tira estrecha compone el cuello vuelto.

En el tercio superior de los delanteros dos bridas de lana de una cadeneta multicolor aseguran el cierre de la prenda.

**Ejecución.**—Trabajando nuestras lectoras con arreglo a la forma de su patrón, nos limitaremos a indicarles la marcha a seguir para la ejecución del trabajo.

Empezar por el bajo del delantero recto línea 1-2. Hacer el punto a todo lo ancho, hasta el punto de sisa 3. Añadir el número de puntos necesarios para formar lo largo de la manga, línea 3-4, punto 4. Trabajar a todo lo ancho hasta el nivel del punto 5.

Girar, hacer todavía una vuelta, punto 6. El punto 6 marca el ángulo superior izquierdo del delantero recto. Girar. Volver los puntos comprendidos entre los puntos 6 y 7.

Terminar la vuelta, punto 5. Dos nuevas vueltas, punto 8.

Partiendo del punto 8 seguir hasta el punto 10. Añadir en la aguja el número de puntos necesario para formar lo ancho del escote de la espalda, línea 10-9. Dejar el trabajo.

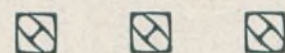
Volver a empezar un segundo delantero dándole iguales proporciones que al primero, pero teniendo en cuenta que los dos delanteros deben hacerse vis a vis.

Llevar el trabajo del segundo delantero hasta el punto 10. El punto 10 equivale al nivel del punto 8, menos una vuelta.

Dejar el trabajo. Tomar el primer delantero y, partiendo del punto 9, hacer el punto siguiendo con una sola y misma aguja todos los puntos pertenecientes a la última vuelta del segundo delantero. Trabajar en la anchura total del trabajo, hasta el nivel del punto 11. Volver los puntos comprendidos entre los puntos 11 y 12, con objeto de

para diversificar su aspecto, ya en contrastes de tonos vivos, como el rosa *praline* y el verde crudo; el blanco, sobre el cual destaca el rojo laca; la oscura fluidez de los plegados de gasa negra sobre el *marocain* verde jaspe, etc. Nada más animado y agradable a la vista que las estampaciones subrayadas con bieses lisos, haciendo juego a los galones de diversos colores, realzando un verde profundo, un azul regio o un rojo franco. Se obtienen preciosos efectos desvanecidos con tonos malva, que van desde el lila pálido rasta el *cyclamen* rojizo.

Los escotes se hacen a voluntad, ya cerrados clásicos, ya bajos, ya de capricho, como uno que quiero citar, de organdí, recto y doblado, puesto a distancia alrededor del cuello, con un encanto de preciosa delicadeza.



terminar la primera manga. Terminar la hilera del punto 13. Girar. Volver los puntos comprendidos entre los puntos 13 y 14 para terminar la segunda manga. Trabajar los puntos comprendidos entre los puntos 14 y 12 hasta que se haya conseguido una altura suficiente para formar la espalda. Volver los puntos.

**Cuello.**—Empezar por el bajo del cuello, línea 1-2, cogiendo un ancho de puntos correspondiendo a la vuelta completa del escote, espalda, hombros y delanteros.

Trabajar en todo lo ancho en una altura de 12 centímetros próximamente, la línea 3-4. Volver los puntos. Cardar la lana.

**Cuadrados de bordados.**

Los cuadrados de bordados medirán 17 centímetros de lado. Hay cuatro. Se bordarán en el paletó y ocuparán los sitios indicados por el punteado en nuestro esquema primero. El bordado se hará con lanas «Céfiro».

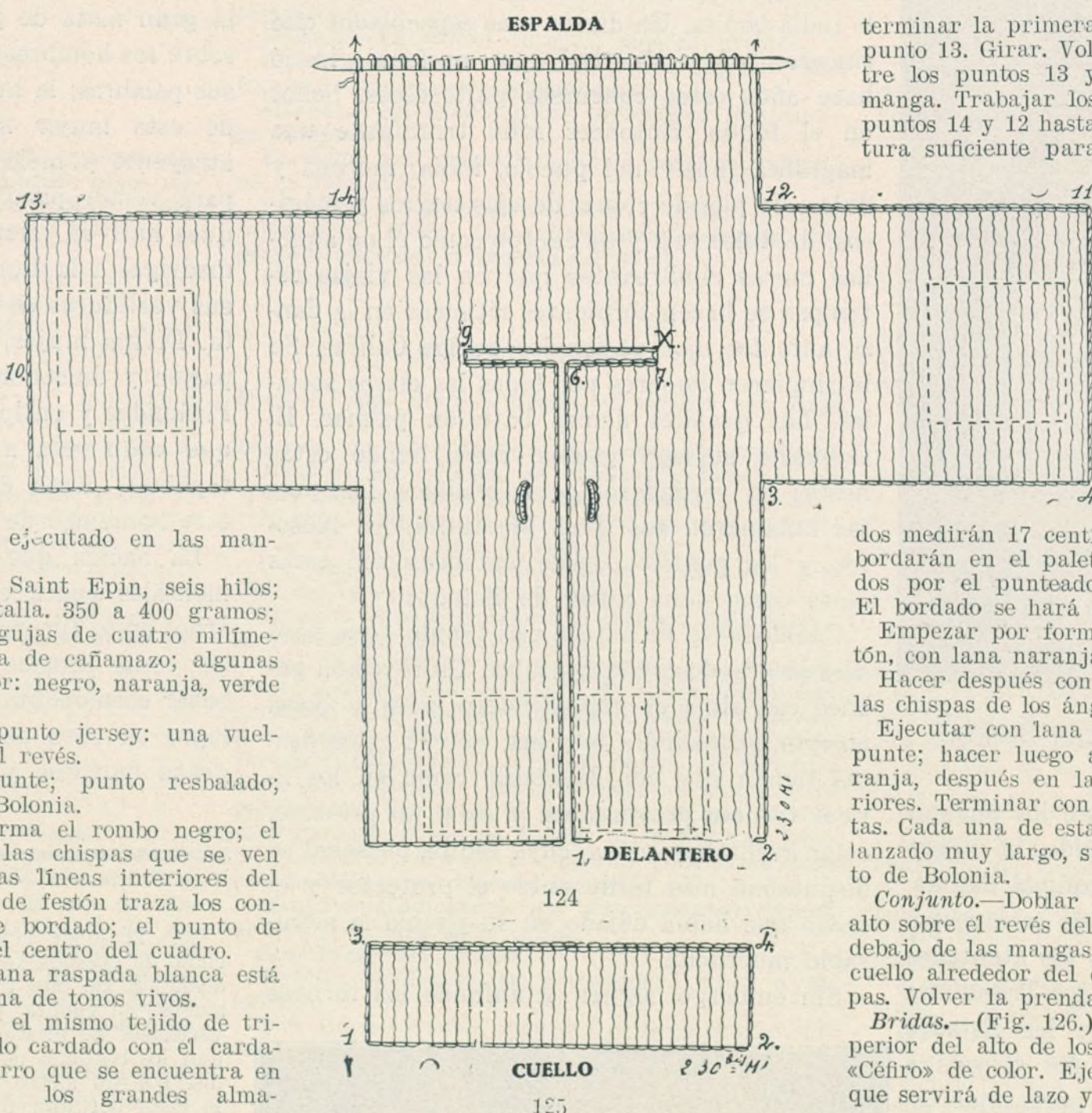
Empezar por formar el recuadro a punto de festón, con lana naranja.

Hacer después con lana negra, a punto resbalado, las chispas de los ángulos.

Ejecutar con lana negra el rombo a punto de pespunte; hacer luego a punto resbalado, en lana naranja, después en lana verde, los dos rombos interiores. Terminar con la estrella negra de ocho puntas. Cada una de estas puntas se hará con un punto lanzado muy largo, sujeto en su centro por un punto de Bolonia.

**Conjunto.**—Doblar la prenda en el sentido de lo alto sobre el revés del trabajo y hacer las costuras de debajo de las mangas y de debajo del brazo. Coser el cuello alrededor del escote y en lo alto de las solapas. Volver la prenda al derecho.

**Bridas.**—(Fig. 126.) Hacer, siguiendo el tercio superior del alto de los delanteros dos bridas de lana «Céfiro» de color. Ejecutar una cadeneta multicolor que servirá de lazo y pasarlo entre las bridas.



126



127



# Jesús nació cuando moría Nela

En un extremo de la obscura guardilla, sobre un mugriento colchón, descansa Nela; sus ojos grandes, negros, están orlados de una lividez profunda; en sus mejillas, antes de rosa, hay en este instante la blancura del hueso y el frío de la nieve; sus manos arden en calentura, y sólo la mirada, que brilla como un cristal herido por el sol, dice que hay allí un pobre ser que muere de hambre y frío. Sus lamentos, débiles y apagados, no molestan el oído de mortal alguno; sus lágrimas no ablandan ningún corazón, y a solas con su angustia, abandonada a sus tristes pensamientos, aguarda a que venga su abuelito, el tío Mingo, que ha salido en busca de limosnas que aplaquen sus necesidades.

Un sol plomizo, sol enfermo, entra por la ventana, única ventilación del cuarto, con temor, como si se negara a prestar su luz a cuadro tan triste; y aunque parezca extraño, allí, donde la miseria crece entre lamentos de niña enferma y achaques de mísero anciano, el rey de los astros amengua su brillo; no quiere entregar sus dones a la miseria; los guarda para acariciar a los satisfechos, a los hartos.

En efecto; desde el alféizar de la ventana venise, ebrios de luz, al palacio de enfrente, a la plaza, que se estremece de contento al son de las panderas y tambores; a la iglesia, de cúpula de luto y cruz de oro, y, parejo del palacete que ostenta un escudo y en el escudo un mote, las tapias altas, recias, macizas, de un convento.

Y, sobre todo, sobre las casucas miserables, sobre la iglesia, sobre el edificio que archiva viejas historias de galanía y de pelea, vese un ciprés, el ciprés del convento, que asoma sobre la tapia para ver lo que hace y dice el mundo pecador.

A lo lejos, las parcelas de labrantío trepan hasta una loma calva que luce un humilladero de piedra corroída.

En la ciudad hay contento, alborozo, ansia de gozar y de reir.

Todo, todo lo besa el sol con alegría; todo menos el santuario del triste, del desheredado; todo menos la casa donde Nela va muriendo como el eco de la campana que canta a gloria.

Ya la habitación va hundiéndose en la noche, cuando la voz del tío Mingo se escucha.

Viene el anciano aterido, con su gaita a la espalda.

—Hijuca, ¿ande estás tú... pimpollo...?

—Aquí, agüelo—dice, forzando una sonrisa.

—¿Qué frío hace; non paré sino que tós los demonios se han echao a la calle...

—¿Fai mucho frío?

—¡Latigazos da en el rostro, mi alma!

—Y de limosna, ¿qué?

—Casi na; también a las gentes se las ha metío la helá en el corazón...

—Paciencia, abuelo...

—Paciencia.

Nela, con mucho trabajo, consigue llegar al anciano, que abre los ojos para verla, sin conseguirlo; pobre, triste viejo, ya ni mirarla puede; los años se llevaron tu luz...

—¿Estás mejor, pimpollín?

—Sí... algo—exclama la enfermita, en un supremo esfuerzo.

—¿Qué hacías?

—Pensaba en ti, agüelo, y en la mía madre...

—¡La virgenzuca está a su lado! ¿Has dormido algo...?

—Poco... pero con sueños... muy dulces; he visto el prau de Quico, y la iglesia, y la Vega...

—¡Siempre sueños igual...!

—¡Ay!, como que igual los quiero que cuando mus vinimos... ¡Qué tierruca aquélla!

—¡Oh!

—¡La gente es mejor, agüelo del alma!

—¡Hay menos gente...!

—Por eso será. Aquí murimos de hambre; allí, de seguro que no... ¿Nos iba a faltar un alma que tuviera compasión de nos?

—Calla, tont'na; no fables tantu y ven aquí, yo te arrebujaré con mi manta.

—¡Ay, agüelo!, es que yo quiero que me llevés allá.

—Nos tendremos que marchar; ¡mus echan!

—¿Quién tié tan mal corazón?

—El arrendador, la justicia; aquél, porque no podemos pagar; ésta, porque tiene sus pobres; y toos porque la probeza es mala acompañante.

—¿Y te apenas por eso? No, no te apenas, bobo... Allí estaremos mejor que aquí; las vacas nos darán el calor que nos niegan las personas; borona no nos faltará, tenlo por cierto...

—Sí, puede que tengas razón...

—¡Vámonos pronto...!

—Cuando mus echen.

Sonríe la niña. La noche llega con luz de fósforo y andar de gato; la conversación con el abuelo la distrae; éste coge sus manos.

—¡Vaya una noche! Qué fría. ¡Cómo zumba el viento!

—Paice mismamente—dice el viejo—que toos los diablos gritan... ¡claro! Como que hoy nace Dios...

—Pero... ¿es hoy Nochebuena...?

—Sí, Nelita.

—Ya me decía yo que el ruido de los tambores era por algo...

—No fables más; ven, ven, arrebújate en mi manta.

La niña arde de calentura, su voz es más débil; recostada la cabeza en el pecho del tío Mingo, mira a la luna.

—¿Qué cara más blanca tiene! ¡Agüelo, agüelo—exclama palmoteando—, ahora me mira y se ríe...! ¿No la ves? ¿No la oyes?

—¡Silencio—grita el anciano—, que cuando hablas mucho te pones peor! ¡A callar!

Un ruido inarmónico sube de la calle.

—¡Hay música! ¡La gente se divierte!

—Si callas oírás una mejor que ésa.

—Sí, sí; toca, agüelo!

Tío Mingo coge la gaita, preludia un cántico suave, como una caricia hecha por las manos

de una buena madre; la canción crece más armoniosa; el viejo pone su alma en la tocata, sale ésta adormecedora; ya dice quejidos de pena, ya cánticos de dicha...

—Parece—dice el tañedor muy contento— ¡que se ve...!

—Sigue, agüelo... ¡no fables!

Se anima el cuadro; en tropel ruedan por los cerebros personas y paisajes. Canta, Nela.

Su voz es fina como el céfiro, parece de ángel—¡de ángel será muy pronto!

A la voz de la niña se une la del viejo, y cantan villancicos al Dios nacido.

Nela va perdiendo fuerzas; su voz es más débil; se apaga; se apaga como una lucecica muy pobre...

—Canta, canta. ¿Te has dormido... neña?

Un eco le dice:

—¡Abu... e... e... lo...!

—¿Duermes? Mejor, yo te daré música.

El viejo tañe con más brío su gaita; no se da cuenta de que la nietuca se ha dormido para siempre; lo que creyó un suspiro, fué un adiós, y como lo ignora, sigue tañendo con más alegría.

La luna, en lo alto, le mira con su caraza enferma.

A su música se unen otras que, desde la calle, trae el vendaval; es un concierto loco, tocado por borrachos.

El negro ciprés, como inmensa batuta manejada por mano invisible, dirige las canciones.

FERNANDO MORA

Santander, 1925.

(Continuación de la página 386.)

el telón corto y vuelve a aparecer a la vista del espectador la misma decoración de la primera escena.

ESCENA ULTIMA

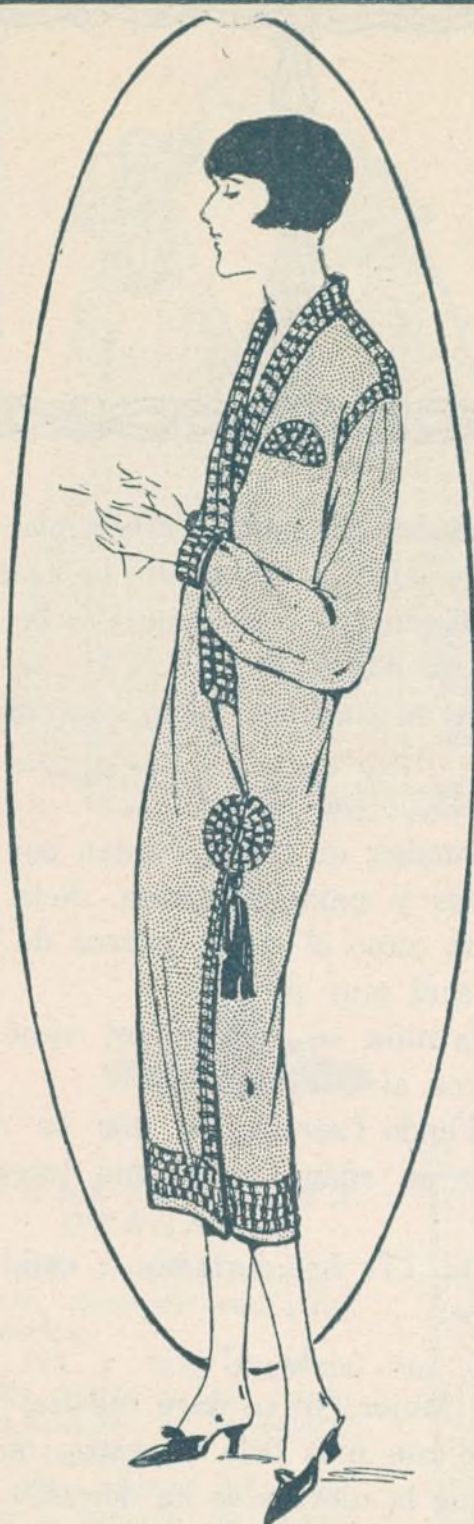
MARCIAL, solo

MARCIAL.—(Escribe en un pliego de papel sellado. Deja de pronto la pluma apoyada en el borde del tintero. Mientras lia un cigarrillo, monologa con acento de amarga ironía.) ¡Sí el que nace para ochavo!... Otra vez sin un céntimo, gracias a mi necesidad incurable... He sido sableado por advenedizos como don Blas, ridiculizado por parientes de pega, burlado cruelmente por María... ¡Hasta que me vió sin blanca me puso cara de ángel, luego de demonio!... ¡Sí que me he divertido!... He tirado en un año una fortuna, y si hoy no me muero de hambre debo agradecerse al notario del segundo, que me da a copiar mamotreos como éste. (Señala el que tiene abierto sobre la mesa.) ¡A setenta y cinco céntimos el pliego!... Y gracias. Acostumbrado a mis efímeras grandezas, ¡cuánto me cuesta ahora trabajar! ¡Uf! Pero... no hay otro remedio... (Suspira.) Si otra vez—cosa imposible—me sonriese la fortuna, nada de pretender lucirse en sociedad, ni meterse a donde a uno no le llaman, ni rodearse de hambres disfrazados de amigos y caballeros... ¡Nada de esto!... Buscaría una mujer buena y modesta; constituiría un hogar honrado, lleno de cariño y calor... Mi felicidad sería la de mi mujer y la de mis hijos... La que he creído disfrutar estos meses ha sido una caricatura... ¡La única verdadera es la que ahora sueño!... (MARCIAL suspira, vuelve a coger la pluma y continúa escribiendo en el papel sellado.)

TELÓN

ALEJANDRO LARRUBERA.





128



129

130

128. Traje de casa de paño glicina, adornado con cinta tono sobre tono.

129. Traje de casa en terciopelo záfiro, bordado y bordeado de cisne.

130. Redingote cruzado de terciopelo de lana habana. Vueltos y botones forrados.

131. Traje de mañana en crespón de algodón, gris plata, grandes botones de metal. (Patrón trazado, fig. I 63 a I 68 de la *Hoja Suplemento*.)

Explicación del Patrón I.—Este patrón consta de seis piezas.

Pieza I 63.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 70-71, con el hombro. Según 71-74, con el costado, y según 76-79, con el paño plisado.

Pieza I 64.—Este patrón está doblado y se desdoblará antes de cortar la tela sobre él.

Se unirán, según 71-74-76, con el delantero. Según 76-77, con el paño plisado. Según 71-72, con el hombro. Según 72-73, con la manga, y según 73-78, con el costado.

Pieza I 65.—Corresponde al paño plisado. Se cortará según el patrón y se unirá según 79-76, con el delantero y según 76-77, con el costado.

Pieza I 66.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 81-82, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá, según 70-72, con el hombro. Según 72-73, con la manga y según 72-78, con el costado.

Piezas I 67 e I 68.—Se cortarán según el patrón correspondiente.

132. Traje de casa en crespón de China malva, guarnecido de crespón *Georgette* plisado.

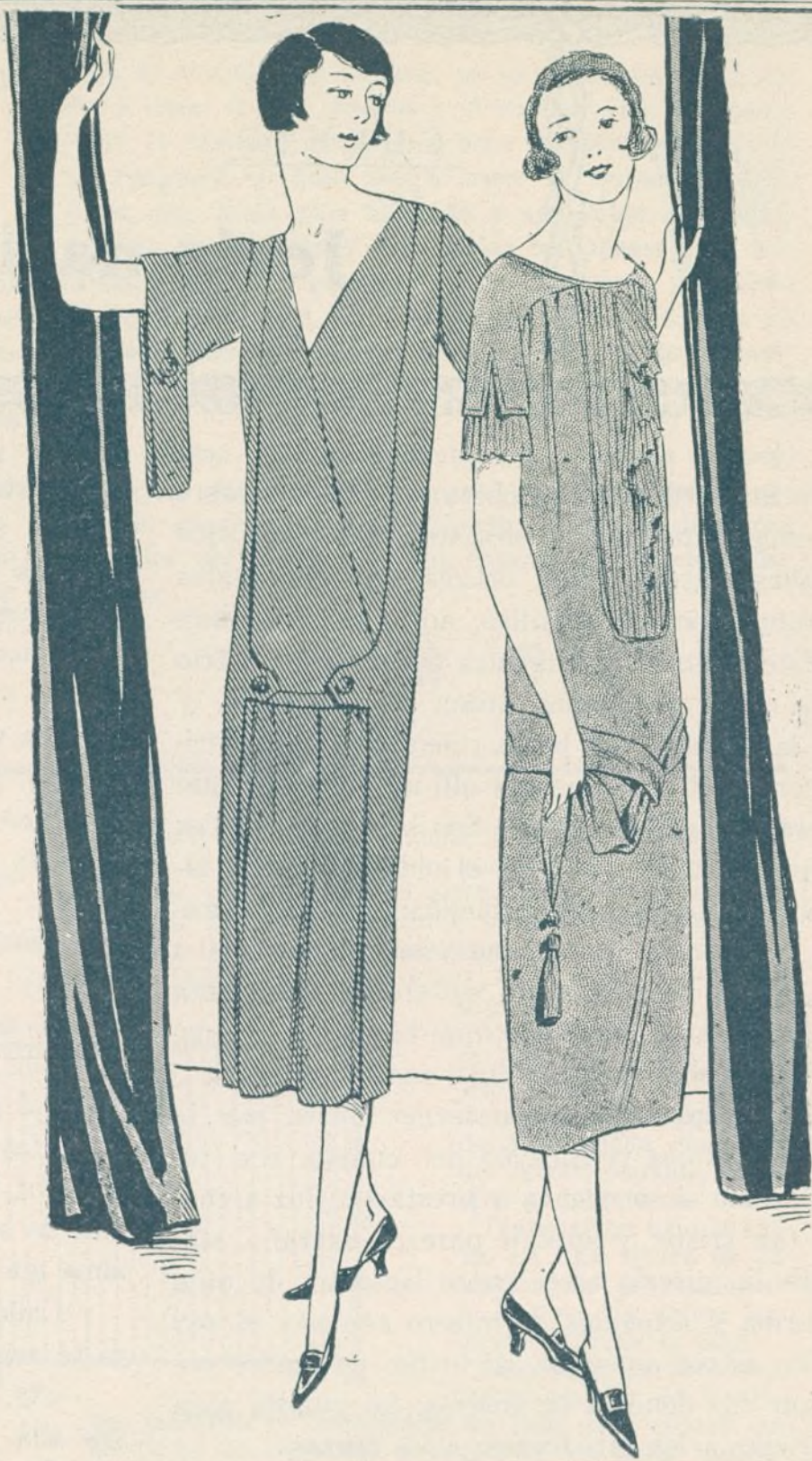
133. Traje de nublana coral. Tira de cierre añadida, cinturón de cinta. (Patrón trazado, figs. A 1 a A 11 de la *Hoja Suplemento*.)

Explicación del Patrón.—Este patrón consta de once piezas. Se da la parte izquierda del delantero.

Pieza A 1.—Corresponde al canesú de delante. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 4-5, con el hombro del canesú de la espalda. Según 43, se formará la sisa que unirá con la manga. Según 3-2, se unirá con el costado del canesú de la espalda. Según 2-1, se unirá con el delantero y 5-1 unirá con el cuello. La parte derecha del canesú se corta dando vuelta al patrón.

Pieza A 2.—Corresponde al delantero de la bata. El patrón está doblado por no caber en la superficie del papel de la hoja de patrones. Se cortarán las dos partes sobre el papel y se unirán a lo largo de la línea indicada con las palabras *lado doblado*. Se aplicará luego el patrón sompleto sobre la tela y se obtendrá así el delantero completo. Se unirá según 1-2, con el canesú del delantero. Según 2-9, con el costado de la espalda y según 1-10, con la tira del cierre.

(Véase la continuación en la pág. 393).



131

132



133

134



# Ropa blanca

FINA Y ELEGANTE

138



135

135. Juego en *nansouc* orlado de calados y bordado al *plumetis*.

136. Juego en *shirting* fino, adornado con motivos de calados turcos.

137. Combinación en lienzo de Tarara; falda plisada, botones de nácar.

138. Combinación en crespón de China, guarnecida de calados como borde y como chaleco.

139. Combinación de vuela de algodón bordada al *plumetis*. Borde de tul.

140. Combinación en *nansouc* guarnecida de *plumetis* y de entredoses.

141. Traje de noche con pliegues y bordado a punto llano en color.

142. Combinación de *shirting* fino, guarnecido de calados y de *plumetis*.

Dentro del estilo sobrio se puede copiar, según se quiera, en batista de algodón o en lienzo de seda, el modelo fig. 137; los calados realzan lo alto, bonitamente curvado, y dibuja el recuadro del chaleco y del cinturón. Una hilera de botoncitos de nácar descende casi hasta el centro

136

desdoblará el patrón y se aplicará la tela según 55-56, obteniéndose así el paño de delante de la falda, completo. Se unirá según 57-58 con el costado.

Pieza E 40. — Corresponde a la mitad de detrás de la falda. Se do-

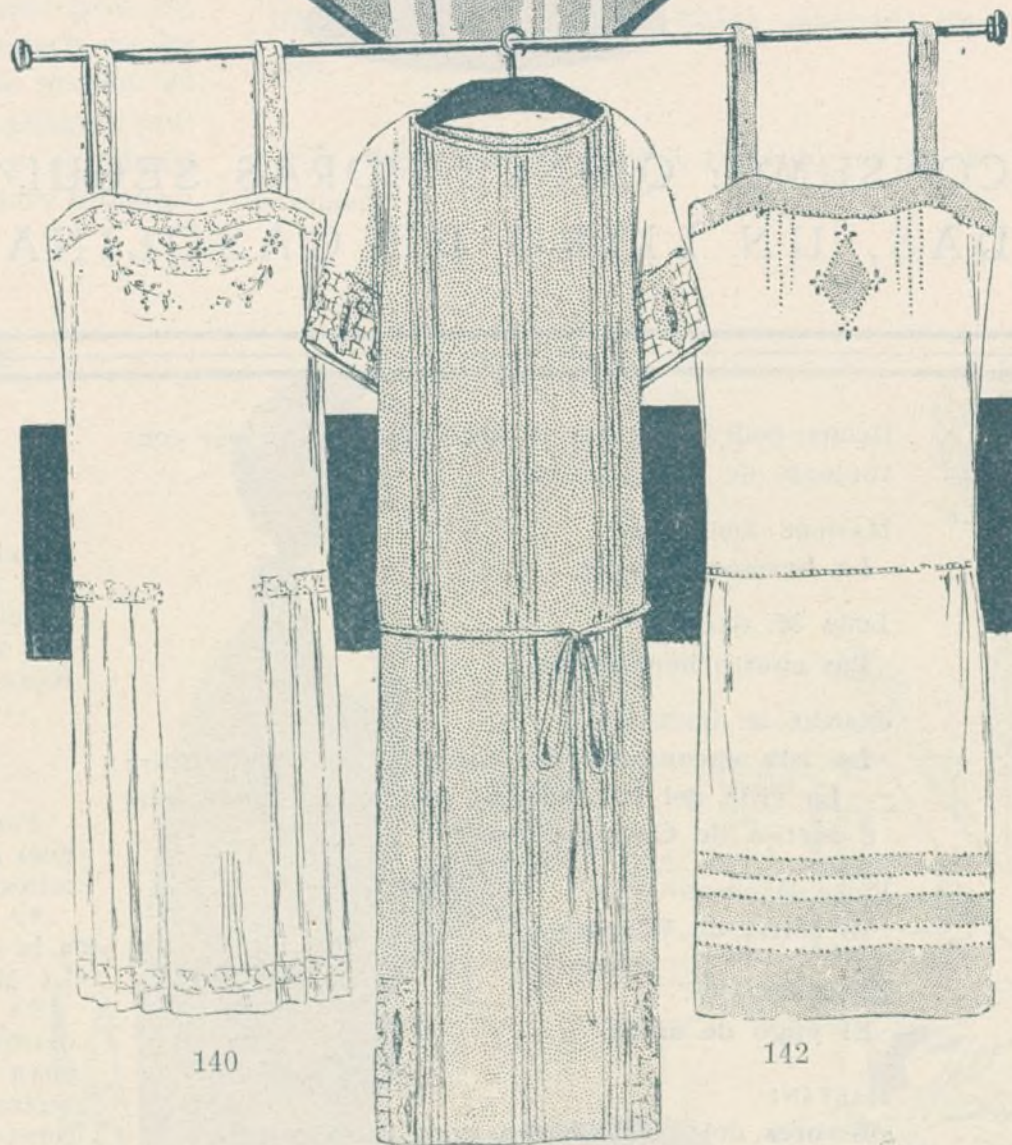
blará la tela al hilo y se aplicará según 59-60, obteniéndose así el paño de detrás de la falda. Se unirán según 57-58 con el costado.

Pieza E 40. — Corresponde a la mitad de detrás de la falda. Se unirán según 57-58 con el costado.

Pieza E 41. — Corresponde al delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 65-55, obteniéndose así el delantero completo. Se unirán según 62-63 con el hombro, y según 64-65 con el costado.

Pieza E 42. — Corresponde a la mitad de la espalda del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 60-63 con el hombro, y según 64-57 con el costado.

Desde que el cuidado de la higiene, la delicadeza de nuestras costumbres y los decretos de la moda han multiplicado el número de *toilettes* lavables y de sus accesorios, las atribuciones de la lencería se han extendido, y su intervención es grande. Combinaciones de día y de noche, elegancias de mañana, prendas interiores, trajes envolventes; todo esto, ¿no es de su dominio?



140

142

141

del delantero; la falda está plisada con pliegues menudos y tendidos en los lados y en la espalda. En el modelo fig. 138, de igual carácter de nitidez, la falda es de amplios pliegues planos; los calados siguen los bordes festoneados de la línea de cintura y el recuadro de su chaleco, formado también por hileras de calados en escala.

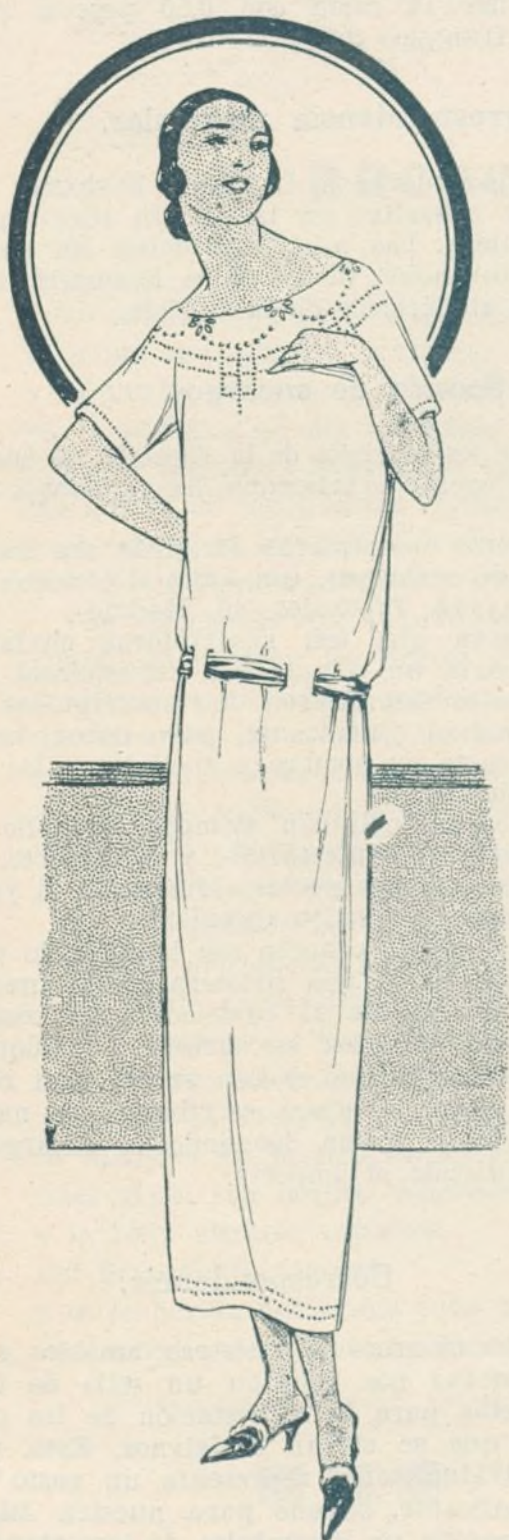
Calados asimismo, lunares y tréboles al *plumetis* guarnecen la combinación fig. 142, de forma absolutamente clásica, y cuya falda, montada de plano por delante y en la espalda, huelga sobre las caderas. La combinación fig. 140 es de forma casi igual, pero más elegante y más trabajada. Se la ejecutará en *nansouc* o batista de algodón, con entredós de encaje fino de hilo y guirnalda bordada al *plumetis*. Los pliegues aquí están señalados por el planchado; la amplitud de los lados está sujeta por frunces en el costado de la cintura. Todas estas combinaciones se montan con tirantes, como las camisas Imperio.

143. Traje de noche en linón rosa bordado; cinturón de cinta de satén.

144. Juego en *nansouc*, adornado de calados turcos y de *plumetis*. (Patrón trazado figs. E 39 a E 42 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN E. — Este patrón consta de cuatro piezas.

Pieza E 39. — Corresponde al paño de delante de la falda. Se



143



144



# A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

## Renovación de suscripciones.

A nuestras favorecedoras cuya suscripción esté próxima a terminar les recordamos deben renovarla con toda rapidez para no dejar de recibir ningún número, ya que el aumento, siempre creciente, de la suscripción a LA MODA ELEGANTE agota rápidamente el número de cada mes.

Las señoras suscriptoras que remitan el importe de su suscripción por Giro postal se servirán indicar la cantidad girada, fecha y pueblo donde se ha hecho la imposición y persona que firme la papeleta de entrega en Correos.

## Espléndidos suplementos.

Descosa siempre LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA de corresponder al favor que la dispensan sus suscriptoras, se complace en manifestarlas que las señoras que hagan la suscripción por un año recibirán *tres novelas* encuadradas y un *patrón cortado a la medida*.

Las novelas las recibirán en las siguientes épocas del año: Una novela que lleva por título

### LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora inglesa

**Mrs. Henry Wood**

traducida esmeradamente al castellano, la recibirán al hacer la suscripción de año.

Otra novela, elegida entre los títulos siguientes, les será entregada al mismo tiempo que la anterior, es decir, al hacer o renovar su suscripción.

Títulos de las novelas a elegir:

MATILDE AIGUEPERSE:

**La hermana mayor.**

LUISA M. ALCOTT:

**Las cuatro hermanitas.**

JEANNE DE COULOMB:

**La isla encantada.—La casa de los caballeros.—  
La villa del Paraíso.—El camino de ronda.—La  
sortija de Gastón Febo.**

RIDER HAGGAR:

**El collar de Wanderer.**

L. DE KERANY:

**El yugo de amor.**

MARYAN:

**Errores del corazón.—La dote de Nicoletta.**

BARONESA ORCZY:

**Una mujer fiel.**

CAROLA PROSPERY:

**La casa maravillosa.**

OLGA WOLBRUK:

**La pendiente fatal.**

Y una tercera novela al empezar el segundo semestre de su suscripción.

Las suscriptoras de medio año recibirán la novela

### LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora inglesa

**Mrs. Henry Wood**

esmeradamente traducida al castellano, al hacer o renovar su suscripción por seis meses.

*Suscriptoras de Madrid:* Las suscriptoras de año recibirán el ejemplar de la novela

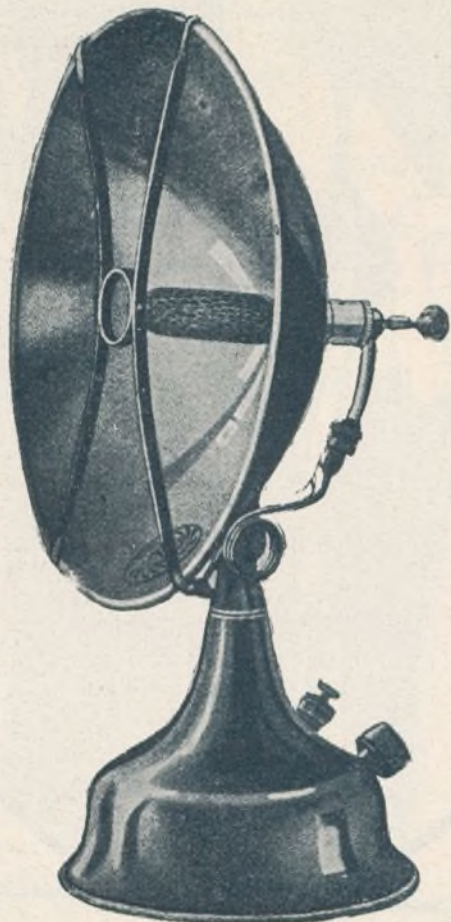
### LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

al hacer o renovar su suscripción, y a fin de evitar reclamaciones, siempre enojosas, les rogamos tengan la bondad de recoger particularmente, previa presentación del recibo de suscripción, la indicada novela en nuestra Administración. Al mismo

## CASA RIPOLL

Costanilla de los Angeles, 5.—MADRID

SANO,  
LIMPIO,  
INTENSIVO,  
INSTANTÁNEO,  
REFLECTOR  
ORIENTABLE.



ENVÍOS  
A  
PROVINCIAS  
♦ ♦ ♦  
ESTUFAS  
DE  
GASOLINA

CONSUMO: QUINCE HORAS SEGUIDAS,  
UN LITRO DE GASOLINA

tiempo podrán recoger el título que tengan por conveniente de los siguientes:

MATILDE AIGUEPERSE:

**La hermana mayor.**

LUISA M. ALCOTT:

**Las cuatro hermanitas.**

JEANNE DE COULOMB:

**La isla encantada.—La casa de los caballeros.—  
La villa del Paraíso.—El camino de ronda.—La  
sortija de Gastón Febo.**

RIDER HAGGAR:

**El collar de Wanderer.**

L. DE KERANY:

**El yugo de amor.**

MARYAN:

**Errores del corazón.—La dote de Nicoletta.**

BARONESA ORCZY:

**Una mujer fiel.**

ESTA REVISTA, RESPONDIENDO A LA DEMANDA DE NUMEROSAS SUSCRIPTORAS, CUENTA CON LA COOPERACIÓN DE VALIOSOS ELEMENTOS Y SE ENCARGA DE LA RESTAURACIÓN DE BORDADOS Y OBJETOS ANTIGUOS, TANTO EN LA PARTE DE ORNAMENTOS DE IGLESIA, TAPICERÍA, TALLAS, CUERO, ETC., ETC.

CAROLA PROSPERY:

**La casa maravillosa.**

OLGA WOLBRUK:

**La pendiente fatal.**

*Suscriptoras de provincias:* En la primera decena del mes de enero recibirán el ejemplar de la novela

### LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

y podrán elegir, escribiendo directamente a la Administración, la novela que deseen de los 14 títulos indicados más arriba.

Las señoras suscriptoras que tengan hecha su suscripción directamente en nuestra Administración, les rogamos nos envíen escrito con toda claridad, para evitar confusiones, su nombre y domicilio. También deberán enviar 0,50 pesetas para el franqueo de los dos ejemplares.

Las que se hayan suscripto por medio de corresponsal deben reclamar del mismo los mencionados ejemplares, debiendo entregar 0,50 pesetas para gastos de franqueo.

*Suscriptoras de medio año:* Las suscriptoras de seis meses recibirán la novela

### LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora Henry Wood.

### Suplemento de un patrón cortado

Nos complacemos en recordar a nuestras suscriptoras de año que tienen derecho a recibir como obsequio un patrón de la prenda que sea de su agrado, cortado a la medida. Para recibir este suplemento deben escribir a la Administración de LA MODA ELEGANTE, indicando con toda claridad: número del grabado elegido como modelo y número de la página en que haya aparecido dicho grabado. Además, enviarán las medidas, tomadas en la forma indicada en la cubierta. Deberán acompañar la carta con 0,50 pesetas para franqueo del patrón.

### Correspondencia particular.

Todas las suscriptoras a LA MODA ELEGANTE tienen derecho a consultar en la sección «Correspondencia particular». Las preguntas deben ser enviadas a la Administración de LA MODA ELEGANTE, bajo sobre dirigido al Director de la Revista.

### Sección de encargos.

Para utilizar los servicios de la «Sección de encargos» se han de seguir exactamente los siguientes trámites:

1.º Las señoras suscriptoras dirigirán sus cartas a la «Sección de encargos», con sobre al Director de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46. Madrid.

2.º Justificarán que son suscriptoras enviando dentro de la carta un volante del corresponsal por cuya mediación se suscribieron. Las suscriptoras directas no necesitan justificante, pero deben hacer constar en la carta su nombre y apellidos y las señas de su domicilio.

3.º En la carta incluirán siempre un sello de 25 céntimos para la contestación, y el importe del encargo y sus portes o franqueo, si ya lo conocen o pueden calcularlo.

4.º Si no conocen ese importe, lo preguntarán en una primera carta, enviando el sello de 25 céntimos para contestarlas, dándoles ese precio y cualquier otro detalle que deseen saber, y al recibir estos informes escribirán de nuevo en igual forma, haciendo el encargo y remitiendo el importe.

### Correspondencia.

Encarecemos a nuestras amables suscriptoras nos remitan un sello de 0,25 pesetas para la contestación de las cartas que se sirvan dirigirnos. Esto, que individualmente representa un gasto insignificante, supone para nuestra Administración un desembolso de importancia, atendido a que son innumerables las cartas a que se ve obligada a contestar diariamente.





(Continuación de la pág. 390.)

Pieza A 3.—Corresponde a la espalda del canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 6-7, sobre el patrón, obteniéndose así la espalda completa del canesú. Se unirá según 6-5, con el cuello. Según 5-4, con el delantero, para formar el hombro. Según 4-3, con la manga. Según 3-2, con el costado del delantero del canesú, y según 2-7, con la mitad de la espalda.

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad de la espalda. El patrón va doblado y se hará lo indicado en la pieza A 2. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 7-8, sobre el patrón, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 7-2, con el canesú de la espalda y según 2-9, con el costado del delantero.

Pieza A 5.—Corresponde a la mitad del cuello. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el patrón, obteniéndose así el cuello completo. Se unirá según 6-5, con la espalda, y según 5-1, con el delantero del canesú.

Pieza A 6.—Corresponde a la tira del cierre. Se desdoblará el patrón según se ha explicado antes y se unirá según 1-10, con el borde de delante. Las piezas A 7, A 8, A 9, A 10 y A 11, se cortarán según los patrones.

## Música - Liquidación

Ocho álbumes con 40 números completos de los ilustres Bretón, Vives, Iñérez Casas, Arbós, L. de Grignón, etc., todos pesetas!! Veinte álbumes con 200 cuplés (letra y música), bailables, fox, tangos, etc.; grabaciones de Argentinita, Goya, Raquel Meller, Pastora Imperio, Isaura y demás estrellas, cinco pesetas!! Extranjeros, 2 dólares, franco embalaje, portes certificado.—Los pedidos, con su importe, únicamente a Antonio Ros, Librero.

Calle Claudio Coello, 95, entresuelo derecha. MADRID (6).—Casa fundada en 1896.

# Los trajes de reunión de tarde

Los crespones estampados se siguen llevando para trajes de reunión de tarde y noche. Después de haber sido empleados en las blusas y trajes de verano, actualmente se usan mezclados con otras telas o solos. La elegancia dentro de casa es norma y necesidad para la mujer que quiere estar siempre *chic*.

El vestido núm. 146 es un delicioso modelo para reuniones de tarde; la falda, ligeramente abierta en los costados, tiene el delantero completamente plisado. El paño plisado se prepara primero con unos pliegues pinzas en sentido horizontal, y luego se hace el plisado vertical. La falda se monta sobre unos dientes festoneados que lleva el cuerpo.

El modelo 146 resulta fino y elegante por los encajes de que está adornado.

145. Vestido de «crepé» de seda azul marino, tono único; el delantero de la falda está plisado.

146. Traje en «crepé» de China, adornado con encajes.

147. Abrigo de seda negro, realzado con galones de pasamanería.

## La noche

Ya avanza la legión de las tinieblas rigiendo sus aligeros bridones, y agitando sus negros estandartes en el ámbito azul del horizonte.

Ya se acercan y portan los clarines las trovas de los pájaros cantores y el rumor de los céfiros fragantes que giran blandamente por el bosque.

Van cubriendo con velos tenebrosos cuanto encuentran los negros gladiadores, y oscurecen los líricos senderos que recaman con árboles sus bordes, y los ricos alcázares que ostentan las siluetas gallardas de sus torres, y las copas en flor de las acacias, y las fuentes que entonan sus canciones.

Ya han perdido las luces sus baluartes, y quedan prisioneros los fulgores de la tarde en las tristes espeluncas de las sombras... Las tétricas legiones van ciñendo su cerco bravamente, y cuando la victoria, por fin, pone su diadema en la sien de los guerreros, éstos alzan sus lanzas, vencedores, y la bella alcatifa vaporosa del firmamento rompen, y es la herida que rasga cada acero una estrella del manto de la noche.

G. G. Z.

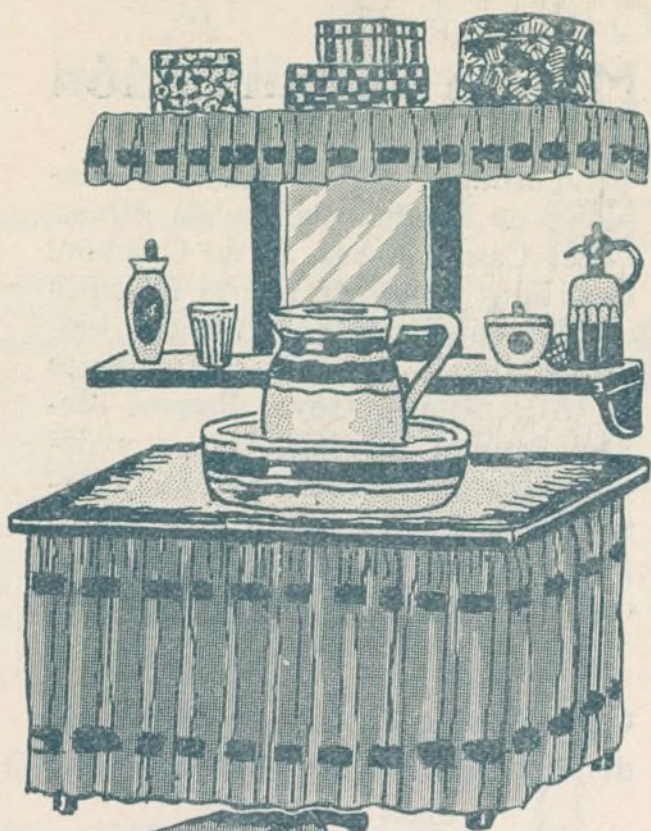


145

146

147





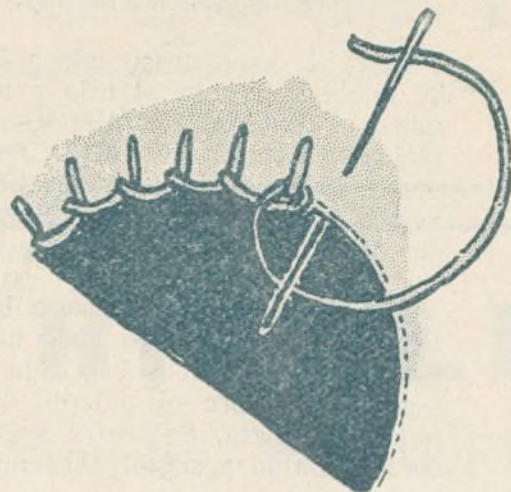
148 Tocador adornado con cortinas de vuela. El mismo adorno para los estantes, almohadón y visillos.

149 Detalle de ejecución de los círculos bordados a punto de festón, y empleados como adorno del tocador número 152.

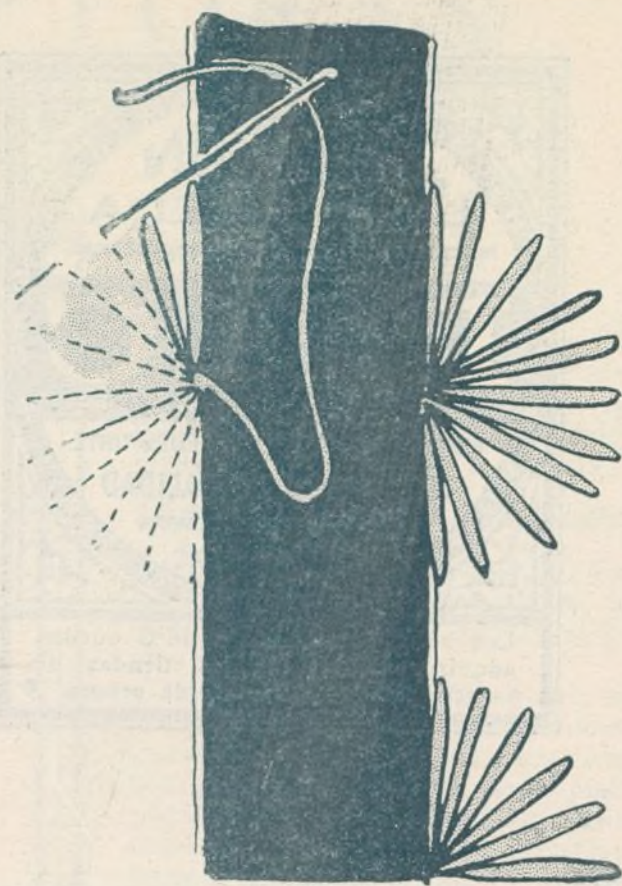
150 Detalle de ejecución de un bordado hecho en forma de flor, a lo largo de un galón que sustituya a la cinta pasante.

151. Cinta lavable, pasada por ojales y empleada para adornar la cortina del tocador, grabado núm. 148.

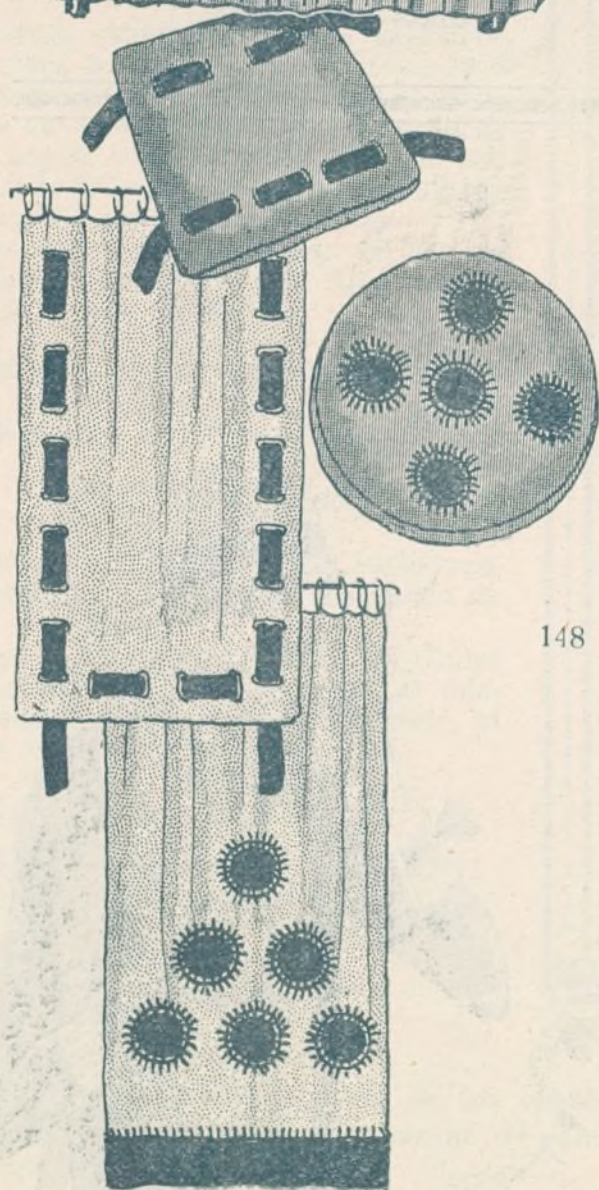
152 Tocador adornado con el bordado núm. 149.



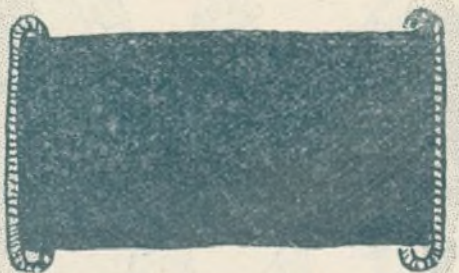
149



150



148



151

## Un tocador sencillo y elegante



En las casas resulta cada vez más cara la instalación de muebles. Para los cuartos de las muchachas se emplean tocadores hechos con una mesa sencilla de pino cubierta con mármol o tabla.

Para disimular los accesorios de *toilette* colocados bajo la tabla, se cubrirá con una cortina de tul blanco o de color claro.

La cortina estará adornada de cinta pasada por unos ojales en alto, hechos con cordoncillo en el tono de la tela. En el grabado núm. 148 se ve la manera de hacer la labor. Sobre tela azul lavanda se pondrá una cinta azul marino o rojo cereza; sobre tela blanca, una cinta naranja o verde hoja.

Cuando haya que lavar la cortina, se quitará la cinta y la tela se lavará aparte.

Los estantes, almohadón y visillos se harán con la misma tela y de la misma forma.

Para una mesa que mida 70 centímetros de alto, se empleará una cinta de seis o siete centímetros de ancho; la separación que deben tener los ojales será de ocho centíme-

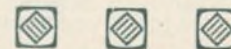
tros. También podrán sustituirse las cintas y los ojales por un galón lavable. Este galón se adornará con un bordado de seda lavable, en forma de flor, según se ve en el grabado núm. 150.

Este género de decorado se hace rápidamente: es de un efecto encantador. Las flores pueden bordarse en seda, haciendo juego con el color del galón o en color opuesto.

Otro género de adorno puede emplearse, haciéndolo sobre tela o vuela de algodón.

Se hacen círculos en hueco y se festonearán con seda de color fuerte. El grabado 149 indica la manera de hacer este decorado. El borde del dobladillo debe ser ribeteado con cuidado, antes de ser festoneado.

Los visillos de la ventana son de la misma tela y con el mismo adorno.



### FLOR MARCHITA

Yo he lanzado mi canción de alegres notas  
por las sendas infinitas de la altura,  
como lanzas tú las perlas de tus gotas,  
fuente pura.

Yo he vertido mi bondad y mis amores  
y los ecos de mi risa locamente,  
como viertes tú el raudal de tus fulgores,  
sol naciente.

Yo he surcado, con los giros de mi vuelo  
las regiones de belleza peregrina,  
como surcas tú los ámbitos del cielo,  
golondrina.

Yo he buscado los hechizos de una cara  
y el fulgor de una mirada luminosa,  
como buscas tú la muerte en la luz clara,  
mariposa.

Y vencido por la lucha en que batallo,  
he doblado la cabeza ante mi cuita,  
como doblas tú las hojas sobre el tallo,  
flor marchita.

### JUNTO A LA CUNA

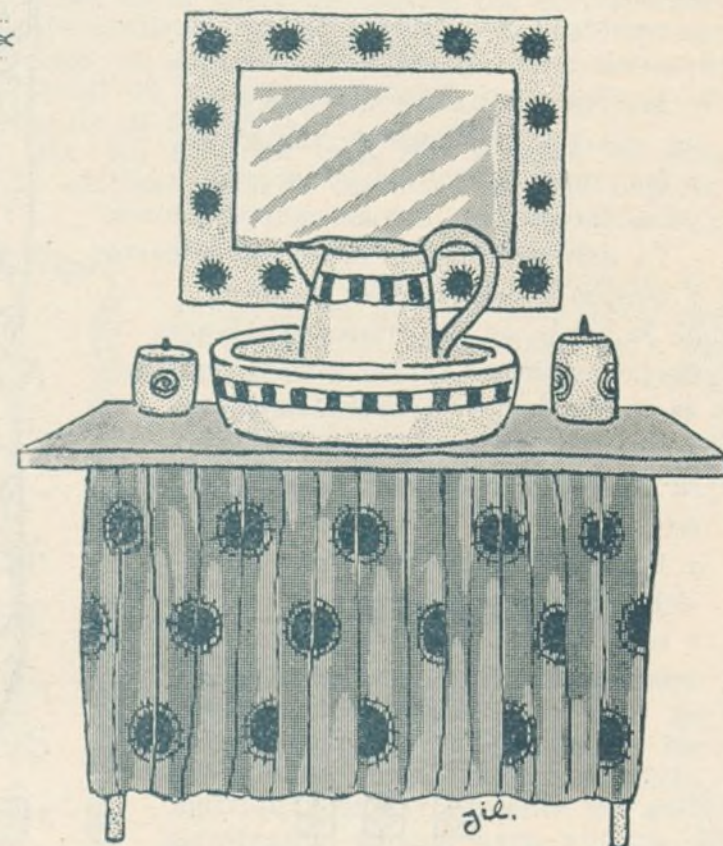
Miradla; ya cesó en su débil lloro,  
y reposa en el nido de la cuna;  
es su frente la plata de la luna  
bajo un rayo de sol deshecho en oro.

Es sangre de mi sangre; a Dios imploro  
que lleve por buen cauce su fortuna,  
y abriría mis venas una a una  
por trocar su pobreza en un tesoro.

Su boquita entreabierto está indecisa  
entre el gesto de llanto y el de risa,  
y parece el capullo de una rosa...

Miradla; mas ninguno la despierte,  
porque si el sueño es copia de la muerte,  
mientras duerme, no vive, y es dichosa.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA



152





## CONSEJOS

### Limpieza de las cintas.

Cando las cintas no tienen manchas de grasa y están sencillamente ajadas, pueden ponerse como nuevas por un procedimiento nada costoso.

Prepárese una solución de goma arábica muy blanca. Cuéntense 50 gramos por litro de agua, lo que representa 5 gramos para un medio vaso. Déjese la goma en agua fría hasta que quede completamente disuelta; se puede apresurar esta solución sacudiendo de vez en cuando la botella en la cual se prepara el líquido. Pásese la mezcla a través de un paño fino, para quitar las impurezas que pueda tener la goma, pues mancharía la seda; se descosen los lazos de cintas, quitándoles todos los hilos de costura; después colóquese la seda, pedazo por pedazo, sobre la tabla de planchar, sujetándolos en el revés con alfileres. Humedecer entonces ligeramente el revés con una esponja empapada en el líquido, fuertemente apretada. Terminese con un planchado con plancha templada.

Si siguen cuidadosamente las prescripciones indicadas, las cintas enjugadas de este modo recobrarán su aspecto flamante.

### Mostachones de chocolate.

Para estos deliciosos mostachones, cuya preparación es fácil, se necesitan; almendras dulces, 250 gramos; azúcar molida, 250; chocolate, 125 gramos; 5 claras de huevo; azúcar con vainilla, 25 gramos.

Se mordan las almendras, y después de haberlas enjugado cuidadosamente una a una, picarlas, para machacarlas después en un mortero, añadiendo algunas gotas de leche.

Ráspese el chocolate y añádase a la pasta de almendras.

Reúnase entonces todo el resto de los ingredientes en el mortero, añadiendo en él, sucesivamente, las claras de huevo, batidas a punto de nieve, para conseguir una pasta ni muy blanda ni muy consistente.

Cuando la pasta esté a punto, póngase en una hoja de papel, por montoncitos, y espolvorear éstos de azúcar granulada luego, antes de meterlos en el horno; téngase cuidado de quitar todos los granos de azúcar que están caídos sobre el papel y no se han adherido a los mostachones.

Hágase en la hornilla de la cocina un fuego de brasa, pues es necesario que los mostachones se sequen sin acaramelarse.

Se pueden servir en cuanto estén fríos, pero se pueden también conservar en caja, en una habitación fresca y seca.

### Los gargarismos.

El médico ordena a menudo gargarismos en caso de inflamación de la parte posterior de la boca y de la faringe, afección muy frecuente en este tiempo. Nada parece tan fácil como el acto de gargarizar. Sin embargo, no basta introducir una determinada cantidad de un líquido emoliente o antiséptico en la boca, agitando el líquido con la raíz de la lengua.

Esta operación equivale a hacer un lavado de la parte posterior de la boca, análogo al que se practica mañana y noche. Las amígdalas son apenas tocadas por el líquido, y la laringe no experimenta ningún efecto provechoso. He aquí, por consiguiente, el mejor medio de gargarizar: Se toma un pequeño sorbo de líquido, porque la garganta lo tolera mejor; se echa la cabeza hacia atrás, separando las mandíbulas lo más que se pueda, con objeto de hacer la deglución más difícil, si no imposible. Se expulsa entonces lentamente la provisión de aire de la respiración, emitiendo sin interrupción el sonido de la vocal A. Debido a esta emisión, la faringe pierde, en parte, su sensibilidad, y el líquido puede bañarla sin que haya el peligro de tragarlo.

Siendo expulsada la provisión de aire, se echa fuera el sorbo de líquido, teniendo las mandíbulas separadas.

Cuatro o cinco sorbos servirán para una sesión. Cinco o seis sesiones, y aun más, pueden efectuarse cada día.

## PARA SER BELLAS

### Curación de las llaguitas de los labios y de las encías.

Tan delicada como la mucosa del interior de la boca es la de los labios; sucede a menudo que se desgarran por cualquier causa, y es un verdadero suplicio el que se pasa a las horas de las comidas, sobre todo si los platos están especiados o con vinagre.

Estas pequeñas llagas de las mucosas provienen a veces de la calentura, y son entonces gruesos botones muy dolorosos y muy feos, que aparecen especialmente en los labios.

Para las «calenturas» de los labios, si no se ha tenido la precaución de cortarlas antes de brotar, a tiempo, se atravesará la vejiguita con una aguja fina, previamente calentada en una llama, y después, cuando haya salido el agua (no debe apretarse con los dedos), se la tocará ligeramente con tintura de yodo.

En la boca, y sobre las encías, se procederá de igual manera, enjuagándose a menudo con agua caliente, mezclada con agua oxigenada o con agua sedativa, y hasta con alcohol desnaturalizado, farmacéutico.

Se pueden evitar las pupas de la boca, teniendo ésta bien limpia y vigilando atentamente encías, lengua y labios; en cuanto aparezca una inflamación o una irritación, dése en seguida tintura de yodo ligeramente, o agua oxigenada o alcohol, y también agua hervida, salada o boricada, y de este modo se evitará la fealdad de los labios deformados y el martirio de los botones en carne viva en las encías.

Ha de mantenerse siempre la boca muy sana, y acostumbrarse a enjuagarla después de cada comida, echando sólo en el agua que sirve para enjuagarse un desinfectante astringente apropiado.

### Peletería Aláskia - Hortaleza, 3 Guarniciones. - Pielés sueltas. - Arreglos

### Cómo deben lavarse los ojos.

Jamás se debe emplear el agua fría para lavarse y bañarse los ojos.

El agua caliente se utilizará según el temperamento lo permita; por lo tanto, las personas propensas a congestiones, usarán solamente el agua tibia.

Si los ojos están doloridos, una infusión de té negro, muy ligera, reemplazará al agua pura.

Si en los ojos se sienten picazones agudas, se lavarán con infusión de saúco, perfollo o de leche, que calmará la inflamación.

Es preciso evitar frotarse los ojos, a fin de no echarse a perder las pestañas; tampoco se humedecerán los párpados con saliva, porque es anti-higiénico en sumo grado.

El agua o la infusión ha de ser empleada con cuidado cuando se agite para el lavado de los ojos; el jabón será reemplazado con algunas gotas de aguardiente alcanforado.

La siguiente mixtura es todavía mejor para fortificar la vista; se usará en lociones, antes de acostarse:

Se pone en disolución, en un litro de agua, una cucharadita de sal común, y se le añade una cucharada grande de aguardiente bueno. El agua de rosa, el agua de aciano y el jugo de fresa, son excelentes refrescantes.

Es preciso ser prudente al escoger los remedios para los ojos, y consultar a un oculista, porque es un órgano muy delicado.

## COSAS RARAS

### Un «match» de «tennis» con paraguas.

Hasta ahora, para jugar al «tennis» era indispensable tener una raqueta.

Los socios del Gran Club Americano de Mountain Station, en Nueva Jersey, han cambiado tal procedimiento; para los partidos que organiza, es necesario también proveerse de un paraguas.

Estos fervorosos del «tennis» han pensado, efectivamente, que el paraguas constituiría un serio «handicap», y que haría adquirir una maestría y una agilidad mucho más grandes a las jugadoras y jugadores.

Por consiguiente, se disputan «matches» con los paraguas, y recientemente, uno de los campeones del Club, miss Clara Cassel, ha triunfado, después de una lucha formidable, de Jack Wright, un campeón que se compara frecuentemente con Tilden.

Después de la partida, miss Clara Cassel ha manifestado que su paraguas no le había molestado de ningún modo, y que está dispuesta a «match» contra un jugador sin paraguas.

Esto supone una admirable confianza en sí misma y una habilidad extraordinaria en manejar tan incómoda «raqueta».

### El amor del mono.

Ordinariamente se dice «celoso como un tigre». En lo sucesivo se podrá decir también «celoso como un mono».

Dos chimpancés, Polly y Dohong, vivían tranquilamente en una jaula del Jardín Zoológico de Amberes; una linda mona, Sultana, fué encerrada en una jaula contigua, y hete encendida la guerra.

El guarda notó, en efecto, al cabo de algunos días, que Polly no abandonaba el enrejado que separaba su jaula de la de Sultana, y que ésta no rechazaba sus demostraciones afectivas. Dohong, en un rincón, en tanto que cascaba avellanas, espiaba el juego.

Al día siguiente, hubo una gran lucha entre Polly y Dohong, en la cual Polly, sin duda menos perverso, dejó una porción de pelos. El guarda adoptó inmediatamente una resolución, y después de haberse referido al director del Jardín, reunió a Polly y Sultana. De este modo pensaba terminar lo mejor posible aquella aventura amorosa, pero, ¡ay!, la jaula de los nuevos esposos tenía, en cierto sitio, sobre los barrotes, un tabique de madera: Dohong, al descubrirlo, comprendió el partido que de esto podía sacar, y durante la noche logró, no se sabe cómo, romper el tabique de madera y penetrar en la jaula vecina, donde Polly y Sultana dormían tranquilamente.

A la mañana siguiente, a primera hora, al hacer su visita de inspección, el guarda encontró al pobre Polly acogotado por medio de uno de los trozos de adera del tabique, y a la linda Sultana no mucho mejor parada, tendida en un rincón de la jaula, desde el cual miraba, con ojos todavía agrandados por el terror, al criminal Dohong, que en la jaula de al lado proseguía en tal momento cascando avellanas.

### El paso de la «sariga».

Hubo antiguamente, ya hace mucho tiempo, el paso del pavo; luego vinieron la «matchicha», el tango, el «fox-trott», y hoy viene el «shimmy».

Pero... ¿dónde están los bailes de antaño? El arte del baile evoluciona continuamente, y el baile de mañana, el baile que reinará, seguramente, en todos los salones este invierno, es el paso de la «sariga»; un profesor francés es su autor, y parece que los movimientos del nuevo baile son muy graciosos, inspirados en el paso de la «sariga» o del kanguro.

### ¿El agua produce la apendicitis?

—Sí—sostiene el doctor Gagey. —No—responde el doctor H. Gros, que habiendo tenido ocasión de cuidar más de cien mil árabes, los cuales, como es sabido, no beben más que agua y nunca bebidas fermentadas, sólo ha encontrado entre ellos algunos casos de apendicitis.

Hay una agradable solución, que pondrá a todo el mundo de acuerdo: beber vino.



Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS  
MEJORES  
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela a visitar sus almacenes Caballero de Grcia, números 2 a 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 39-50 M.

**Fuera**  
Brillantina



**Canas**  
India

SIN TEÑIRLAS  
NI ARRANCARLAS

(SIN GRASA)  
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



**COSMETICA**

(Belleza) Cicatrices, hoyos de viruela, vello, canas, pecas, piel aspera, ozena, deformidades. Tratamientos científicos  
J. Campos.  
Médico-Ortopédico  
15 años de práctica  
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

Lea usted las obras de

**CONCHA ESPINA**

Renacimiento.—Preciados, 46.—Madrid

TOS - CATARROS

**JARABE ORIVE**

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Sombreros adornados :-: Peletería

SIEMPRE NOVEDADES  
PRECIOS SUMAMENTE ECONOMICOS  
FUENCARRAL, NÚM. 10, PRINCIPAL

"LA ELEGANCIA"

33...

Esta es su  
medida  
pero...



si tiene los pies sensibles o callos dolorosos, sufrirá demasiado.

Todos los que tienen los pies sensibles se ven a menudo obligados a llevar zapatos deformes por su anchura, si no quieren exponerse a sufrir atrozmente. No saben que les sería fácil, sin embargo, calzar uno o dos números más bajos y prevenir todo sufrimiento, con sólo tomar unos sencillos baños de pies saltratados.

Bastaría disolver un puñadito de Saltratos Rodell en un barreño de agua caliente y sumergir los pies en ella durante unos diez minutos. Este baño medicinal y ligeramente oxigenado, hace desaparecer como por encanto toda hinchazón y magulladura; toda sensación de dolor y de quemazón; una inmersión prolongada reblandece las durezas más profundas, los callos y otros endurecimientos dolorosos a tal punto, que pueden quitarse fácilmente, sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Los baños así preparados son también muy eficaces para combatir la irritación y otros efectos desagradables del sudor.

Los Saltratos Rodell reponen y conservan los pies en perfecto estado, de manera que el calzado mas estrecho y hasta nuevo parecerá tan confortable como si ya estuviera usado.

NOTA: Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigid siempre los verdaderos Saltratos.



¡La cintura ideal!...

«Dora», para señoras. Tres fuerzas regresivas, según el procedimiento de Franz Glenard. Obesidad, vientres caídos, ptosis y para mantenimiento de la perfecta esbeltez. Puede utilizarse con o sin corsé. Sus componentes elásticos no ocasionan ninguna molestia. Pida folleto, adjuntando sello correo 0,35, a

INSTITUTO ORTOPEDICO, SABATE Y ALEMANY  
Canuda, 7.—BARCELONA.



PARÍS - TOILETTE

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

ONDULACIÓN MARCEL, MANICURA, TINT S A BASE DE HENNE Y OTROS :-: MASAGE FACIAL ULTRA-VIOLETA. :-: :-: :-: CORTES DE PELO A ELECCIÓN :-: :-: :-: AVENIDA PI MARGALL, 7 (FRENTE A MADRID PARÍS) TEL. 121 M.

Lea usted las obras de

**Ricardo León**

PEDIDOS A

RENACIMIENTO.—PRECIADOS, 46.—MADRID



Toda madre debe saber que daña a los lactantes tomar otro alimento que la leche materna.

Pero si esa leche nace de un organismo débil, es necesario enriquecerla y esto se logra fácilmente con el JARABE de

**HIPOFOSFITOS SALUD**

El uso de este poderoso tónico evitará a la madre los mareos y la debilidad y al ponerla en condiciones de un mayor alimento, aumentará el valor nutritivo de la leche y transmitirá al niño que cria la vitalidad necesaria para su desarrollo.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO

Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

Linoleum

DE TODAS  
CLASES

Impermeables ingleses

Ayuntamiento de Madrid

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE. 16, CARRETAS, 16.—Teléfono 46-24 M.—MADRID



HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

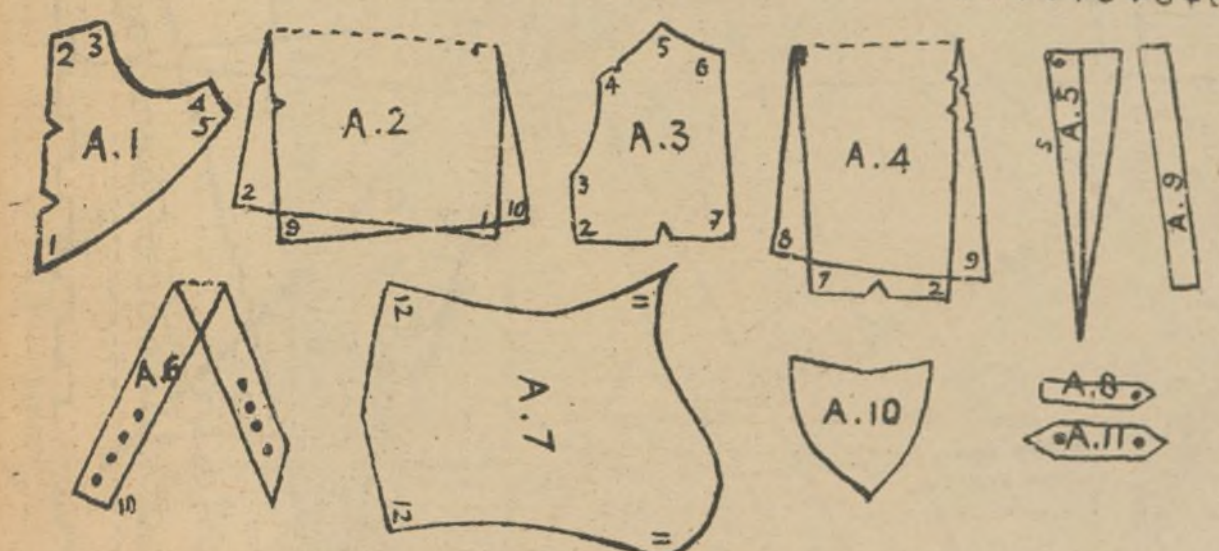
Talla	Medida del contorno del pecho	Medida del contorno del talle	Medida del contorno de la cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
2	82	66	92	40	50
3	84	68	94	41	51
4	86	70	96	42	52
5	88	72	98	43	53
6	90	74	100	44	54
7	92	76	102	45	55
8	94	78	104	46	56
9	96	80	106	47	57
10	98	82	108	48	58
11	100	84	110	49	59

ANVERSO

BATA O TRAJE INTERIOR

(Véase el grabado núm. 133 de este número)

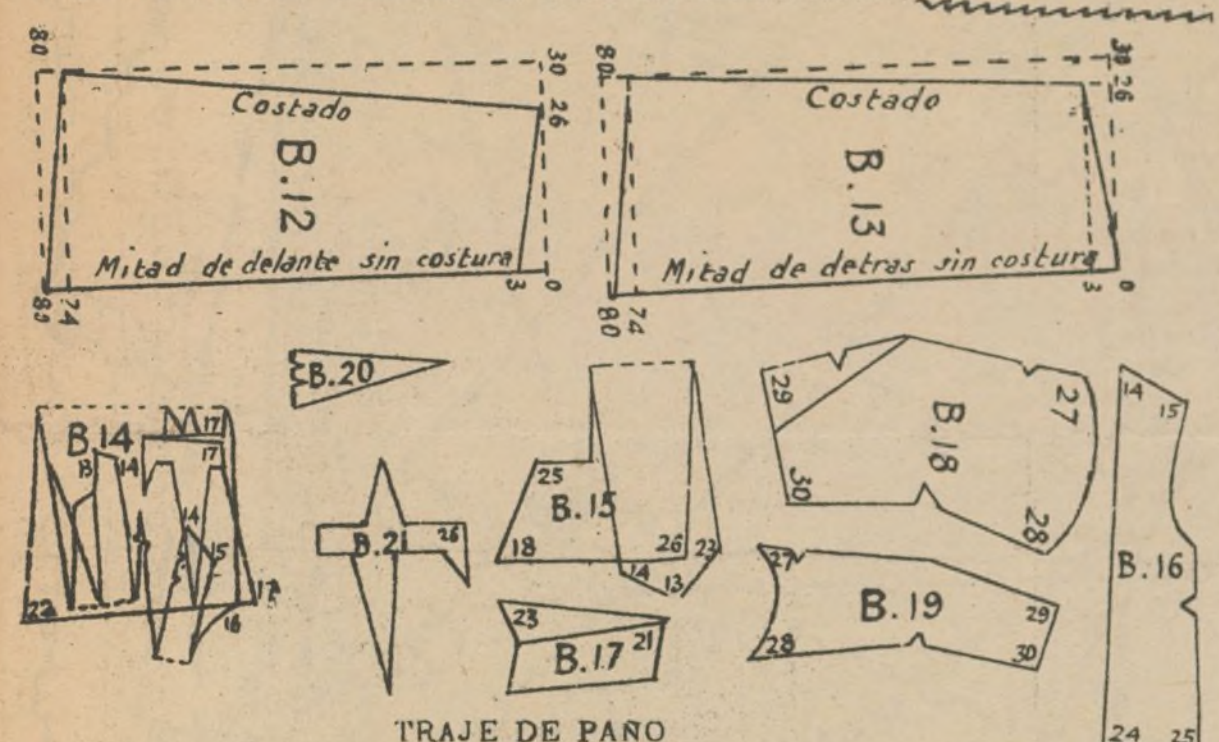
- A. 1.—Canesú del delantero (lado izquierdo) .....  
 A. 2.—Canesú del delantero (lado izquierdo) .....  
 A. 3.—Canesú de la espalda (mitad) .....  
 A. 4.—Espalda (mitad doblada) .....  
 A. 5.—Cuello (mitad) .....  
 A. 6.—Tira de cierre (doblada) .....  
 A. 7.—Manga .....  
 A. 8.—Pistón de la manga .....  
 A. 9.—Cinturón (mitad) .....  
 A. 10.—Bolsillo .....  
 A. 11.—Cartera del bolsillo .....



TRAJE FANTASIA SASTRE

(Véase el grabado núm. 49 de este número)

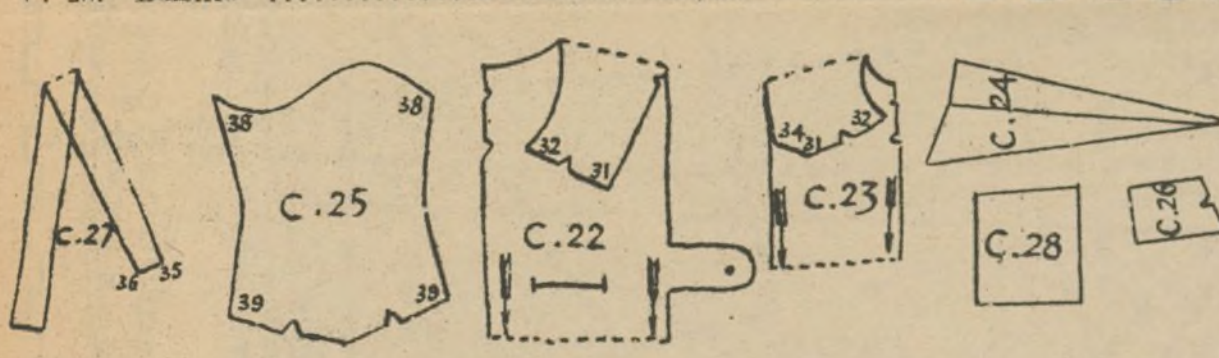
- B. 12.—Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad) .....  
 B. 13.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad) .....  
 B. 14.—Delantero de la levita (doblado) .....  
 B. 15.—Espalda de la levita (mitad doblada) .....  
 B. 16.—Costadillo de la espalda .....  
 B. 17.—Cuello (mitad) .....  
 B. 18.—Hoja de encima de la manga .....  
 B. 19.—Hoja de debajo de la manga .....  
 B. 20.—Adorno de la manga .....  
 B. 21.—Adorno del costado de la levita .....



TRAJE DE PAÑO

(Véase el grabado núm. 66 de este número)

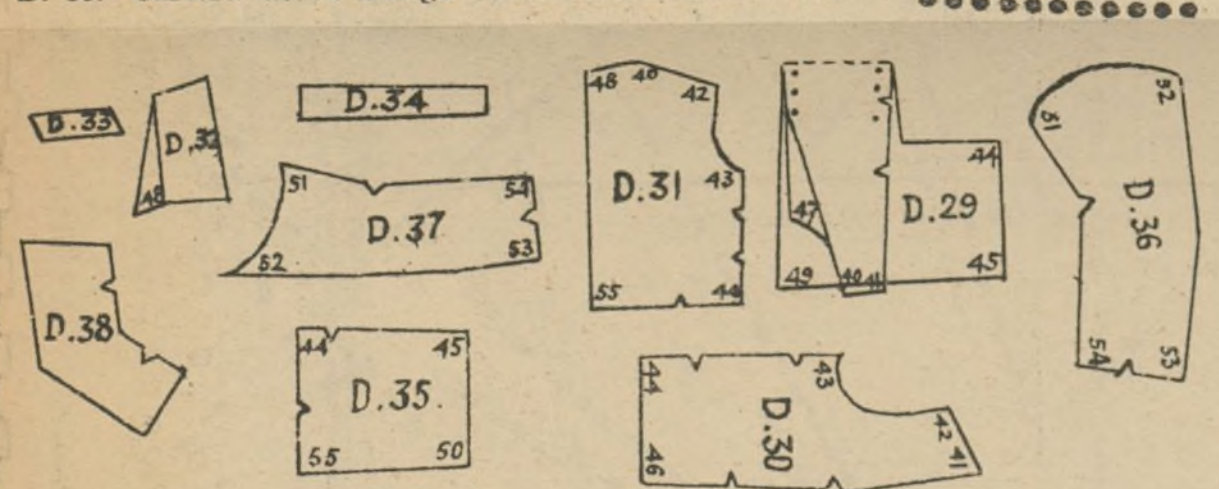
- C. 22.—Delantero del traje (prolongado y doblado) .....  
 C. 23.—Espalda del traje (prolongado y doblado) .....  
 C. 24.—Cuello (mitad) .....  
 C. 25.—Manga .....  
 C. 26.—Adorno de la manga .....  
 C. 27.—Tira del delantero .....  
 C. 28.—Bolsillo .....



LEVITA SASTRE

(Véase el grabado núm. 111 de este número)

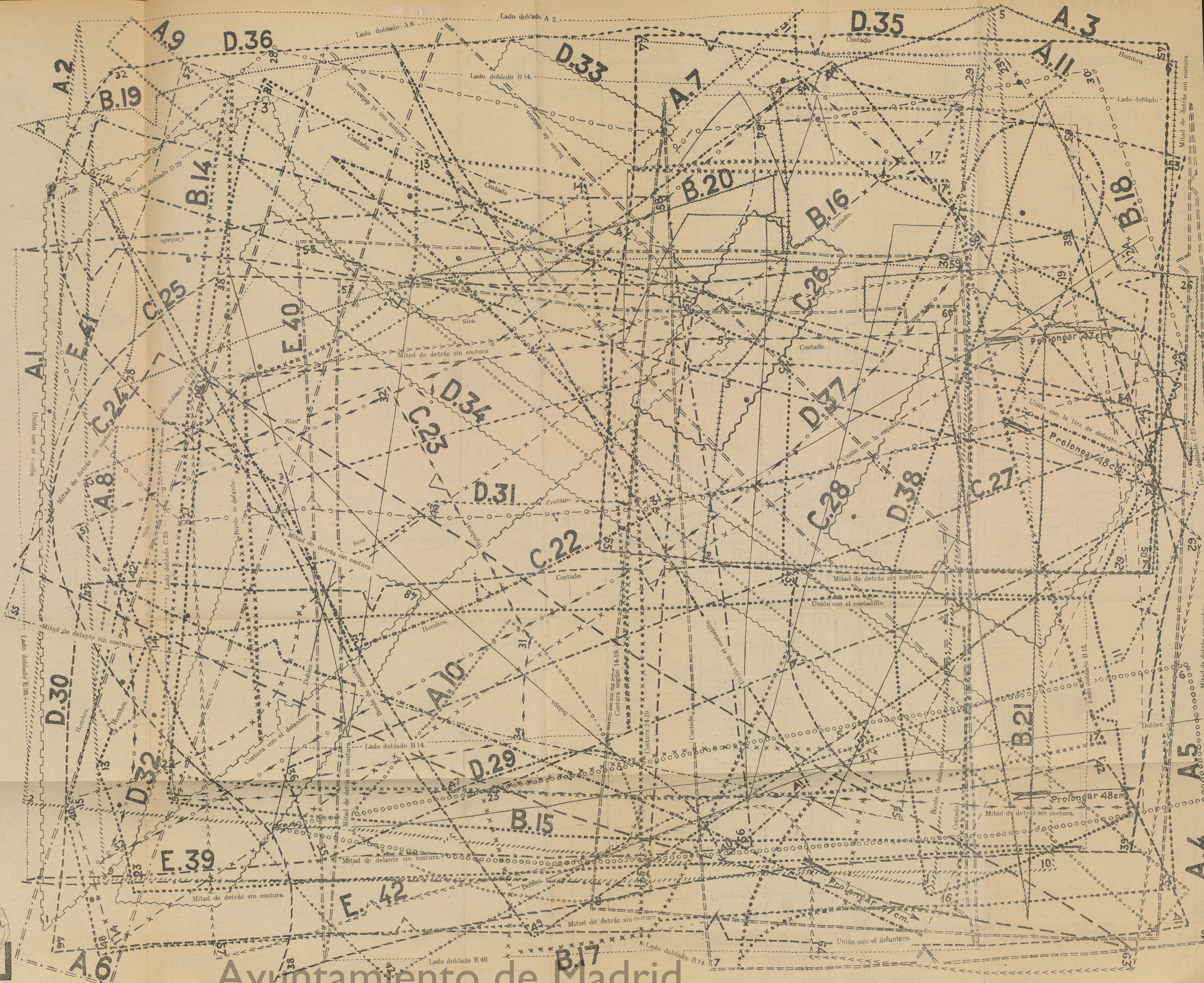
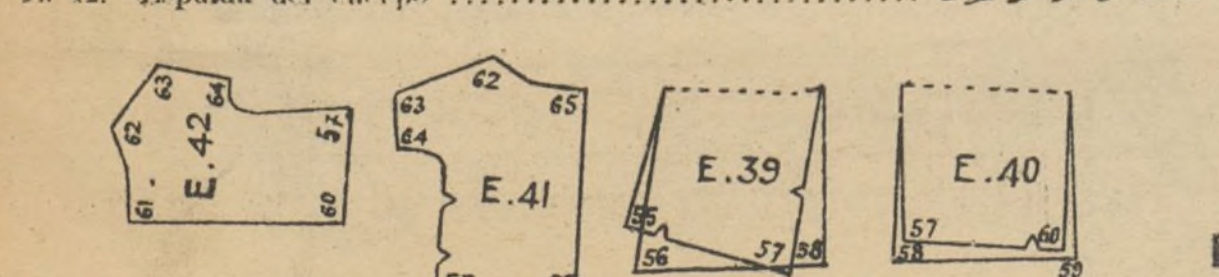
- D. 29.—Delantero de la levita (doblada) .....  
 D. 30.—Costadillo del delantero .....  
 D. 31.—Espalda (mitad) .....  
 D. 32.—Cuello (mitad) .....  
 D. 33.—Cartera del bolsillo .....  
 D. 34.—Cinturón .....  
 D. 35.—Parte inferior de la espalda .....  
 D. 36.—Hoja de encima de la manga .....  
 D. 37.—Hoja de debajo de la manga .....  
 D. 38.—Cartera de la manga .....



CAMISA

(Véase el grabado núm. 144 de este número)

- E. 39.—Paño de delante de la falda (doblado) .....  
 E. 40.—Paño de detrás de la falda (doblado) .....  
 E. 41.—Delantero del cuerpo .....  
 E. 42.—Espalda del cuerpo .....

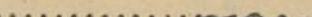

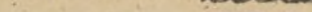






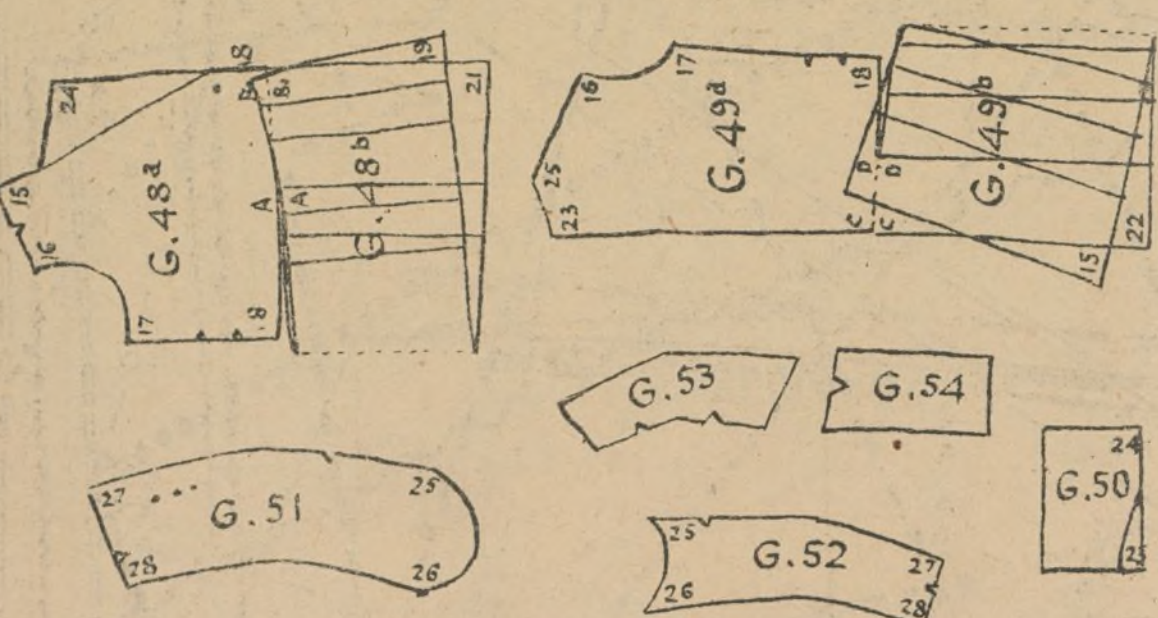


(Véase el grabado núm. 9 de este número)

ABRIGO DE PAÑO

(Véase el grabado n.º 112 de este número.)

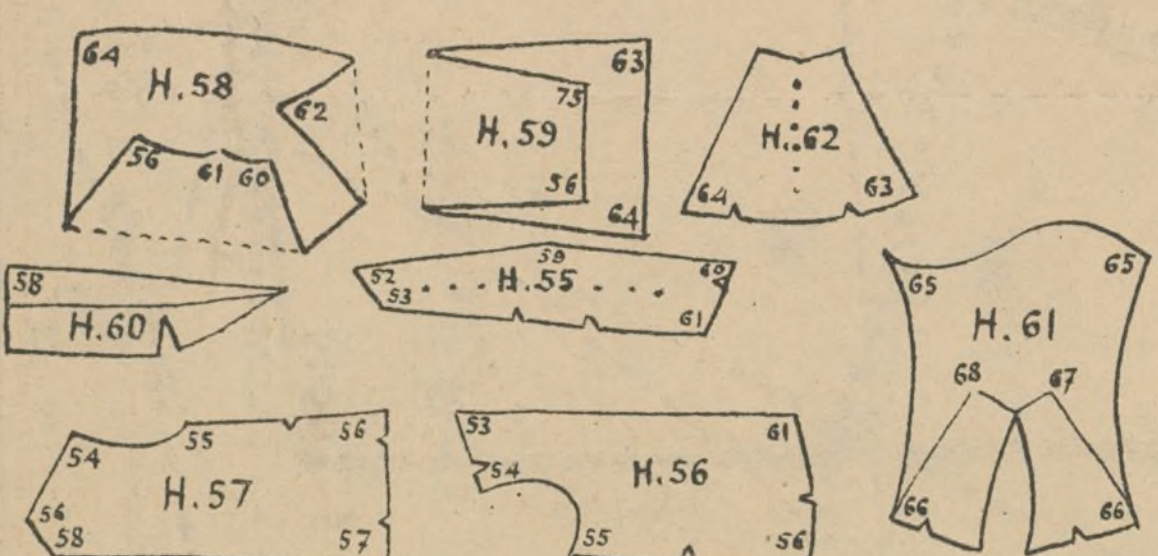
G. 48 a.	{	Delantero del abrigo.....	{	
G. 48 b.				
G. 49 a.	{	Espalda del abrigo.....	{	
G. 49 b.				
G. 50.—Cuello (mitad).....				
G. 51.—Hoja de encima de la manga.....				
G. 52.—Hoja de debajo de la manga.....				
G. 53.—Puño.....				
G. 54.—Tira del costado.....				



## TRAJE DE PASEO


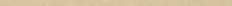
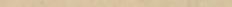
(Véase el grabado núm. 67 de este número)

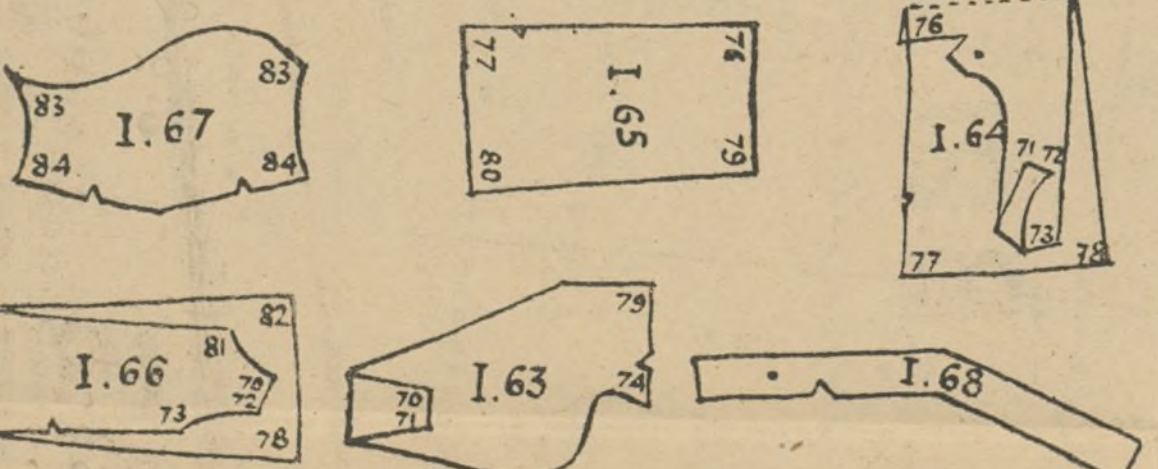
H. 55.-Delantero del traje (mitad).....	
H. 56.-Costadillo del delantero.....	
H. 57.-Espalda.....	
H. 58.-Paño de delante de la falda (doblado).....	
H. 59.-Paño de detrás de la falda (doblado).....	
H. 60.-Cuello (mitad).....	
H. 61.-Manga.....	
H. 62.-Adorno de la manga.....	



## TRAJE DE MAÑANA


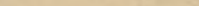




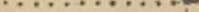
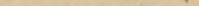
(Véase el grabado núm. 131 de este número)

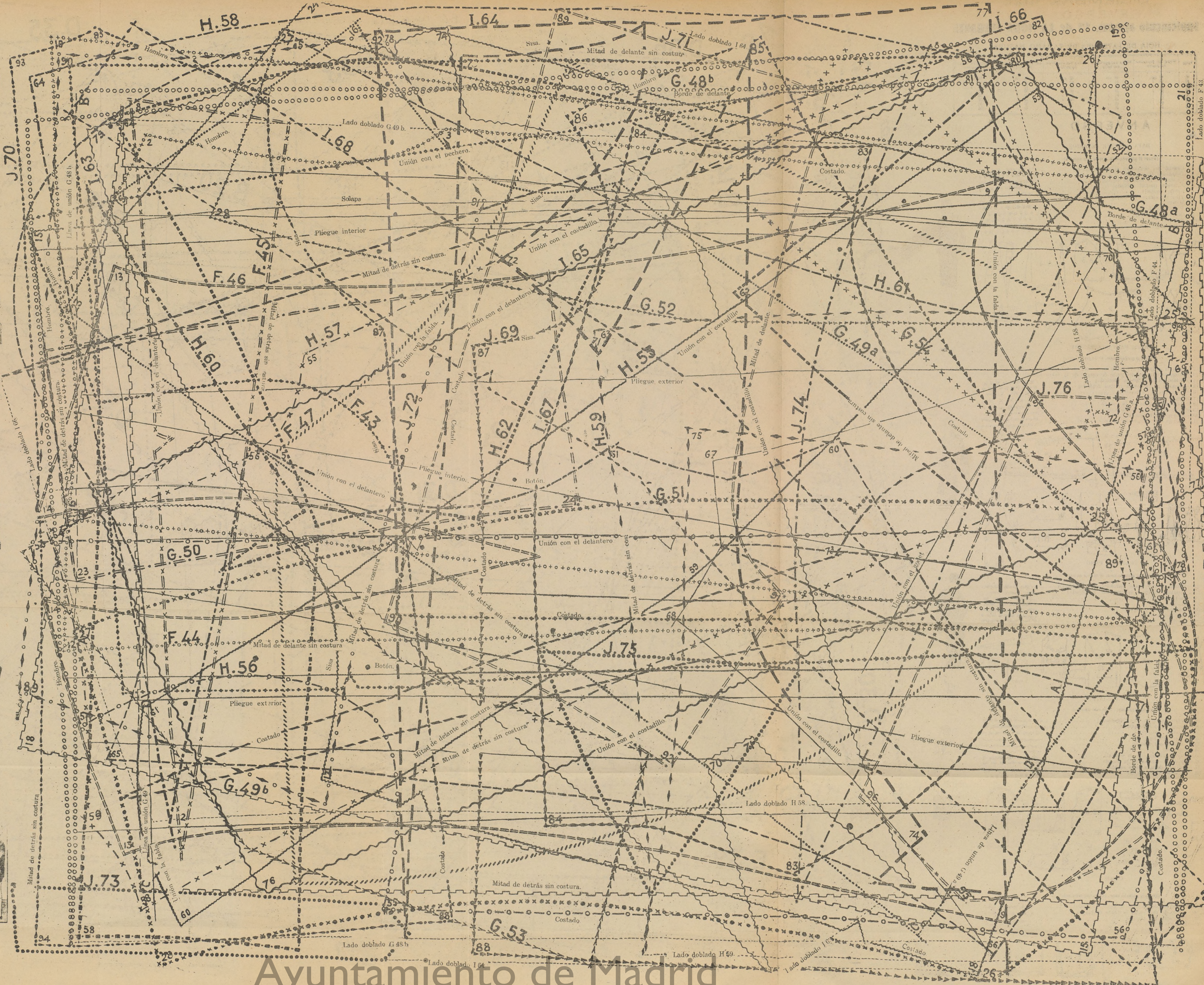
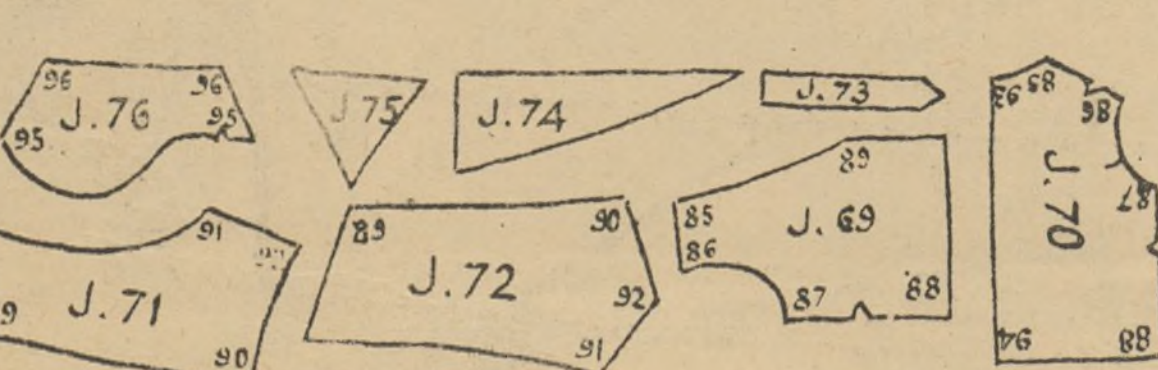
l. 63.—Delantero .....	
l. 64.—Costado (doblado) .....	
l. 65.—Paño plisado de la falda .....	
l. 66.—Espalda (doblada) .....	
l. 67.—Manga .....	
l. 68.—Cafda .....	



## TRAJE PARA NIÑO

Véase el grabado núm. 6 de este número.

J. 69.—Delantero de la chaqueta.....	
J. 70.—Espalda (mitad).....	
J. 71.—Parte de delante del pantalón.....	
J. 72.—Parte de detrás del pantalón.....	
J. 73.—Cuello.....	
J. 74.—Cuello.....	
J. 75.—Bolsillo.....	
J. 76.—Mancha.....	





# Lea usted mucho por poco dinero

LA Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una,	podrán adquirirse por	7'00 ptas.
Tres	"	9'75 "
Cuatro	"	12'00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0'50 ptas. para el franqueo.

### Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite .....	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede.....	4,00

MATILDE ALANHC

El milagro de las perlas.....	4,00
-------------------------------	------

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas.....	4,00
----------------------------	------

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Paraíso.....	4,00
El camino de ronda.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00

M. DELLY

En las ruinas.....	4,00
--------------------	------

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer.....	4,00
----------------------------	------

L. DE KERANY

El yugo de amor.....	4,00
----------------------	------

MARYAN

La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puertas.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	4,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montligné.....	4,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez .....	4,00
La florida.....	1,60

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado .....	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	4,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	4,00
Un hijo del pueblo.....	4,00
El favorito de S. M. ....	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoleta .....	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
La madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa.....	4,00
--------------------------	------

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal.....	4,00
----------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

PIELES : SOMBREROS

: : : VESTIDOS : : :

**MAISON  
DAVYDOFF**

Fuencarral, 28

- - MADRID - -

La casa mejor surtida y administrada estilo de París.

**¡Eureka!**

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

**Nicolás M.ª Rivero, 11**

SUCURSALES:

MONTELA, 35 y GOYA, 6

**CUPON**

La suscriptora D.ª .....

de .....

Provincia de .....

solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese en el anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

**SOLITARIA**

Adoptados en los hospitales de París.

TODAS FARMACIAS y

A LOGEAS, 30, rue Chailot, París

**CURACIÓN  
INFALIBLE**

en dos horas con los

**GLÓBULOS  
SECRETAN**

**La higiénica**

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de oda; las conocidas hasta e día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

**COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16**

Ayuntamiento de Madrid



PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

# BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los *herpéticos*. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resueltos rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Angelical cutis** Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fija y finura envidiable. Sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



**Almendrolina Belleza** Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 pesetas.

**Loción Belleza** ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

**Tinturas Winter** Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pícidla: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Berrardo Irigoyen, 263.—En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92, teléfono A-3186.—En Panamá, D. Pedro Pujolás, Farmacia Española.—En Méjico, D. Jesús Rodríguez, calle Academia, 35.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

COMPRE EN SEGUIDA  
EL JUEGO CHINO  
: DE MODA :

## MAH-JONGG POPULAR

EL MÁS ECONÓMICO

APRENDERÁ A JUGAR

: EN UNA SESIÓN :

PRECIO: 2 PESETAS

PROVINCIAS, 2,50

EN LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS

PEDIDOS A EDITORIAL PAEZ

FERRAZ, 50.—MADRID

# SEMPERE Y OVIEDO

## ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.

CINTAS, SEDAS.

ENCAJES.

PUNTILLAS.

ADORNOS.

MEDIAS.

PASAMANERIAS.

ARTICULOS

PARA LABORES

Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: 8, SERRANO, 8. Teléfono 26-18 S.



## Para Obtener, Recuperar, Conservar la Hermosura del Pecho

Un pecho alto, bien formado y firme disculpa muchos ligeros defectos, atrae más poderosamente que ningún otro encanto y proporciona a la mujer esta alegría natural, esta confianza en sí mismo ocasionadas por la satisfacción de sentirse admirada, deseada, confidente de su influencia y por consiguiente segura de su porvenir.

Pero la naturaleza no es siempre ni justa ni generosa y cuantas mujeres, por anemia o exceso de fatiga, por el desgaste de maternidades repetidas, se condenan sin necesidad, por puro abandono, a perder este atractivo magnético de la juventud de sus formas, la más poderosa de las armas femeninas.

Y decimos que este sucede por su culpa, por abandono y descuido porque hoy no es ya un secreto para nadie que las maravillosas "Pilules Orientales" de J. Ratié, farmacéutico de la Escuela Superior de París, están al alcance de todas aquellas que deseen obtener, recuperar y conservar la hermosura del pecho.

Las "Pilules Orientales" son un poderoso reconstituyente, racional, científico, que además asegura el completo desarrollo de los senos raquíticos y devolver una marmorea frescura y dureza a los decados, es soberano para el estado general de la salud, pudiendo ser tomadas sin temor ninguno con absoluta confianza a todas las edades, en todas circunstancias, estados y épocas de la mujer con suma facilidad y absoluto secreto.

Por estas razones las "Pilules Orientales" son efusivamente recomendadas por los más eminentes médicos de todos los países.

Un solo frasco, el primero, os demostrará ya tangiblemente su extraordinaria eficacia dando resultados visibles, positivos, permanentes que podréis acumular hasta obtener entera satisfacción y que ya no desaparecerán más ni aun cuando dejéis de seguir el tratamiento.

Un frasco se remite discretamente por correo certificando enviando 8'50 pesetas por giro postal o sellos de correo a Productos Ratié: calle Balmes, 87, Barcelona. (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Olivarez; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero. Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Ratié, 45, rue de l'Ecliquier, Paris.



## DEPILATORIO JOVINCELA

### EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE

MEJOR NUMERO DE PELOS

IGUAL QUE CON LA

DEPILACION ELECTRICA

De venta en todas partes



Fabric: I. BELLVE. Apart. 808. BARCELONA.

## ANEMIA

DEBILIDAD  
Curadas por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

## SECRETOS DE BELLEZA

ESCRIBIR CUANTO ANTES A LA

### CASA VÁZQUEZ

San Onofre, 6. -- MADRID

y le dirá qué producto debe usar para resultar sencillamente adorable. ¡No deje de hacerlo!

## SERRA

Linoleum, Esteras, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza

Teléfono 49-65 M.

Fuentes, 5, y San Bernardo, 2

Date 1849

PARIS

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

### LA LECHE ANTEFÉLICA

6 Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARPULLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y torbo

Casa CANDES

8, St-Denis, 48



# ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Medicos los mas eminentes proclaman

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)